

JAVIER MARENCO

OJALATESIRVA

ojalatesirva@yahoo.com.ar

Marenco, Javier Miguel
Ojalá te sirva. - 1a ed. - Buenos Aires: el autor, 2009.
240 p. 21x15 cm.
ISBN 978-987-05-7305-0
1. Espiritualidad. I. Título
CDD 291.4

Impreso por Gráfica San Andrés
San Martín 1036 (6720) San Andrés de Giles Bs. As.
Tel.: 02325-442568
e-mail: graficasa@lq.com.ar

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723
Impreso en la Argentina
Tirada de esta edición: 400 ejemplares
©, 2009 Javier Miguel Marenco
ISBN 978-987-05-7305-0

*A mis guías, de aquí y de allá...
y, fundamentalmente, a Dios
por esta oportunidad que llamamos vida:*

GRACIAS

Índice

PRÓLOGO	5
1 Sobre la verdad absoluta	7
2 Nuestra actual realidad	11
3 Autenticidad de los conceptos	16
4 Aprendizajes	21
5 Mediumnidad	26
6 Evolución espiritual	36
7 Señal	44
8 Reencarnación	48
9 Testimonio de mediumnidad-reencarnación ...	55
10 Egos-Psicointegración	62
11 Engramas-Psicoauditación	68
12 Psicoauditaciones personales	72
Sesión 13/09/06	73
Sesión 28/11/06	76
Sesión 09/04/07	88
Sesión 10/07/07	92
Introducción Sesión 27/09/07	97
Sesión 27/09/07	99
Sesión 08/05/08	107
13 Lo esencial	114

Prólogo

Me interesa que tengas algunas ideas acerca del contenido de este material, para que puedas definir rápidamente si puede o no ser de tu interés.

Si te has formulado las típicas preguntas existenciales:

- *¿De dónde venimos?; ¿para qué estamos?; ¿adónde vamos?, anhelando tener una mayor comprensión de nuestra existencia a través de respuestas concretas;*
- *si no entendés las desigualdades, ni las injusticias, ni cualquiera de las miserias del hombre generadas por el hombre, ni las aberraciones humanas;*
- *si tu interés pasa por querer perfeccionar tu interior y contagiar esto a los demás;*
- *si tenés en claro que cada uno de nosotros es partícipe necesario e importante para lograr cambios positivos en esta sociedad;*

Entonces, definitivamente, el material de este libro es de tu interés.

Las distintas lecturas realizadas y las experiencias personales vividas a lo largo de algunos años me han llevado a obtener aprendizajes, que –lo sé sin lugar a dudas- son para compartir.

Aplicué la razón y la intuición a cada concepto nuevo que iba adquiriendo, a cada experiencia que viví como prueba obtenida en momentos precisos. Así, fui construyendo la base desde donde siempre he querido transmitir: la que forman mis conocimientos y mis experiencias. Deseché las creencias que pudiera tener, porque si de creencias se trata cualquiera puede ser válida, sin importar el número de personas que la sustente ni lo arraigada que esté socialmente.

Todo lo volcado aquí son conocimientos que he ido aprendiendo, y no hago más que compartirlos, respetando la diversidad de ideas de las personas. Mi sola intención es dar a conocer conceptos que –lo serán asimilados de maneras diferentes según el momento de cada ser y la amplitud de criterios con la que cuente.

He aprendido sobre el espíritu y su existencia; qué sucede con él antes de nuestro nacimiento, durante nuestra vida y después de la muerte.

He podido comprobar su existencia, como así también la reencarnación (una de las formas de evolución del espíritu), y la *mediumnidad*. (comunicación que, en tanto humanos, podemos establecer con entidades espirituales).

He conocido cómo es la conformación del mundo espiritual y cuáles son los caminos que un espíritu puede recorrer a lo largo de su evolución. Uno de ellos consiste en encarnar y compartir “roles” en distintas vidas con otros espíritus, con algunos de los cuales tendremos mayor afinidad, y que podremos reconocer en nuestros seres queridos de cada vida.

Entendí que la característica esencial del espíritu es evolucionar, y que esto se logra a través de aprendizajes; que las distintas situaciones que nos presenta la vida no son más que oportunidades para aprender: son barreras por vencer, barreras más o menos altas según lo que cada espíritu deba superar.

He llegado a comprender los porqués de un mundo tan convulsionado, al que debemos ayudar a cambiar en la parte que nos toca.

El espíritu existe, y en el plano suprafísico tiene forma, tamaño, es una unidad consciente y pensante que evoluciona a través del eterno e interminable aprendizaje dentro del Big Bang - Big Crunch en el que fue creado; esta vida que tenemos es una pequeña parte de su recorrido. Somos una entidad espiritual viviendo una experiencia humana en este planeta.

La meta consiste en recorrer el camino; podemos mejorar el aquí y ahora, nuestro presente, lo único con lo que contamos. Y por sobre todas las cosas, ya no sólo creo en Dios...

AHORA SÉ QUE EXISTE

1 – Sobre la verdad absoluta

Según el lugar donde nos encontremos, tendremos un determinado punto de vista respecto de algo.

Así, los conceptos cerca o lejos, alto o bajo, varían según la posición en la que estemos ubicados respecto a los puntos de referencia; según aquello con que lo comparamos; o dependen de las ideas sobre las que nos basamos para afirmar nuestro punto de vista.

Éste puede, además, estar influenciado por la subjetividad de quien percibe, como lo es, por ejemplo, nuestro estado de ánimo. El típico caso de ver el vaso medio lleno o medio vacío muestra, incluso, que una misma realidad puede apreciarse en forma distinta sólo por el hecho de cómo la percibamos según el estado de ánimo que nos embargue en ese instante: es que nosotros mismos podemos apreciar una misma realidad de diferentes formas, según “nuestro momento”.

Otro factor que incide es el conocimiento previo que tenemos respecto a un tema en particular; porque aquél influye, también, sobre el juicio que nos formamos. Más aún: seguramente tendremos un criterio diferente del que teníamos antes de incorporar mayor conocimiento. Éste puede demostrarnos que nuestros conceptos anteriores eran total o parcialmente incorrectos.

Estas reflexiones nos indican que las verdades que vamos obteniendo son, generalmente, relativas. Lo que hoy nos parece cierto o fiable, mañana puede cambiar; y tendremos otra base desde dónde partir, base que -seguramente más adelante- también quedará atrás.

Cuando somos niños nos enseñan a sumar, más tarde, a restar. Nos dicen: “a un número no puede restársele otro que sea mayor”; y así restamos. Luego no enseñan los números negativos y entonces sí, el “número que está restando” puede ser mayor, y llegamos a un resultado lógico para ese momento. Al adquirir mayor conocimiento, incorporamos más conceptos y vemos otras realidades a las que no hubiésemos arribado de no haber empezado por sumar. Es preciso cada escalón para ascender en una escalera; lo importante es detenerse en cada uno de ellos sólo lo necesario.

Decía, entonces, **que las verdades a las que vamos arribando son relativas; luego, ello implica la existencia de una verdad absoluta.**

En nuestro mundo existen una variedad de credos y religiones; también, personas agnósticas o ateas. El sujeto religioso tiene su verdad, sigue una determinada creencia, y participa, en mayor o menor medida, de las particularidades que cada una de esas creencias o religiones tengan, aún cuando en la mayoría de los casos les hayan sido “dada” según el país y/o familia a la que pertenezca. Esto nos muestra que en la gran mayoría de los casos, profesamos algo que ni siquiera elegimos, ni siquiera analizamos. Como es lógico, el poder de elección no se tiene cuando somos pequeños; no obstante, una vez que crecemos podemos utilizarlo. Pero claro, cuando somos adultos tenemos demasiadas ocupaciones mundanas en la sociedad de hoy –ello no implica una censura-, pero **lo urgente no nos deja ver lo importante.**

No está mal recordar las definiciones de creencia y religión:

Creencia: Firme asentimiento y conformidad con alguna cosa. Completo crédito que se le presta a un hecho o noticia como seguros o ciertos. Religión, secta.

Religión: Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, especialmente la oración y el sacrificio para darle culto. Virtud que nos mueve a dar a Dios el culto debido. Profesión y observancia de la doctrina religiosa.

(Diccionario de la Real Academia Española – Vigésima primera edición)

En sus definiciones, estas palabras no hablan de verdad absoluta. La pregunta es: ¿Por qué no la mencionan? La respuesta: Simplemente, porque no pueden abarcarla.

Humildemente, pienso que ir acercándonos a la verdad absoluta no nos está vedado. No creo que, como humanos, tengamos la capacidad de entenderla aunque estuviera ahí, a nuestro alcance. Nuestra evolución espiritual es muy pobre y nuestra capacidad limitada; pero podemos ir acercándonos, de a poco, madurando cada nuevo concepto adquirido.

Nuestros sentidos, nuestra intuición, nuestra razón, nuestra percepción, son las herramientas que tenemos para ir hacia esa búsqueda. El hombre siempre contó con estos recursos, pero a lo largo de su existencia no los ha utilizado convenientemente para transitar un camino espiritual. Es consecuencia de esto la casi nula evolución en este sentido.

Todo requiere un tiempo de maduración. Interiormente, siento que estamos “en el amanecer de un mayor conocimiento de la verdad”. Sin embargo, no son muchas las personas que están accediendo a conocimientos que llevarán a ver una nueva realidad. No es fácil incorporar ideas innovadoras con tanto preconceito adquirido, pero puede y debe realizarse el esfuerzo para lograrlo.

Es así como se comienza a indagar sobre cualquier asunto que luego será de conocimiento masivo: poco a poco; luego, será patrimonio de todos. Tal vez pueda acontecer algo que impulse la búsqueda de manera extraordinaria, en una forma rápida; pero los nuevos conceptos deben ser adquiridos, asimilados, madurados. Esto es algo que lleva tiempo: no puede ocurrir en forma mágica, inmediata.

He escuchado por ahí: *“Al tiempo no le gusta que las cosas importantes se hagan sin él”*.

Las incógnitas que tenemos acerca de nuestro origen; del espíritu; de la existencia de éste; de su naturaleza; de cómo sigue la vida después de que nos morimos; de qué relación nos unirá con aquellos seres que amamos, son pruebas de la existencia de esa verdad a la que aún no llegamos. Son pruebas, porque toda pregunta tiene su respuesta; y son motivo para ir por esa verdad, sabiendo lo mucho que nos falta por descubrir, comprobar, aprender. Más tarde, deberemos aplicar ese bagaje a nuestra vida diaria para que en ella y en las de los demás exista una mayor comprensión; para que fluya, aliviando los sinsabores que la realidad nos presente y permitiéndonos disfrutar al máximo cada instante, cada momento que el hoy nos regale.

Muchos creen en Dios. Yo o cualquier persona que se mire a sí mismo; que mire este mundo y todo lo creado, todo lo que existe; que aprecie el universo, sabe que una inteligencia superior tuvo que ver en esto: puede llamárselo Inventor, Creador, Fabricante.... Yo lo llamo DIOS. Ya no solo creo en Él, SÉ QUE EXISTE .

Alguien como Él, que creó todo lo manifestado, no pudo haber dejado librado al azar la suerte de cada uno de nosotros.

En este mundo ese equilibrio no se percibe, porque nuestra visión de las cosas es muy pequeña, muy limitada. Por eso no comprendemos. Por ende, para entender debemos ampliar nuestra visión: para comprender el origen de las cosas que nos pasan; para saber que, dentro de la creación misma, existe una ley que rige para todos y cada uno de nosotros. Se llama *karma*, que, sencillamente, implica *causa y efecto*.

Karma no es castigo, no es el conocido “ojo por ojo, diente por diente”. Karma es lección por aprender. En la medida que aceptamos y aprendemos de cada situación que se nos presenta en la vida, en esa medida evolucionamos.

Sobre causa y efecto: Muchas veces conocemos los efectos, que son los que forman nuestra actual realidad, pero no sabemos o no entendemos por qué nos pasa algo que “no merecemos vivir”. No conocemos la causa, y esta incompreensión nos lleva a vivir la situación con dolor y pesadumbre.

Alguien dijo: **“La verdad te hará libre”**.... Y eso sí que es una verdad.

Hagamos un razonamiento simple. Mirando el pasado no tan lejano, podemos comprobar los conceptos equivocados que teníamos como humanidad respecto a la concepción de las cosas. Según la historia, Cristóbal Colón descubrió América en el año 1492; hasta entonces se creía que la tierra era plana. Han transcurrido sólo algo más de quinientos años y aquel concepto estaba tan errado que hoy nos causa risa.

De entonces a ahora, el avance científico-tecnológico ha sido importante, pero obviamente nos falta mucho, muchísimo. Basta con dar algunos ejemplos que nos lo muestran: la utilización masiva de nuevas energías (incluso descubrir algunas aún desconocidas para nosotros); el combate de aquellas enfermedades que irremediablemente nos llevan a la muerte (claro que ello deberá ir acompañado de una evolución espiritual, para que los intereses económicos personales dejen de primar); el conocimiento más exhaustivo de nuestro planeta y la incorporación de sistemas de seguridad que nos protejan de los grandes cataclismos imprevistos de la naturaleza (internos y externos)... en fin, es tanto lo que nos falta recorrer como humanidad, que sería ingenuo pensar que estamos cerca de saberlo todo. Si hace algo más de quinientos años estábamos tan equivocados, nada parece indicar que en la actualidad tengamos únicamente certezas.

Todo a su tiempo: si arrancamos una fruta que aún no maduró, no nos servirá como alimento, no podrá cumplir con la función primordial que tiene. Si poseyéramos información sin la capacidad de entenderla, no lograríamos ningún desarrollo con ella, no cumpliría su función. ¿Qué uso le daría un cavernícola a un teléfono celular?

Alguien dijo: “Una verdad no es tal por el simple hecho de la cantidad de personas que creen en ella”.

Una gran parte de la población mundial tiene sus bases de fe en el Cristianismo; esto no implica verdad total de sus doctrinas. Baste con recordar que lo que nos llegó fueron textos bíblicos muy reducidos según el formato original escrito en arameo.

Si actualmente, en lo que sabemos de nuestra historia contemporánea, encontramos diferentes comprensiones según las voces que la cuenten, imagínense las diversas interpretaciones que han realizado cada uno de los que escribió parte de aquellos textos bíblicos; sumado a esto la deformación misma que sufre todo texto que es reducido y adaptado, a lo que hay que agregar la gran ignorancia de la época. Dios no le dictó textualmente a nadie “palabras al oído”.

Los profetas eran “hombres de la época”, nada más que eso; y lo único que queda claro es la duda sobre los escritos. Muchas veces he pensado por qué Jesús no dejó ningún escrito. Tal vez intuía podía ser desvirtuado.

Actualmente nos cuesta entender o interpretar algunas parábolas. No quiero imaginarme cuánto podrían comprender en esa época. Entiendo que si Dios nos quisiera dar algo a conocer, lo haría de tal forma que estuviera al alcance del entendimiento de todos, por eso dudo de los fragmentos confusos: Dios es claridad, no confusión.

M.Ghandi dijo: “*Nunca hay que pactar con el error, aún cuando esté sostenido por textos sagrados*”.

De todos modos, creo que cualquier camino, creencia o religión que uno posea y que lo ayude en la vida a superarse, a crecer, a contagiar lo bueno, a ayudar al otro, es válida según cada momento, aún cuando aquella no tenga doctrinas totalmente ciertas.

Cuando a uno le faltan certezas tiene dos opciones: vive sin ellas o va en su búsqueda; cada uno elige.

Quien no busca tiene la certeza de que nada va a encontrar; y quien busque tiene la certeza de recorrer un camino que, precisamente, es la meta.

La meta es el camino... el andar.

El andar es dual, porque vamos eligiendo a cada paso.

Elegir es acertar y equivocarse.

Ser conscientes de los aciertos y los errores es aprender.

Aprender es ir un pasito mas allá, es andar el camino... es la meta

...como dice un aforismo del Prof. Olguín (a quien más tarde presentaré): “*La meta es la búsqueda*”.

Dios nos ha dado a todos y a cada uno de nosotros un TESORO, un tesoro escondido. Como no podía ser de otra forma, lo escondió en un lugar al que todos tuviéramos igual posibilidades de acceso; que nadie lo

tuviera más lejos o más cerca; que a nadie le fuera más complicado encontrarlo, ni nadie tuviera ventajas... EL TESORO ESTÁ EN NUESTRO INTERIOR (*), contiene conocimiento, sabiduría, muchas verdades. Tenemos que descubrirlo, saber de qué trata y compartirlo.

Debemos ir en dirección a la verdad, calmados, con la mayor armonía posible; es preciso andar conscientes por la vida: esto hará que surja lo bueno de cada uno de nosotros, que es lo realmente importante.

El tiempo es hoy, ahora... Recorramos el camino y algo más de la verdad absoluta se nos irá manifestando.

(*) “Nuestro interior” suena a frase hecha y además repetida por muchos. No siempre se entiende cómo funciona exactamente esto de estar en contacto con “nuestro interior”.

Con el correr de la lectura, es algo que se nos irá aclarando y podremos entender perfectamente en qué consiste.

2 - Nuestra realidad actual

VIVIR es tener vida, y durante ella pasaremos –indefectiblemente- por momentos de goce, sufrimiento, alegría, tristeza, dolor, angustia, felicidad, paz, armonía, incertidumbre. Algunos serán momentos de gran intensidad; otros, más relajados.

La naturaleza de la vida física es así: esto no lo podemos cambiar. Inexorablemente, estaremos –una y otra vez- frente a situaciones por vivir.

No tenemos el destino marcado. Cada uno va delineando su futuro con las decisiones que toma hoy, haciendo uso del libre albedrío que poseemos; pero andando por la vida nos pasan cosas, y las distintas vivencias que se nos presenten tendrán como sentido que tomemos lo mejor de cada una de ellas.

A veces, el dolor que nos genera una determinada vivencia no nos deja ver qué aprendizaje nos puede estar brindando; pero suele pasar que al tomar distancia, sí se pueda apreciar la enseñanza. Muchas personas sacan cosas muy buenas de sí mismos a partir de una vivencia dolorosa. Seguramente, conocemos algunos casos de estos ejemplos de vida.

Ante cada situación que nos plantea la realidad, somos nosotros quienes decidimos cómo nos paramos o cómo nos hundimos frente a ella; si aprendemos o no; si somos capaces de ver el fondo del porqué y el para qué de aquella situación.

Sin dudas, no es fácil dominar emociones, sentimientos... menos aún en forma permanente; pero el intentar hacerlo está dentro de nuestras posibilidades, y en ese intento está nuestro crecimiento y la forma de poder cambiar –para mejor- nuestra realidad.

Podemos modificar la próxima situación que viviremos según la forma como asumimos lo que nos pasa ahora, y qué hacemos con ello.

Enfrentarnos con una realidad adversa y actuar con el mayor altruismo y dignidad posibles no es sencillo, pero quien lo logra estará aprovechando la oportunidad que la vida le ofrece para aprender, crecer, hacerse fuerte y elevarse como persona. Con ello logrará que el mundo sea mejor... ¿Es exagerado esto último? Creo que no. Somos el único tipo de vida “inteligente” sobre el planeta, los únicos capaces de cambiar la realidad conscientemente; una realidad que será mejor o peor en la misma medida que cada uno de nosotros sea mejor o peor. Habrá quienes tengan mayor o menor influencia en lo global, pero a todos, absolutamente a todos, nos corresponde mejorar una pequeña parte del mundo.

Al observar la realidad de nuestro planeta, vemos el crecimiento de muchas calamidades generadas por el hombre (guerras, hambre, enfermedades, deterioro del medio ambiente...). ¿A quien le gusta vivir en un mundo así? Seguramente que algo podemos modificar desde nuestro lugar: dando una manzana a quien nos la pide; debatiendo sin confrontar; cuidando la ciudad; teniendo en cuenta al otro (nos ponemos en su lugar). No arreglaremos el mundo, pero estaremos haciendo nuestra parte para que ello suceda.

Tu realidad y lo que se pueda hacer con ella depende de vos, de nadie más: es tu decisión.

Nuestra elección de hoy incide en lo que pasará mañana. Es necesario *estar conscientes* de las decisiones que tomamos y de cómo nos movemos en la vida; es la forma de saber si estamos haciendo lo correcto.

Lamentablemente, las experiencias de los demás casi nunca nos sirven tanto como para generar en nosotros conciencia real; como para capitalizarlas y aprovecharlas en calidad de aprendizaje.

Un ejemplo: Nos enteramos de alguien que, debido a su andar acelerado por la vida con todas las cuestiones diarias y por el estrés que eso le generó, llegó al punto de tener un infarto cerebral y, como consecuencia, quedó hemipléjico. Entonces, hablamos de ello: nos genera una “gran preocupación”, que será mayor en la medida que esa persona sea conocida, allegada, amiga, familiar. Pero si nuestro andar personal por la vida

también es acelerado, no nos detendremos concretamente a pensar que, en similar situación, nosotros reaccionaríamos del mismo modo. Si no corregimos el rumbo, podemos terminar igual, ya que las cosas le pasan a la gente... y nosotros somos parte de la gente.

Muchas, muchas veces, nuestra realidad puede cambiarse solamente con estar atentos a cada momento del presente.

Cuentan que cierta vez un discípulo le preguntó a su maestro cuál era la fórmula para ser feliz, a lo que el sabio maestro le respondió:

“Cuando como, como... y cuando bebo, bebo”.

Con esta frase el maestro reflejó su visión de la vida: no ir más allá del presente, estar consciente de cada momento.

Yo agregó: no siempre uno tiene para “comer” o “beber” lo que desea; no siempre las circunstancias que nos tocan vivir son las esperadas o anheladas; pero en medio de una situación indeseada, también tenemos la posibilidad de elegir qué hacemos con lo que nos pasa, cómo reaccionamos, qué acciones producimos... y de esta elección dependerá la próxima realidad que nos toque vivir. Esto es muy importante, porque nuestra realidad “arrastra” a nuestros seres queridos, los involucra; por lo que, si no queremos hacerles daño, debemos estar atentos a la manera como afrontamos aquello que nos sucede.

Hay una parábola muy linda que refleja cómo una misma situación puede llevarnos a realidades futuras distintas. El resultado depende, únicamente, de cómo tomamos y qué hacemos con lo que nos pasa.

Parábola del sabio y la vaca

Es una vieja leyenda popular, que encierra una enseñanza:

Cuentan que por las zonas deprimidas de Surlandia, un sabio y su discípulo caminaban de pueblo en pueblo intentando asistir con su sabiduría a todos aquellos que podían necesitar su ayuda, un enfoque, una reflexión o un consejo para mejorar su situación.

Este sabio alcanzó gran reconocimiento por los pueblos más pobres de Surlandia dada su enorme capacidad para buscar soluciones a imposibles. Su discípulo lo tenía en gran estima y le profesaba una profunda admiración por su sabiduría.

Un día, el sabio y el discípulo encontraron una familia muy pobre. Todo su sustento giraba en torno de una vaca. Una simple y solitaria vaca. La vaca daba leche y una parte de esta leche la vendían por unas pocas monedas en pueblos y mercados cercanos. Otra parte se utilizaba para alimentar a los más pequeños, y la parte restante se utilizaba para hacer queso con el que se alimentaban los mayores. A pesar de la precaria situación, la familia se había habituado a este medio de vida, y mal que bien, apenas lograban sobrevivir y salir adelante.

El discípulo preguntó al Maestro si podía hacer algo para mejorar la vida de aquella familia. Era un problema complejo. El Maestro, tras un tiempo de reflexión, le pidió al discípulo que le trajera la vaca; la llevó paseando hasta un precipicio, y ante la atónita mirada del discípulo, aquél arrojó la vaca al vacío. Acto seguido ordenó al discípulo continuar su camino hacia otros lugares, abandonando a la familia tras de sí. El discípulo apenas daba crédito a la resolución del Maestro. Por primera vez dudó de su juicio y pensó verdaderamente que la senectud lo había hecho enloquecer. Sin embargo, la fidelidad debida le hizo seguir sus pasos, aunque con profunda pena y preocupación por aquella familia y su futuro.

Transcurrió un año entero sin que el Maestro diera una explicación sobre su actitud, y sin que el discípulo, por respeto, se la pidiera. No había dejado éste de preguntarse ni un solo día qué habría sido de aquella familia a la que arrebataron el sustento. Las dudas sobre el Maestro se habían disipado nuevamente, ya que durante este tiempo el anciano había vuelto a dar muestras de sabiduría y cordura. Sin embargo, aquel episodio seguía inquietando al discípulo.

Un día, el Maestro decidió que había que volver y ver qué había sido de aquella familia. Cuando llegaron, el discípulo apenas daba crédito a cuantos cambios para mejor se habían producido. La familia había dejado atrás la precariedad de su vida anterior. Ya no se podía decir que fuera una familia pobre.

El padre de familia, al verlos, salió a su encuentro y le agradeció profusamente al Maestro todo lo que había hecho por ellos. El discípulo, curioso y perplejo, preguntó cómo habían logrado subsistir al despeñamiento de la vaca y en qué forma el Maestro les había ayudado, a lo que el padre respondió: “Mientras tuvimos la vaca no teníamos que buscar otra forma de salir adelante. Subsistíamos y siempre pensábamos en qué hacer para mejorar la situación, pero sólo pensábamos. Al quitarnos la vaca, estuvimos obligados a salir adelante sin ella. Así de sencillo”. El discípulo comprendió entonces cuán inmensa era la sabiduría de su Maestro, y cómo, en ocasiones, la única forma de resolver un problema es enfrentándolo.

Lo dicho: ante una realidad difícil, la actitud, la decisión de enfrentarla, lo que hagamos, definen nuestra próxima situación por vivir, nuestra siguiente realidad.

Uno suele esperar que todo funcione bien: en el trabajo, en el estudio. Que la salud y las relaciones con amigos y familiares sea ideal; estar bien económicamente; no tener conflictos... Entonces, si todo anda sobre ruedas y sin inconvenientes, estamos listos para “disfrutar de la vida”.

Solemos planear las vacaciones –el merecido descanso- y pensamos en cómo vamos a disfrutar de la playa, del agua... (y ni siquiera sabemos si nos van a tocar días soleados). Planificamos mucho y concretamos poco en todos los órdenes, pensamos en el futuro, y sabe Dios si dispondremos de ese futuro. Sólo disponemos del ahora, del presente, y en muchas ocasiones no será un momento deseado, pero nuestra actitud y lo que hagamos tendrá influencia en nosotros y en los que nos rodean.

Es necesario ir aprendiendo y a la vez disfrutando, como siempre dice Jorge Olguín, de quien –los que lo conocemos- sabemos que es un gran maestro actual:

“Disfrutar el mientras tanto”

Es común que el trabajo diario, nuestro oficio o profesión, nos absorba y no nos deje disfrutar ese mientras tanto; y si le sumamos que son pocas las personas que viven de lo que realmente les gusta, entonces es lógico tomar el trabajo como una carga.

El trabajo da y quita. Da beneficios económicos –en el mejor de los casos- que sirven para cubrir las distintas necesidades (otra vez: en el mejor de los casos), y quita; quita el tiempo necesario para muchas cosas importantes de la vida, que pasamos a otro plano –ni siquiera el segundo- porque “tenemos que trabajar y no podemos parar”... por esto, por aquello... y así pasan los días, sin retorno.

El trabajo da y quita; esto no puede cambiarse, es así, y no está mal, sólo hay que tener en cuenta el resultado de esa ecuación. Si lo que nos quita es demasiado, entonces el resultado es negativo; pero mientras tengamos la oportunidad de hacerlo, debemos buscar el equilibrio para que el trabajo no absorba nuestra vida. Este equilibrio es algo que siempre cuesta lograr.

Claro, habrá quienes no tengan alternativa y deban dedicarse plenamente al trabajo porque su salario no es tan digno como para cubrir sus necesidades básicas y las de su entorno. Lógicamente, será entendible su prioridad: en este caso, hablamos de una triste realidad de la que muchos no pueden escapar.

Otra realidad que tenemos es nuestro cuerpo. Su estructura y funcionamiento son apasionantes.

Si fuéramos otros seres, morfológicamente completamente distintos, y no conociéramos lo que es un ser humano; si alguien nos contara detalladamente cómo está conformado, cómo funciona; todos los sensores que posee; su capacidad para el ejercicio de la su inteligencia y los sentimientos; su belleza... diríamos que tal máquina no existe. ¿Cómo podría existir algo tan sublime y complejo funcionando?

Pero sabemos que tal máquina existe, de hecho cada uno de nosotros es una de ellas; lo que sucede es que nos valemos de esta herramienta de una forma casi inconsciente, y lo asumimos como algo natural y trivial: no tomamos conciencia de lo que es, en realidad, nuestro cuerpo.

Es un ensamble perfecto: esqueleto, sistema muscular, sistema nervioso, sistema cardiovascular, aparato respiratorio, aparato digestivo, órganos sensoriales, sistema endocrino, sistema linfático, aparato genitourinario... Todos y cada uno de los componentes con un diseño único y grandioso, que en su conjunción nos brindan independencia y autonomía: en suma, la vida.

Cada componente es en sí increíble, pero particularmente lo que más admiro son las manos. Su diseño es tan asombroso como versátil. Las empleamos en infinidad de tareas que cada uno de nosotros desarrolla en la vida, desde las más rudas a las más sutiles. A través de ellas expresamos los sentimientos, conocemos, creamos, nos sirven para amar, para curar, para ayudar a otro, para el placer, para alimentarnos... Con una simple revisión de lo que diariamente hacemos con ellas, nos daremos cuenta de la multifuncionalidad y carácter excelso que hay en ellas. Alguien podrá objetar: Pero no llegan a ser vitales, como lo es el funcionamiento del corazón o el hígado; o no tienen la complejidad del cerebro y su intrincado funcionamiento... Esto merece aún más admiración. Sí, estoy de acuerdo, seguramente es así. Aún admitiéndolo, lo que más admiro son las manos. Porque son simples y uno decide qué hacer con ellas. La simplicidad y la elección son características con las que me identifico.

¿Qué más hay en el ser humano, además de toda esta estructura de ingeniería que lo conforma? ¿Semejante “ingeniería” desarrollada para armar una unidad biológica tal como el ser humano fue “montada” para que cada ser viviera y se desarrollara en sólo setenta u ochenta años de vida? ¿Es suficiente ese tiempo, el tiempo de una vida, para abarcar todo lo que cada uno debería aprender y entender? ¿Tiene lógica que la realidad sociocultural y económica que a cada uno le toque al nacer determine, en gran parte, su desarrollo personal? ¿Qué más forma nuestra realidad actual, como seres humanos que somos?

Algunos se han referido al espíritu, otros creen en su realidad. ***Otros sabemos y hemos podido comprobar la existencia del espíritu, de nuestro espíritu; de su andar eterno aprendiendo, evolucionando, dentro del Big Bang/Big Crunch (comienzo y final de este universo).***

Un camino largo, o no tanto, puede hacernos arribar a este tipo de cosas. Hay una llave que nos abre las puertas de este conocimiento: LA BÚSQUEDA. Una búsqueda llena de deseos de aprender, de crecer, de dilucidar los misterios de la vida. Estos no son tales, sino sólo falta de conocimiento. Una llave abre una puerta; la búsqueda nos abre al conocimiento, que es uno de los pasos necesarios para arribar a la sabiduría.

Sabiduría es vivir sobre la base de los conocimientos, interpretando nuestra actual realidad, la anterior y la que vendrá. Ésta –lo repetimos– mucho dependerá de lo que hagamos hoy.

Si es verdad que la realidad que sigue depende de lo que hagamos hoy, es lógico pensar que nuestra realidad actual –la que tenemos según dónde nacimos y el desarrollo sociocultural que tuvimos– está fundada en algo anterior.

En lo cotidiano, se puede apreciar cómo un acierto o un error anterior reflejan un estado actual (una mal inversión económica, una desatención al conducir un vehículo, la buena elección de un trabajo, etc.); pero hay cosas con las que convivimos que no parecen reflejar algo que anteriormente hayamos hecho en esta vida.

Solemos tener miedos o fobias que no tienen razón de ser, porque no encontramos experiencias anteriores en la vida actual que justifiquen la existencia de tales temores. Muchas cosas de esta vida tienen que ver con algo anterior, tienen relación con nuestro espíritu y lo que haya sucedido con él antes de esta vida que tenemos hoy.

De lo que haya sucedido con el andar de nuestro espíritu antes de que nosotros nacióramos en esta vida, dependerá nuestra actual realidad, ya que lo que necesitemos aprender, lo que precisemos vivenciar para crecer y evolucionar como espíritu estará manifestado en la actual realidad de la vida presente.

La realidad es que el espíritu existe, forma parte de nosotros; es más: *es nuestra real existencia* Si aún no lo entendimos así, podemos entender esta realidad solo BUSCANDO: tarde o temprano las respuestas llegan. Debemos andar...de eso se trata.

3 – Autenticidad de los conceptos

Todo el conocimiento que he venido adquiriendo en estos últimos años está basado en muchas y diversas lecturas, aprendizajes, experiencias personales que, junto a mi intuición y mi razón, forman los pilares sobre los cuales se basan mis afirmaciones. *La comprobación de la existencia del espíritu* citada en el capítulo anterior, es una de ellas.

Claro que puedo equivocarme en algún punto, sería soberbio si no aceptara esa posibilidad; pero en ningún momento hay mala intención de mi parte, y siempre estaré dispuesto a evaluar y corregir los errores de concepto que tuviera. Sé que con la buena fe no alcanza a la hora de aprender y transmitir nociones que develan misterios; misterios que son tales hasta tanto tengamos los datos suficientes y los conocimientos pertinentes para quitar el velo que los cubre.

En el aprendizaje no hay límites –esto es sabido–, lo que implica que los conocimientos a los que vamos arribando son parciales, como también lo es la verdad que contiene ese conocimiento. De cualquier modo, nos servirá para ir más allá en nuestro aprendizaje. Entonces, muchas veces es necesario tener en cuenta el efecto que produce determinado conocimiento. En principio, un conocimiento puede sernos útil aún siendo parcial, ya que por ejemplo *un conocimiento que lleva a la superación personal es bueno en sí mismo, más allá de la parte de verdad que este conocimiento contenga.*

A cada momento, un paso determinado.

Existe una Organización Científica Avanzada cuyo nombre es GRUPO ELRON. Su sitio oficial es www.grupoelron.org Está conformado por:

Horacio Vermont (fundador y editor responsable)
grupo_elron@hotmail.com

Jorge Raúl Olguín (director - medium)
olguin.jorge.raul@gmail.com - <http://www.jorgeolguin.org>

Daniel José Queraltó (colaborador y webmaster - diseño y programación)
webmaster@grupoelron.org

Si bien hay una suma de factores que motivan la existencia de este libro, lo que he aprendido del material existente en el sitio del Grupo Elron y lo vivenciado personalmente con el *medium* profesor Jorge Olguín son la razón fundamental.

Obtuve respuestas a preguntas existenciales que desde siempre estuvieron en mí, respuestas que no pueden dejar de compartirse.

A través de la *mediumnidad* del profesor Olguín, las que llamaremos “entidades espirituales de luz” se han expresado brindando un gran SERVICIO a la humanidad, dejándonos mensajes con conocimientos, sabiduría, paradigmas y datos de mucha relevancia acerca de infinitud de temas.

El grupo ELRON otorga un permiso para reproducir sin restricciones el material de su sitio web:

PERMISO PARA REPRODUCIR SIN RESTRICCIONES

Todo el material incluido en este sitio puede ser reproducido y difundido por cualquier medio sin ninguna restricción. Sugerimos la cita de la fuente en razón de que nos hacemos plenamente responsables de todo lo que exponemos. En algunos casos, las imágenes las hemos extraído de la Red, bajo la suposición de buena fe de que eran de libre uso. Si eventualmente ello no fuera así, rogamos se nos avise para sustituirlas de inmediato.

Grupo Elron

Dado este permiso, en el presente capítulo como en otros se reproducirán textualmente conceptos tomados del sitio web citado, cuando ello sea necesario, para la clara y completa interpretación del tema que se esté tratando. En esos casos, se citará la fuente.

Este Grupo, a través de la *mediumnidad* (tema que se tratará más adelante) del profesor Olguín y la comunicación telepática con entidades de luz (los llamados “buenos espíritus”), se ha acercado a la verdad más que nadie en la historia de la humanidad (la Verdad Absoluta, obviamente, es incognoscible para el hombre).

Ellos mismos dicen:

No nos atribuimos ningún mérito en ello, porque nuestra fuente, y la única válida que existe, es la comunicación telepática con las Altas Entidades Espirituales, tanto de nuestro Sistema Solar como de otros sistemas de este Universo.

Antiguamente, a esta comunicación superior se la llamaba "revelación divina". Nosotros sabemos que esto no fue más que una creencia errónea y también sabemos que no es menester ser "profeta" o "iluminado" para recibir las verdades que uno necesita.

Basta simplemente dejar de lado los tontos prejuicios que nos han endilgado los "eruditos de turno" en cada época de la humanidad llenándola de "imposibles"...

...hemos realizado importantes descubrimientos...

Nos gustaría compartirlas desinteresadamente con todos los hombres y mujeres de buena voluntad que tengan "ojos para ver, oídos para oír y mente para comprender" y, especialmente, ansias de saber más para Servir mejor.

No estamos ofreciendo meras teorías sino respuestas definitivas a todos los misterios que han desvelado al hombre desde los albores de la humanidad.

Naturalmente que no todo lo que nos transmiten los Maestros de Luz puede ser probado en un laboratorio y con una cubeta, pero si aceptáramos solamente lo que pueda ser susceptible de prueba material, llegaríamos al absurdo de transformarnos en eternamente ateos ante la imposibilidad de demostrar la existencia de Dios.

Sin embargo, la imposibilidad de prueba material se soluciona fácilmente con la Doctrina del Dato Estable, que afirma que no es necesario tener la certeza absoluta de todas las cosas, sino que basta que los datos adoptados funcionen.

Si en el futuro aparecen otros datos que brindan una mejor solución, pues simplemente se los sustituye y se sigue adelante.

Horacio Vermont. (Grupo Elron)

El Grupo Elron se basa en “La Doctrina del Dato Estable” para referirse a la autenticidad de los datos que se van adquiriendo, y lo explica como sigue:

***LA PRUEBA SON LOS DATOS.
CUANDO SE TIENEN LOS DATOS SUFICIENTES
NO SE NECESITAN PRUEBAS***

*Muchos consultantes, en su ingenuidad, nos piden pruebas de que lo que decimos es la verdad. Esto no es más que una posición cómoda, porque con la prueba pretenden ahorrarse el esfuerzo de estudiar. En buen romance, y como se dice vulgarmente, quieren las cosas servidas en bandeja. No es que la idea esté mal, porque el gusto de la manzana puede saberse directamente pegándole un mordiscón, pero lo que ocurre es que no todo se puede probar así tan fácilmente. Si alguien nos pidiera que le probáramos que el agua moja, simplemente llenaríamos de agua un balde y se lo echaríamos encima, pero no podemos hacer lo mismo si nos piden que les demos la existencia de Dios, que los extraterrestres nos visitan desde tiempos inmemoriales o que el Área 51 no es simplemente un lugar de pruebas de aviones de avanzada. Afortunadamente, esta imposibilidad de probar se cubre con los datos: **Cuando se tienen los datos suficientes sobre un determinado tema, las pruebas son innecesarias.***

¿Acaso alguien necesita que le prueben que Estados Unidos atacó a Irak por el petróleo, que la mayoría de los políticos mienten o que la distribución de la riqueza es injusta?

Si alguien dice que en Siberia no se conoce la ropa y todos andan desnudos por la calle, uno sabe automáticamente que eso es falso sin necesidad de pruebas, simplemente porque se tienen los datos necesarios para saberlo.

Tampoco necesitamos contarlas una por una para saber que mil bolitas más mil bolitas son dos mil de bolitas. Un salvaje necesitaría contarlas una por una, pero no nosotros, los civilizados.

Cuando alguien nos pide pruebas sabemos de inmediato que ese consultante no tiene la menor idea de lo que estamos diciendo. Y ni siquiera tiene la más mínima idea de otras materias que son insoslayables para comprendernos, como Dianética o Cienciología, para nombrar solamente a dos ciencias válidas. Esto es gravísimo.

Entonces, en lugar de ser honesto sobre su ignorancia, la disfrazan asumiendo una posición escéptica y pidiendo pruebas, agregando muy orondamente que ellos se basan en el método científico y que sólo creen en los hechos probados.

Los consultantes así tienen que ser necesariamente ateos porque nunca podrán probar la existencia de Dios. Sin embargo, cuando se los hacemos notar, replican que sí creen en Dios, lo cual es el colmo de la hipocresía, porque borran con el codo lo que escribieron con la mano: ¡Quieren que nosotros les demos pruebas, pero ellos se manejan sin pruebas!

Y si nos replican que son congruentes consigo mismos porque son ateos, les respondemos que seguramente nunca pidieron a sus padres la prueba del ADN para saber que son verdaderamente sus hijos. ¡Y estamos en la misma!

(Bueno, si realmente les hicieron la prueba del ADN, entonces nos rendimos.)

Lamentablemente, la varita mágica del conocimiento no existe. Para saber algo con certeza o aproximación a la certeza, en su caso, hay que estudiar, investigar, comparar, evaluar, "quemarse las pestañas", para utilizar una expresión vulgar.

Muchas cosas que nos dicen los consultantes pueden disculparse, pero lo que no puede disculparse es que lean una o dos páginas de nuestro cuantioso material y ya se consideren lo suficientemente sabios como para criticar.

Incluso hasta aceptaríamos una crítica así de injusta, pero lo que ocurre es que todos, sin excepción, critican sin dar ni siquiera la más mínima explicación mejor.

Es decir que critican por la crítica misma, simplemente porque no están de acuerdo, lo cual es el colmo del cretinismo.

Y es en verdad una lástima que este tipo de consultantes no se tome el trabajo de profundizar en nuestro material, porque es algo en verdad sorprendente observar cómo a medida que se va armando el rompecabezas con las enseñanzas de los Maestros de Luz todas las piezas empiezan a encajar, y de pronto se lo tiene todo armado y simplemente se sabe y se sabe que se sabe.

¡Es algo mágico y no se necesitó de ninguna prueba!

LA DOCTRINA DEL DATO ESTABLE

*Es posible que, a pesar de las explicaciones brindadas, existan consultantes a los que no se les puede convencer de que se tomen el trabajo de estudiar. Para ellos existe, afortunadamente, una alternativa excelente: **la Doctrina del Dato Estable**.*

Esta doctrina, que es la base con la que se maneja el Grupo Elron, dice que no es necesario tener la certeza absoluta de todos los datos, sino que basta que disipen la confusión, algo que puede lograr incluso un dato falso.

Por ejemplo, si una telefonista recibe diez llamadas de un golpe, para detener la confusión le basta atender una cualquiera de ellas: aunque la llamada sea equivocada, ese dato detuvo la confusión, pues ahora tiene menos llamadas que atender.

En nuestro caso, no interesa en definitiva si el contacto telepático es con el Maestro Ron Hubbard o el propio Maestro Jesús, porque lo que importa es si el mensaje aclara las cosas o no.

Quizás al desencarnar nos demos cuenta de que no eran ellos en verdad los mensajeros sino sus alumnos más aventajados. ¿Y cuál es la diferencia, si lo que interesa es el mensaje y no el mensajero?; ¿acaso si el Maestro Jesús no hubiera existido, las enseñanzas que se difunden en su nombre no serían igualmente válidas?

A través de la Doctrina del dato estable, los consultantes recalcitrantes pueden aceptar "provisoriamente", sin necesidad de esforzarse por estudiar, las enseñanzas de los Maestros de Luz que nosotros difundimos.

Y si en el futuro apareciesen mejores explicaciones, pues lo único que tienen que hacer es dejar de lado esas enseñanzas "provisorias" y aceptar las nuevas y seguir adelante.

De esta forma no han comprometido su escepticismo, y con la "frente bien alta" pueden seguir siendo recalcitrantes con la seguridad de que nadie los va a señalar con el dedo acusándolos de que cambiaron de postura como la veleta.

Grupo Elron.

* * * *

Las mejores y mayores enseñanzas nos van llevando a cambios de posturas, y ninguna será la última mientras estemos aprendiendo. Eso no está mal. Lo que sí está mal es que los viejos preconceptos adquiridos sean los que no nos dejen tomar una nueva postura con libertad y amplitud de criterio.

Personalmente, tomo como veraces muchos conceptos y paradigmas que surgen del Grupo Elron aún sin "probarlos", por el simple hecho que es la misma fuente que me ha llevado a tener experiencias de las que surgieron pruebas irrefutables (que describo en capítulos posteriores), por lo que no tengo dudas de la veracidad del material volcado en su página.

Todos los conceptos que surgen en este material tienen una única intención: darse a conocer. No se trata de imponer nada; tengo la convicción que es algo bueno, y lo bueno no se impone, sólo se propone.

Siddharta Gautama (563-483 a.C) dijo:

“No creáis a los sacerdotes ni a ningún otro ser humano. Creed únicamente en lo que vosotros mismos habéis experimentado, verificado y aceptado después de someterlo al dictamen de la razón y a la voz de la conciencia”

No puede estar mejor definido lo que proponemos. No hay nada mejor que nuestra propia interpretación y entendimiento; porque aún las equivocaciones nos servirán: nos servirán para reconocer la verdad, cuando la tengamos.

4 - Aprendizajes

Transitamos la vida como quien transita por una escuela: para aprender.

Desde que nacemos aprendemos a mamar para alimentarnos; aprendemos a caminar; aprendemos de la educación sociocultural en la que vivimos; aprendemos un oficio o profesión para desempeñarnos en la vida; aprendemos a ser hijos, a ser padres, a ser abuelos; a discernir y elegir... Aprendemos, siempre aprendemos y es algo que no tiene fin: siempre estaremos aprendiendo en la medida que nos interese hacerlo.

La vida no está regida por la casualidad, y si bien existe el azar que puede intervenir en algún caso, normalmente las situaciones que se nos presentan son CAUSALES y no CASUALES.

Cada situación, cada vivencia que se nos presenta tiene como objetivo un aprendizaje; y debemos estar atentos para que así sea, ya que cuando algo no se aprende debe repetirse la lección; si se trata de una situación indeseada, no queremos volver a pasar por ella.

Hay dos maneras básicas para aprender sobre la vida y todo lo que a ella concierne: a través del conocimiento y a través del sufrimiento.

De este último se suele aprender mucho si lo usamos de modo positivo, pues saldremos fortalecidos, más maduros; y en muchas ocasiones, estas experiencias pueden servirnos para ayudar a otros que pasen por situaciones similares. Por ejemplo: Hay muchos casos de niños transplantados o con distintas enfermedades, que llevan a sus padres a unirse y hacer causa común con agrupaciones que trabajan ayudando a quienes padecen esas situaciones. Esta gente habrá sabido capitalizar su sufrimiento a favor de otras personas y, en consecuencia, a su propio favor, ya que este tipo de entregas enaltecen el espíritu.

Aprender a través del conocimiento es algo que depende de uno mismo. Es la propia persona quien puede profundizar en los temas de su interés y adquirir los conocimientos buscados. Incluso, el conocimiento puede llegar a evitarnos que vivenciamos una situación de sufrimiento.

Hoy, los avances de las ciencias dan muchos ejemplos de lo que afirmamos: una simple vacuna, aplicada convenientemente en tiempo y forma, evita lo que años atrás hubiera tenido un desenlace fatal.

Habrán situaciones que indefectiblemente tendremos que vivenciar, pero otras podrán ser salvadas a través del conocimiento y del aprendizaje que vayamos adquiriendo.

La superación de aspectos personales negativos, de cuya posesión somos conscientes, es crecer, es aprender. Debemos reconocerlos, enfrentarlos y superarlos. Podrá tratarse de la envidia, la ira, la intolerancia, la avaricia, el rencor... Aquello que nos es difícil, que nos cuesta vencer: eso es lo que debemos superar. No hay que justificar nuestra inacción diciendo: "Y bueno, yo soy así"; ésta es una posición muy cómoda, pero no constructiva. Es necesario intentar cambiar, revertir y transformar esos malos sentimientos –a veces reflejados en acciones- en algo positivo; ello hará fluir otra energía en nosotros, que se reflejará en nuestro estado de ánimo y en la relación con los demás. Ahí está el comienzo del verdadero cambio, el que empieza por uno mismo. Esto no es fácil, pero es posible.

Lo fácil no suele ser importante.

Es bueno crecer, madurar, aprender a través del conocimiento y de la experiencia de vida... No hay límites para ser mejor de lo que somos; no hay límites para aprender.

Aprender es estar atento a los momentos. Lo cotidiano de la vida nos saca constantemente de la conciencia del momento presente. Actuamos sin demasiado análisis; hablamos mucho sin evaluar el contenido de lo que decimos; rara vez damos lugar a la intuición, a la percepción, a lo que sentimos. En suma: cada vez estamos más “contaminados”.

Aprender es darse cuenta de que este ritmo en el que estamos inmersos no nos conduce a un buen final; y no sólo eso: no nos deja “disfrutar del viaje”, nos impide gozar el presente, que es lo mejor que tenemos y que merece ser vivido plenamente.

La vida nos da la hermosa oportunidad de evolucionar; pero suele ocurrir que cuando nos damos cuenta de esto, ya hemos cometido muchos errores y tenemos mal aprendidas muchas cosas. Esto no debe detenernos porque siempre, siempre, es momento de enderezar el curso y retomar el camino de un buen aprendizaje; siempre es el momento oportuno para mejorar nuestra calidad de persona y, con ello, la calidad de vida de quienes nos rodean.

Aprender es ser agradecido y no esperar nada a cambio por algo “bueno” que hayamos hecho: la recompensa es la acción misma. Si no fuera así, no habría sinceridad en nuestra obra... no tendría valor.

Aprender es vivir el presente, es decirme al comenzar el día: “Sólo por hoy voy a vivir atenta e intensamente mi vida... y para mañana, lo único que me propongo es repetir y cumplir ese propósito”.

Aprender es saber que la vida es un bumerán: lo que das es lo mismo que regresa a tu vida: porque el universo es un gran espejo.

Aprender es... muchas cosas; pero algo que debemos considerar prioritario es el conocimiento sobre el andar y la existencia de nuestro espíritu.

Hay un concepto nuevo MUY IMPORTANTE acerca del espíritu, y su descubrimiento no es mérito mío; sólo transmito algo que aprendí a través de la página del Grupo Elron y de los mensajes que llegan desde el mundo espiritual provenientes de “entidades de luz”, que son canalizadas por el profesor Jorge Olgún, y que se expresan a través de su capacidad *mediúmnica*.

En nosotros habita un espíritu único y eterno. Su existencia va desde que fue creado en algún momento luego del Big Bang, hasta el Big Crunch o final de este universo. El universo se está expandiendo y, mientras esto suceda, habrá posibilidades de que se creen nuevos espíritus.

El espíritu que habita en nosotros sólo lo hace en un 10%, simplemente porque es lo que necesita nuestro cuerpo para ser animado; el 90% restante queda en el plano espiritual que le corresponde, según sus méritos. No se trata de que ambas proporciones estén separadas, es algo similar a un iceberg: la “punta”, lo visible, somos nosotros, tal como nos percibimos: el 10%; y el resto, “hundido”, el 90 % restante. Éste es un paradigma revelado hace unos años que nos va a servir para entender mucho de lo que nos pasa a nivel mundano y de cómo es y cómo funciona el mundo espiritual.

El espíritu irá recorriendo distintos planos espirituales, planos de luz o planos del error, según el grado de moralidad de los actos tanto del 90% en el plano espiritual (ya que éste también está en permanente acción desde su plano), como del 10% en el plano físico; es decir ***que lo que hagamos como personas encarnadas, influye directa y automáticamente en nuestro espíritu y hará que suba, baje o mantenga el plano donde se encuentre,*** porque su vibración, más sutil o más densa, es lo que define en qué plano habitará en cada momento de su existencia.

Nada es estable, fijo; no hay nada seguro. Dependerá de nuestros actos en forma permanente... tal cual como es la vida: hoy podemos estar en la cima y mañana caer.

El espíritu, a lo largo de su existencia, puede ir encarnando en distintas vidas en las cuales experimenta, aprende, evoluciona por medio de los sentidos físicos, sentidos que no posee el espíritu en el plano espiritual porque el espíritu no siente, sino que conceptúa.

En el plano espiritual también se aprende y evoluciona, sólo que en forma diferente. Este plano, llamado “suprafísico”, es muy distinto de lo conocido en el plano físico. Para entenderlo y conocerlo, es necesario *explayarse*, cosa que haré más adelante.

Una gran diferencia entre ambos planos es que nosotros, humanos encarnados con ese 10% del espíritu, no poseemos memoria “reencarnativa” (no guardamos recuerdos de vidas anteriores); por ello, lo que tenemos son sólo los recuerdos que surgieron en esta vida presente, mientras que el 90% restante sí mantiene los

recuerdos y conocimientos adquiridos en toda su existencia, en el plano espiritual y en el de las vivencias de todas las encarnaciones que pudiera haber tenido.

Entendamos de un modo práctico, haciendo una analogía, cómo es la existencia del espíritu:

Imaginemos un **actor**, que a lo largo de su **carrera** va interpretando distintos **personajes** en **películas** diversas. “Actuará” en comedias, tragedias, policiales... Irá aprendiendo en cada **film** algo más, para intentar ser cada vez un mejor **actor**.

No importa cómo haya sido el final de la **película**, ni si interpretó un **personaje** relevante o no; si actuó en muchas o pocas “escenas”; si después fue reconocido o no... una vez que la **película** finalizó, queda esperando una próxima, en la que tendrá una nueva oportunidad.

En ese devenir, desempeñará distintos **personajes**, distintas interpretaciones, y de cómo las lleve a cabo dependerá lo que sigue; quizás, mejores oportunidades, más responsabilidad.

Cada **película** marca un final, pero el **actor** sigue siendo **actor**; y hasta puede no **trabajar** durante un tiempo, pero eso no quita que se siga capacitando, aprendiendo de otros, viendo en qué **película** sería bueno **trabajar** para aprender algo que seguramente le falte como **actor**; él tiene la libertad de elegir en cada paso de su **carrera**.

El **actor** recuerda todas las **películas** en las que ha interpretado algún **personaje**, pero a la hora de una nueva **película**, se aboca a ésta completamente; y si está atento a lo que como **actor** sabe, podrá captar toda esa experiencia en el momento preciso y aplicarla durante la nueva **película**, para beneficio propio y de los demás.

Supongamos que, a través de las distintas **películas**, pudo llegar a tener un alto grado de reconocimiento. Esto no le asegura que de ahí en más siempre será así; deberá revalidar en cada nueva oportunidad, en cada nueva **película**, su nivel de **actor**. Claro que a mayor experiencia como **actor**, habrá menos posibilidad de equivocarse y los **personajes** serán interpretados con claridad y precisión.

Toda **película** tiene una función, que llegará a influenciar positivamente a más o menos personas; esta influencia depende de muchos factores: entre otros, debe ser buena, bien llevada a cabo; debe transmitir pautas claras y tratar de despertar el interés de los demás sobre lo que es importante; como vemos, tarea nada fácil. Muchos **actores**, en diversas **películas**, han dejado hermosos mensajes, muchas veces mal interpretados por quienes los han recibido, a veces ni siquiera escuchados y sin que se les diera la trascendencia que merecidamente deberían haber tenido.

Así son las **películas**: uno a priori no sabe qué va a pasar con ellas; pero como **actor** que se es, siempre se debe poner lo mejor para que el **personaje** interpretado cumpla su misión.

Este relato es claro, cualquiera puede entenderlo; y como considero que a través de ejemplos mundanos podemos explicar muchas cosas, estimo que este relato puede graficarnos el espíritu y su andar, si tan solo reemplazamos –en esta analogía- algunas palabras:

ACTOR = ESPÍRITU

PERSONAJE = ROL

PELÍCULA = VIDA

CARRERA = ETERNIDAD

TRABAJAR = ENCARNAR

Lo releemos, entonces, con estos cambios.

Imaginemos un **espíritu** que, a lo largo de su **eternidad**, va interpretando distintos **roles** en **vidas** diversas. “Actuará” en comedias, tragedias, policiales... Irá aprendiendo en cada **vida** algo más, para intentar ser cada vez un mejor **espíritu**.

No importa cómo haya sido el final de la **vida**, ni si interpretó un **rol** relevante o no; si actuó en muchas o pocas “escenas”; si después fue reconocido o no... una vez que la **vida** finalizó, queda esperando una próxima, en la que tendrá una nueva oportunidad.

En ese devenir, desempeñará distintos **roles**, distintas interpretaciones, y de cómo las lleve a cabo dependerá lo que sigue; quizás, mejores oportunidades, más responsabilidad.

Cada **vida** marca un final, pero el **espíritu** sigue siendo **espíritu**; y hasta puede no **encarnar** durante un tiempo, pero eso no quita que se siga capacitando, aprendiendo de otros, viendo en qué **vida** sería bueno **encarnar** para aprender algo que seguramente le falte como **espíritu**, él tiene la libertad de elegir en cada paso de su **eternidad**.

El **espíritu** recuerda todas las **vidas** en las que ha interpretado algún **rol**, pero a la hora de una nueva **vida**, se aboca a ésta completamente; y si está atento a lo que como **espíritu** sabe, podrá captar toda esa experiencia en el momento preciso y aplicarla durante la nueva **vida**, para beneficio propio y de los demás.

Supongamos que, a través de las distintas **vidas**, pudo llegar a tener un alto grado de reconocimiento. Esto no le asegura que de ahí en más siempre será así; deberá revalidar en cada nueva oportunidad, en cada nueva **vida**, su nivel de **espíritu**. Claro que a mayor experiencia como **espíritu**, habrá menos posibilidad de equivocarse y los **roles** serán interpretados con claridad y precisión.

Toda **vida** tiene una función, que llegará a influenciar positivamente a más o menos personas; esta influencia depende de muchos factores: entre otros, debe ser buena, bien llevada a cabo; debe transmitir pautas claras y tratar de despertar el interés de los demás sobre lo que es importante; como vemos, tarea nada fácil. Muchos **espíritus**, en diversas **vidas**, han dejado hermosos mensajes, muchas veces mal interpretados por quienes los han recibido, a veces ni siquiera escuchados y sin que se les diera la trascendencia que merecidamente deberían haber tenido.

Así son las **vidas**: uno a priori no sabe qué va a pasar con ellas; pero como **espíritu** que se es, siempre se debe poner lo mejor para que el **rol** interpretado cumpla su misión.

Este nuevo concepto es muy importante, y al intentar incorporarlo, lógicamente, surgirán interrogantes:

¿Cómo es el espíritu?

¿Qué espacio ocupa?

¿Dónde habita?

¿Qué hace el 90% de él, mientras nosotros vivimos con el 10% incorporado?

¿En qué momento encarna?

¿Qué pasa con el 10% luego de nuestra muerte?

¿Cómo “convive” con los otros espíritus?

Estos, y muchos de los interrogantes que pasen por la mente de cada lector, serán aclarados con el correr de la lectura, en la medida que vayamos incorporando los diversos nuevos conceptos.

Ocuparse del espíritu no es estar “¡¡¡OOMMM!!!” en un claustro; todo lo que hacemos cotidianamente puede tener espiritualidad según cómo lo realicemos.

Si actuamos como autómatas, no será más que una mera actividad; pero si somos conscientes de lo que estamos haciendo y la implicancia que ello tiene, tendrá espiritualidad.

Más allá de lo que sepamos respecto del espíritu, hay algo que podemos hacer ahora y a cada instante; no precisa de tiempo y nos lleva a vivir con espiritualidad cualquier cosa que podamos estar haciendo:

Practicar el estado de conciencia

Esta vida es un rol más dentro del largo camino evolutivo de nuestro espíritu. Debemos ser conscientes de ello, como así también saber ver que los demás son espíritus en evolución, cada cual en su momento. Y con este criterio, comprender a aquellas personas cuyos roles o personalidades no compartimos.

La vida va mucho mas allá del cuerpo que cada uno de nosotros posee...

No somos seres humanos teniendo una experiencia espiritual, somos seres espirituales teniendo una experiencia humana.

Teilhard de Chardin.

El hombre no tiene un alma, sino que el alma tiene un hombre.

J. Conrad Lewis.

5 - Mediumnidad

El concepto de *mediumnidad* -que no todos tienen en claro y sobre el que existe mucho tabú- es, para muchas personas, algo fuera de lo “normal”, o cosa de brujos... No pocos tienen cierta aprensión respecto del tema.

Es un error pensar que algo no existe, por el simple hecho de no poder verlo o comprobarlo en forma ordinaria. Algunos ejemplos:

- Las señales que captan y reproducen una radio o un televisor. Por más que lo intentemos, no es posible verlas, ni tocarlas en el aire... pero ahí están: con un decodificador adecuadamente preparado (radio / TV), es posible captarlas, decodificarlas y transmitir las de una manera clara y entendible para nosotros. Como consecuencia de esto, disfrutamos del sonido y del vídeo.
- Los microbios o las bacterias que, obviamente, no podemos detectar en forma ordinaria; es necesario un instrumento adecuado para verlos.
- Hay sonidos que, por su frecuencia, nuestros oídos humanos no captan, pero existen; del mismo modo, nuestra vista tiene límites en cuanto a la gama de colores que puede apreciar.

Nuestros sentidos captan de modo limitado lo que nos rodea, y muchas veces no nos dejan “ver” datos de la realidad que existen, pero que no podemos percibir de manera corriente.

Es más: no aprovechamos al máximo nuestros sentidos, no los desarrollamos convenientemente. Un ejemplo es una persona no vidente quien, para comunicarse con el mundo que la rodea, logra desarrollar en mayor grado los otros sentidos, que le sirven para tener una mejor y mayor percepción de la realidad, aunque ésta sea captada de manera diferente.

Es decir que tenemos, en forma innata, muchas aptitudes para la percepción; pero al no desarrollarlas, o al no vernos obligados a hacerlo por alguna circunstancia, no aparecen como tales. Somos limitados, y esas limitaciones no nos dejan ver otras realidades que, por cierto, existen.

Estamos inmersos en un increíble e inmenso mundo invisible, el cual no percibimos de manera corriente, pero sí accedemos a él a través de la tecnología y de aparatos que hacen las veces de decodificadores: vemos nuestros huesos en una placa, escuchamos radio, vemos TV, sentimos los alimentos calientes al sacarlos del microondas... y así captamos parte de esas “realidades invisibles”.

También es cierto que deben darse distintas circunstancias para apreciar otras realidades. En un día soleado no puedo ver las estrellas, aunque sé que están en el firmamento; debo esperar que el sol se oculte y que, además, el cielo esté despejado... **Deben estar dadas las condiciones adecuadas y necesarias para percibir una determinada realidad**, que efectivamente existe, como lo es un cielo estrellado, pero cuya existencia sólo podemos constatar en las noches despejadas.

Nuestro espíritu existe, el mundo espiritual existe. Una de las formas de acceder y saber sobre él es a través de un canalizador o médium.

Un médium es sólo una persona que hace las veces de “antena”, que puede recibir los conceptos que las entidades espirituales son capaces de transmitir; luego, los decodifica con su cerebro y los traduce, transmitiéndolos de manera entendible para nosotros. La escritura o el lenguaje hablado son las formas más comunes en que esto sucede.

De hecho, todos somos médiums, por supuesto con capacidades muy disímiles en cuanto a la fidelidad con la que podemos traducir algún concepto recibido.

Con quien tenemos mayor posibilidad de conectarnos y captar algún concepto –que se traducirá en una idea que tengamos- es con nuestro propio espíritu, por razones obvias: nosotros mismos somos tanto emisor como receptor.

En realidad, son muy pocas las personas en el planeta que poseen una alta capacidad *mediúmnica*, y que son capaces de traducir con una fidelidad por encima del ochenta por ciento. Es por este mismo motivo que la *mediumnidad* tiene “mala prensa”. Esto se debe a que, la mayoría de los médiums, poseen una baja fidelidad en la “traducción”; por eso, no harán más que tergiversar mensajes (tal como pasa al querer captar una onda de radio sin la antena adecuada). Éste es el motivo por el que, los mensajes erróneos, obrarán en desprestigio de todo lo relacionado con la *mediumnidad*.

Tenemos que sumar, además, que hay espíritus buenos y malos (para catalogarlos rápidamente). Aquellos espíritus de baja condición moral serán los que se comuniquen con los médiums poco calificados dando mensajes erróneos o, lo que es peor, verdades mezcladas con mentiras. Estos mensajes nos confundirán y no aportarán nada constructivo.

Por lo tanto, son pocos los médiums capaces de transmitir lo que llamamos mensajes de luz, sin tergiversarlos. Mensajes transmitidos a través de entidades espirituales de luz y que sirven para crecer, aprender, conocer, evolucionar. (Esta última palabra parece demasiado grande si observamos cómo estamos hoy los seres humanos, pero se puede, de a poco, ir despertando conciencias, aprendiendo, compartiendo conocimientos... contagiando lo bueno).

Uno podría preguntarse: ¿Cómo, siendo la *mediumnidad* algo tan natural, hay tan pocos médiums capaces de transmitir fielmente los mensajes recibidos?... Bien: correr es algo natural (para todos los que no tenemos impedimentos físicos); sin embargo, son muy pocos los que logran recorrer cien metros llanos en menos de diez segundos. Sucede lo mismo en las profesiones u oficios: muy pocos tienen la capacidad de lograr la excelencia en lo que hacen.

Lo importante es que tenemos la forma de conocer el contenido y la autenticidad de un mensaje. Poseemos nuestra intuición y nuestra razón para analizar el contenido del mensaje; evaluar si éste es constructivo; la autenticidad puede ser algo secundario.

Alguien que conozco –no personalmente- planteaba el interrogante:

“Si Jesús en realidad no hubiese existido, ¿su mensaje de vida no hubiera servido, de todos modos?” Yo creo que sí.

Además, a la hora de evaluar un mensaje, es importante recordar que inteligencia y moral no siempre van de la mano, ya que hay espíritus “malos” con mucho conocimiento e inteligentes (tal como se aprecia en las personas que componen nuestra sociedad); ellos intentarán engañarnos dándonos mensajes en los que mezclen verdades con falsedades, para hacerlos creíbles. Pero siempre tendremos la ventaja de poder hacer nuestro análisis.

Allan Kardec decía: “... para discernir el error de la verdad, es menester profundizar las respuestas y meditarlas; estudiad, comparad, profundizad; el conocimiento de la verdad se adquiere a este precio”.

Por eso siempre, siempre, es necesario **evaluar el contenido del mensaje**. Esto es más importante que saber sobre su autenticidad y sobre el mensajero, porque de todos modos, si es constructivo, puede ayudarnos.

A través de la excelente *mediumnidad* del profesor Olguín, quien llega a transmitir con una fidelidad cercana al ciento por ciento, hemos tenido la revelación de muchos paradigmas transmitidos por entidades espirituales que llamamos “de luz”. Estas entidades pertenecen a planos espirituales en los cuales se dedican a ayudar PRESTANDO SERVICIO, en la infinidad de formas posibles que ello puede realizarse.

Una de las formas es aportar datos, pistas para que investiguemos, mensajes, revelaciones. Una revelación trascendente fue la que se explicó en el capítulo cuatro, en el sentido que el espíritu encarna sólo un diez por ciento de sí en el ser humano, pues es lo que el cuerpo necesita para ser animado. El noventa por ciento restante, queda en el plano espiritual correspondiente, según el grado de evolución del espíritu en ese momento. El ejemplo del iceberg graficó lo explicado.

Al diez por ciento encarnado lo llamamos Yo Inferior, y tiene independencia respecto al noventa por ciento, al cual llamamos Yo Superior o Thetán . Cuando desencarnamos, el espíritu vuelve a su ciento por ciento original y queda en el plano espiritual correspondiente; es decir que cuando morimos, termina nuestro rol. Cuando yo desencarne, “Javier” dejará de existir para siempre, y el diez por ciento del espíritu que

animaba mi cuerpo –junto con el noventa por ciento restante- será lo que llamamos espíritu puro, ciento por ciento espíritu.

Los planos espirituales varían de los más densos (en donde habitan los espíritus que llamamos del error) a los más sutiles (donde habitan los espíritus de luz); a lo largo de la existencia de un espíritu, éste va subiendo o bajando de vibración según los actos que realizó cuando estuvo encarnado (porque lo que haga el diez por ciento incide directa y automáticamente en lo que respecta al plano espiritual), como así también lo que sucedió con el noventa por ciento que permaneció sin encarnar. Porque ese noventa por ciento no ha permanecido “cruzado de brazos”: en los planos espirituales se “trabaja”, y mucho. Entonces, su vibración podrá ir cambiando y esto mismo hará que pueda ir pasando por cada uno de los distintos planos una y otra vez; ligado esto a su accionar como diez, noventa, o ciento por ciento. Como consecuencia: hoy podemos ser espíritu del error, mañana espíritu de luz o a la inversa, una y otra vez.

Nuestros conocimientos como espíritus siempre están intactos, no varían según estemos en un plano de error o de luz. Nuestro “grado moral actual” es el que determina cómo vibramos. Es nuestro ego (esto es, las distintas actitudes y/o conductas que asumimos diariamente, alternando unas y otras, sin que en realidad nos identifiquen plena y totalmente) quien suele impedirnos ver la realidad aun teniendo conocimientos, y esto es lo que define en qué plano estamos en cada etapa. Nadie “nos lleva de la mano a ningún lugar”; la sola vibración que poseamos en cada momento nos ubicará en el plano correspondiente, así como el agua, según su estado, estará en los polos como hielo, en los mares o los ríos como líquido o en las nubes como una forma sutil de existencia.

(Los niveles y sub-niveles de cada plano existente, serán aclarados oportunamente).

Texto tomado textualmente del Grupo Elron

AUGE DE UNA FACULTAD INHERENTE AL HOMBRE

¿QUÉ ES LA MEDIUMNIDAD?

por el Prof. Jorge Olguín

Prólogo

Se llama Mediumnidad a la Canalización Telepática con entidades espirituales o con el Thetán (90% espiritual no encarnado) de cada persona. El espíritu se comunica mediante conceptos y el decodificador (o mente) del médium transforma dichos conceptos en lenguaje hablado.

Esta técnica no es recomendable para aquellos canalizadores que son muy emocionables o tienen altibajos psicológicos, ya que los espíritus del error pueden aprovecharse de esa circunstancia, no solo para transmitir mensajes equivocados, sino también para perturbar a dicho médium, desestabilizando aún más su estado.

"NO SOMOS SERES HUMANOS TENIENDO UNA EXPERIENCIA ESPIRITUAL, SOMOS SERES ESPIRITUALES TENIENDO UNA EXPERIENCIA HUMANA".

(Teilhard de Chardin)

"¿Poseen ustedes una remota idea de la barrera de pensamientos y palabras antagónicas contra la cual tiene que chocar una idea nueva o precursora?"

¿Han calculado el peso de los preconcebidos y antiguos valores que deben ser removidos antes de que pueda penetrar un nuevo y necesario concepto en la conciencia del público reflexivo... o debería decir irreflexivo?"
(Alice A. Bailey)

La mediumnidad, también llamada canalización telepática, es la manifestación característica del espíritu desencarnado (o del Thetán, como se denomina al Yo Superior del espíritu que está encarnado), y no el fruto de sensibilidades o anomalías del sistema nervioso. Es una facultad que en su percepción psíquica se engrandece en la misma medida en que evoluciona y se moraliza el espíritu del hombre...

Altas Entidades Espirituales que encarnaron en su momento, como Jesús, Juan Zebedeo, Buddha, Saint Germain, Kahlil Gibrán, Confucio, Sócrates, Allan Kardec, etc., han prestado con sus oportunos mensajes un valioso Servicio a la humanidad. Esta aseveración pretende disipar el error muy común de creer que los líderes espirituales, después de abandonar el cuerpo físico, se desentienden totalmente de la suerte de aquellos discípulos o seguidores que guiaron en la tierra. La mediumnidad es un fenómeno resultante de la hipersensibilidad psíquica que, en el presente, surge entre los hombres, en concomitancia con el fin de la "Era de la Materia" y el umbral de la "Era del Espíritu", etapa en la que los seres humanos se verán impulsados, como un imperativo determinado por la evolución del planeta, hacia el estudio y cultivo de los bienes de la Vida Eterna.

Han sido médiums: Ron Hubbard (fundador de Dianética y Cienciología); Alice A. Bailey, que psicografiaba en el ambiente iniciático las orientaciones del Maestro Tibetano; eran médiums, asimismo, la fundadora de la Sociedad Teosófica Helena P. Blavatsky y también muchos de sus afiliados, como el obispo anglicano Leadbeater y Geoffrey Hodson. Los profetas eran médiums poderosos (Jonás, Isaías, Jeremías, Ezequiel y muchos otros). En la esfera católica eran también efectivos médiums Santa Teresita, Antonio de Padua, Don Bosco y Vicente de Paul, por citar solamente algunos. Más allá, entonces, de cualquier denominación o interpretación dada a este tipo de manifestaciones por las instituciones filosóficas o espiritualistas ("gracia", "milagro", "don profético", etc.), todas son, en esencia, fenómenos mediúmnicos. En el libro de Alice A. Bailey "Tratado de los Siete Rayos", editado en 1936, en la página 155 se lee: "En las próximas décadas la ciencia penetrará más hondamente en el reino de lo intangible y trabajará con médiums y aparatos hasta ahora desconocidos. Se descubrirán los medios que facilitarán el contacto con los que actúan fuera del cuerpo físico, y un grupo de médiums operará como intermediario para un número de científicos que están en el más allá y aquellos que aún tienen cuerpo físico". "Siempre los nuevos paradigmas fueron resistidos, un poco por temor a saber y otro poco por apego a los viejos conocimientos".

La mediumnidad es la comunicación entre seres humanos y entidades que no pertenecen al plano de existencia física donde nos desenvolvemos. Existen muchas referencias históricas a este tipo de comunicaciones entre hombres y entidades de los planos espirituales.

Lo real, de todas maneras, es que la creencia de que es posible comunicarse con las entidades que habitan el mundo espiritual, es algo admitido desde hace milenios por todas las religiones. Lamentablemente, en Occidente, a causa de la prohibición religiosa y el miedo de ser quemados en la hoguera, la inmensa mayoría de los feligreses se abstuvo de intentar ningún tipo de comunicación con los espíritus... En este tema existe la avidez de la comunicación mediúmnica por la consulta con seres queridos que han desaparecido del plano físico o por averiguar temas futuros mediante la precognición espiritual. Dejan de lado lo más importante: Los mensajes de los Maestros de Luz, que pueden guiar el camino evolutivo del hombre. Es por eso que la segunda parte del libro EL CIELO RESPONDE (libro del profesor Olguín), consta de diálogos con distintas entidades espirituales de Luz que, a través de contactos mediúmnicos, dan diversos mensajes para la

orientación de las personas que deseen acceder al camino hacia la Esencia Divina. Lo importante es tomar conciencia que somos espíritus en evolución y que la única manera de elevarnos es a través del SERVICIO que es Amor hecho obra.

Aún sigue vigente el postulado hermético: "Conócete a ti mismo y la verdad te hará libre". Mientras el ser humano encarnado no sepa verdaderamente quién es, para qué está aquí, de dónde viene y para dónde va (¿quién decretó que no es posible saberlo?) será esclavo de sí mismo y fácil presa de las religiones de turno, que se nutren de la ignorancia de sus feligreses.

Cada ser humano cumple en el plano físico un determinado rol (hombre, mujer, padre, madre, hijo, dentista, pintor, agrónomo, maestra, etc.) y la muerte no es más que la caída del telón que pone fin al personaje pero no al actor que le dio vida. El error del Espiritismo ha sido poner énfasis en la supervivencia del rol, ¡que es precisamente el que desaparece definitivamente! Nadie puede comunicarse con un ser querido (un padre, por ejemplo), de la misma forma que nadie puede comunicarse con el personaje de un film (¿quién sería tan iluso como para querer entrevistarse con James Bond, el personaje de ficción creado por Ian Fleming e interpretado en el cine por Sean Connery?). Sí es posible, y el Grupo Elron lo hace rutinariamente, la comunicación con el actor que lo interpretó. Cuando nosotros decimos, por ejemplo, que estamos en comunicación telepática con Thot (Hermes Trismegisto), lo que queremos decir en realidad, es que estamos en comunicación con Tar, el ser espiritual que interpretó ese personaje en Egipto y no con el propio Thot, que no era más que un rol efímero que desapareció cumplida su finalidad. La única muerte que existe, por lo tanto, es la del rol. Muere el personaje, pero no el actor-espíritu que le dio vida.

Quiero aclarar muchas dudas que siembran algunas escuelas espirituales al decir que muchas parejas se relacionaron karmáticamente en vidas anteriores y, en la encarnación actual, pueden tener algunos conflictos. La solución que dan esos centros esotéricos es tratar de cortar los supuestos lazos kármicos que atan a las parejas hasta que ambos (o uno de ellos) paguen dicha deuda kármica. ¿Dónde está la falla en ésta teoría? En que esas escuelas se olvidan (o desconocen) que sólo encarnan los "personajes" y, al desencarnar los mismos, sus roles dejan de ser para dar paso al "actor" que los interpretó. Y si los que se involucraron fueron meros personajes, el espíritu (actor) no se genera ninguna deuda kármica y no hay lazos reales que cortar, pues el amor personal en esa vida termina al completarse el ciclo de esa encarnación.

El "personaje" más importante fue el Maestro Jesús, quien enseñó el Camino del Amor como el más valioso de los senderos. Si recuerdan que sólo encarna el 10% del total del espíritu, el mérito de Jesús fue invaluable. Hoy, periódicamente nos brinda (a través de Mediumnidad) diversos Mensajes de Luz. "Aunque la canalización telepática es algo muy difundido, la tergiversación de cómo se realiza la misma, ha desvirtuado el concepto de mediumnidad".

Las entidades espirituales se comunican mediante conceptos y la transmisión puede ser casi instantánea. No hay un lenguaje determinado en la comunicación, no hay una fonética.

En el plano físico, la telepatía capta pulsiones emocionales y contenidos mentales. El azar y las variables aleatorias no tienen carga afectiva, por lo tanto, no pueden ser captadas.

Cuando el médium se contacta con una entidad espiritual, su cerebro codifica el concepto del Mensaje y lo decodifica en el lenguaje original del "receptáculo". Esto significa que es totalmente falso que un médium, al "tomar" a un espíritu que en vida estuvo en determinada región, vaya a transmitir en ese idioma o con el acento de la región.

Sí se ha notado en distintas sesiones de mediumnidad el tono o énfasis característico de cada entidad.

Siguiendo con la canalización telepática, mientras los espíritus intercambian ideas entre ellos, sin que la cantidad de información retrase la comunicación, en el plano físico estamos sujetos a un lenguaje. Y es como

si quisiéramos pasar toda el agua del mar a través de un embudo pequeño: el agua (concepto) va a pasar en forma de exiguo chorro (palabras), limitada por la estrechez del embudo (lenguaje).

Mediumnidad es el término que cualifica al médium como intermediario entre los "planos" del universo físico y los suprauniversos espirituales.

La mediumnidad es una facultad de naturaleza psicobiológica, existente –en mayor o menor grado- en todos los seres, conforme nos esclarece Allan Kardec en "El Libro de los Espíritus".

Se trata de una facultad que podemos decir es neutra, ni buena ni mala. Es utilizada para el bien o para el mal, dependiendo del médium y de las entidades que canalice. Tal como la energía atómica, que es buena o mala, dependiendo si es usada para fines benéficos o para fines destructivos.

La existencia de la mediumnidad es universal, y no pertenece exclusivamente a ambientes espiritistas o espiritualistas en general.

En el campo de la ciencia, la mediumnidad acontece con mucha frecuencia. El gran físico Albert Einstein es un notable ejemplo de mediumnidad intuitiva en el mundo de la Física. La famosa "Teoría de la Relatividad" fue concebida por "Visión Interior" (intuición). En la Química, tenemos al excelente ejemplo de Friedrich August Kekulé von Stradonitz, alemán notable por sus contribuciones a la química orgánica.

Y hablando de medicina, no se puede dejar de lado la gran capacidad mediúmnica de C.G. Jung, el famoso médico suizo, que se puede constatar mediante el examen juicioso de su más famosa obra, la autobiografía póstuma "Memorias, Sueños y Reflexiones", compilada y prologada por su secretaria, la señora Aniela Jaffé. Leyendo la obra, verificamos que Jung era portador de diferentes categorías de mediumnidad y que no llegó a fijar el concepto de la reencarnación en Occidente, probablemente en virtud de fuertes presiones del medio que lo cercaba.

En el terreno del Arte, los ejemplos son numerosos. Haendel, Mozart, Beethoven y muchos otros. En ellos, la audición psíquica (mediúmnica) era mucho más activa que la audición física.

*La mediumnidad, ya sea llamada: sensibilidad, transcomunicación o paranormalidad, puede ser una Misión, pero esencialmente es, en la mayoría de los casos, una bendita oportunidad para permitir al médium, después de finalizada su encarnación, una honrosa llegada al mundo espiritual de los planos de Luz, deseo de todos los que estamos en la experiencia terrena.
(Textos del profesor Olguín)*

Entre quienes han sido médiums, el profesor Olguín nombró a Allan Kardec.

Kardec fue una persona que dedicó gran parte de su vida al estudio e investigación de los espíritus y los fenómenos producidos por ellos.

Avanzó mucho en este sentido, respecto a lo que se sabía del mundo espiritual hasta ese momento; pero como ha pasado en todas las épocas, muchos de sus seguidores interpretaron mal sus enseñanzas, y hoy tienen como base errores de concepto importantes que llevan a la confusión. Como lo es el hecho que asocian a un espíritu con una persona, o sea que cuando ellos contactan a un espíritu, directamente lo relacionan unívocamente con la persona fallecida, cuando lo que en realidad sucede es que la comunicación se hace con el espíritu que habitó en una persona y no con el rol que ésta interpretó en su vida.

A esto debemos sumarle el hecho de que los canalizadores, generalmente, poseen una muy baja fidelidad de traducción, y esto favorece la presentación de espíritus del error, que avalan esta postura errónea, haciéndose pasar por el padre, la abuela, el hijo o quien sea que haya fallecido. Así, con sus "medias verdades", confunden.

No obstante, debemos saber que quien perciba un espíritu en su forma real, lo hará viendo un trazo de luz; pero como es lógico, si un espíritu ha de presentarse ante alguien que lo conoció en vida, se hará "ver" (como

una imagen del tipo holográfico), con la forma corpórea que tenía antes de morir, para poder así ser “reconocido”. (¿De qué otra forma podría hacerlo?).

Como muchas personas han vivido esta situación y han dado testimonio de ello, se ha instalado el error de pensar que la persona fallecida “mantiene” la forma del cuerpo que poseía antes de morir. El error se produce por el desconocimiento que hay respecto al espíritu y a cómo es su real existencia.

Como voy a citar varios conceptos de Allan Kardec, me parece pertinente conocer su biografía.

Biografía de Allan Kardec
Hippolyte Léon Denizard Rivail

H. L. Rivail nació en Lyon en 1804. Se pensaba que, como los otros miembros de su familia, se dedicaría a la Magistratura, pero desde joven se sintió atraído por las ciencias y la filosofía. Hizo sus primeros estudios en Lyon, luego continuó su educación en Yverdun (Suiza), con el célebre profesor Pestalozzi, de quien llegó a ser un colaborador inteligente y dedicado. Se dice que obtuvo su diploma de profesor y estudió la medicina. A causa de problemas financieros tuvo que trabajar mucho, dando clases y haciendo tareas de contabilidad. Trabajador infatigable, escribió en esa época numerosos libros de pedagogía. En 1854, Rivail oyó decir que era posible comunicarse con los espíritus por medio de las mesas giratorias; fue invitado a una sesión y aceptó participar. Un día recibió un mensaje de un espíritu protector, que le manifestó haberle conocido en la época de los druidas; en aquel entonces se llamaba Allan Kardec. Las revelaciones recogidas por Rivail durante las sesiones dieron origen a “El Libro de los Espíritus”, firmado con el nombre Allan Kardec, y en 1858 A. Kardec creó un periódico: “La Revista Espírita”. La tarea fue dura, pero a pesar de las calumnias, Kardec avanzaba valientemente, y estando en contacto con los espíritas del mundo, incluía todos sus mensajes. Sintetizando: produjo una obra espírita a través de sus libros: El Libro de los Médiums, El Evangelio, La Génesis, El Cielo y el Infierno, que siguen siendo los libros fundamentales del espiritismo. Cansado por su inmenso trabajo, Allan Kardec murió el 31 de marzo 1869, a los 65 años de edad. A. Kardec aportó definitivamente la prueba de la vida después de la muerte.

(Comentario de página del Grupo Elron)

HIPÓLITO LEÓN DENIZAR RIVAIL (Allan Kardec)

Publicó, en 1861, “El libro de los médiums” provocando un gran revuelo y el levantamiento del catolicismo en su contra. Ese mismo año, 300 de sus libros fueron quemados en Barcelona por la Inquisición española. Tiempo después, respecto de este hecho, Kardec recibió, a través de un médium, el siguiente mensaje del obispo de Barcelona, autor del acto de fe que decretó la incineración de los libros y que ya había desencarnado: “Está escrito. Tú quemaste las ideas y las ideas te quemaron. Rogad por mí; rogad, porque es agradable a Dios la oración del perseguido para con su perseguidor. Habla el que fue obispo y ahora no es más que penitente”.

Allan Kardec arribó a conceptos interesantes, reveladores, que compartió en sus obras –algunas de las cuales he leído, como es el caso de “El Libro de los Médiums”-, en las cuales volcó sus investigaciones, estudios y conclusiones, a riesgo de las críticas, que sin duda poco le importarían, ya que en estos temas uno no debe esperar la aprobación de los demás.

Se debe trabajar mucho, investigar y, con un poco de suerte, la búsqueda misma lleva a experiencias personales que no dejan lugar a dudas. Entonces, lo que el sujeto transmite lo hace desde sus certezas, con la convicción de que hace lo que debe hacer, sin que las malas críticas lo afecten o lo frenen. En mi apreciación, algo de esto debió pasarle a A. Kardec, de otra forma no hubiera llegado a profundizar como lo hizo.

Su concepción partió de la creencia de la existencia de Dios y del Alma, como base.

Consideró al alma de distinta naturaleza que el cuerpo y afirmó que goza de conciencia en sí misma.

Se preguntaba cuál sería el privilegio para que sólo en este grano de arena, la tierra, existieran seres racionales; y, lógicamente, concluía con la idea de que existen muchos mundos habitados por seres racionales en el universo.

Decía que a los incrédulos se les prueba la realidad de las manifestaciones espirituales por los hechos y el raciocinio, y que si no admiten ni lo uno ni lo otro, entonces ellos deberán probar que el raciocinio es falso y los hechos imposibles. Éste es un buen método, porque los incrédulos o escépticos suelen manifestarse en contra de algo en particular, sin demostrar las causas de su oposición, y es bien cierto que **NEGAR, NO ES PROBAR.**

Allan Kardec, en “El Libro de los Médiums”, arribó a diez conclusiones, luego de una observación completa de la universalidad de los espíritus. Son las siguientes:

- 1) Los fenómenos espíritas (que son aquellos tales como el movimiento de objetos, sin una comprensión lógica de qué lo produce, en forma análoga pueden suceder fenómenos con sonidos u olores, etc.) se generan por inteligencias extra corporales, o sea por los espíritus.
- 2) Los espíritus constituyen el mundo invisible; están por todas partes, cubren los espacios hasta el infinito. Están continuamente entre nosotros y con ellos estamos en contacto.
- 3) Los espíritus obran incesantemente sobre el mundo físico y moral.
- 4) Los espíritus no son seres aparte de la creación, son almas de aquellos que vivieron en la tierra o en otros mundos y que han dejado su envoltura corporal.
- 5) Hay espíritus de todo grado de bondad y malicia, de saber y de ignorancia.
- 6) Todos están sometidos a la ley del progreso y todos pueden llegar a la perfección, pero como tienen libre albedrío llegan en distintos tiempos, según su esfuerzo y voluntad.
- 7) Son dichosos o desgraciados, según el bien o el mal que han hecho en su vida y el grado de adelanto al que han llegado.
- 8) Todos los espíritus, en circunstancias dadas, pueden manifestarse a los hombres.
- 9) Los espíritus se comunican a través de los médiums, que les sirven de instrumentos e intérpretes.
- 10) Se reconoce la superioridad o inferioridad de los espíritus en la forma como se expresan; los buenos sólo aconsejan el bien y no dicen sino cosas buenas. Todo atestigua en ellos la elevación. Los malos engañan y todas sus palabras llevan el sello de la imperfección y de la ignorancia.

Hoy, unos ciento cincuenta años después, a través de la *mediumnidad* del profesor Olguín, sabemos todo esto y muchísimo más. Son conocimientos que Jorge Olguín comparte (como lo hizo A. Kardec) en su totalidad, y que constituyen un cuantioso material volcado en las páginas web www.grupoelron.org y www.jorgeolguin.org.

A. Kardec, sostenía que existe una causa que contribuye a fortificar la duda, y es la ignorancia de la naturaleza de los espíritus y los medios por los que pueden manifestarse, y que conociendo esto nada es sorprendente y entra en el orden de los hechos naturales.

Les aseguro que quien visite las páginas mencionadas y tenga el tiempo necesario para estudiar todo el material y someterlo a la razón, sin emitir juicios apresurados, no logrará más que despejar dudas y entender la realidad de nuestro andar espiritual. No tienen que creerme, pueden comprobarlo y obtener las respuestas a tantas preguntas existenciales que desde siempre han inquietado a todos los que tenemos avidez de este conocimiento. El conocimiento que, sabemos, nos ayudará a entender y afrontar las distintas realidades que a cada uno “le toca”; ésas en las que el dolor puede ser muy fuerte (pérdidas físicas de seres muy queridos, enfermedades importantes e interminables). Tal vez ese **CONOCIMIENTO** no llegue a apagar el dolor, pero será un bálsamo que nos servirá para seguir –de una mejor manera- comprendiendo, aceptando, evolucionando.

Algunas citas más de Allan Kardec:

“... si se adopta un error, es que no se está suficientemente preparado para comprender la verdad.”

“... la mejor doctrina es la que satisface el corazón y la razón...”

“... Dios no manda a los espíritus para allanar el camino espiritual, sino para preparar el del porvenir...”

“... la transformación de la humanidad, será posible mediante el mejoramiento de las masas; esto será gradualmente, poco a poco y con el mejoramiento de sus individuos; este cambio será la señal de una nueva era para la humanidad...”

La *mediumnidad* es un tema que no puede ni debe descartarse; más aún si no se ha profundizado en él, como no se puede descartar livianamente nada sobre lo cual no sabemos o no hemos estudiado convenientemente.

Las personas que no conocen claramente qué es la *mediumnidad* podrían preguntarse: **¿Por qué creer que la *mediumnidad* existe?**

En realidad, no es cuestión de creer.

¿De dónde piensan que provienen lo que llamamos “musas inspiradoras”? En destacados pintores, músicos, escritores, ellas han ejercido su influencia; es por eso que estos artistas han creado magníficas obras. En muchos casos ellos mismos han reconocido la espontaneidad, la manifestación intempestiva de algo en particular; estos creadores, decodifican el concepto que se les transmitió (aún desconociendo tal comunicación), para luego ejecutar la obra inspirada por la “musa”.

Algunos artistas creen que lo sublime de sus obras se debe solamente a su propia capacidad. Pero la diferencia está en que algo creado exclusivamente por nosotros lleva un trabajo, un tiempo, un acople de notas si se tratara de una obra musical, un ir y venir, cambiar notas, agregar, quitar... hasta lograr la obra deseada. Sentarse frente a un piano, puede hacer que surja espontáneamente una melodía, pero una obra musical completa e intempestiva, no es algo que podamos atribuírselo a “nuestra ocurrencia”; con un mínimo análisis, sabemos que no es así, más allá de que no tengamos la explicación de cómo sucede.

Cuántas veces, a nosotros mismos, sin ser artistas, nos suceden cosas que tienen que ver con la espontaneidad y no con un análisis previo de una determinada situación. Por ejemplo: tenemos algo por resolver y no encontramos la forma de hacerlo, y por más que consideramos diversas opciones, no encontramos la respuesta. Dejamos el problema, seguimos con otra cosa y sin pensarlo, tiempo después, SE NOS VIENE A LA MENTE LA SOLUCION, que, quizás, no tenga relación con las anteriores posibilidades que habíamos evaluado. ¿De dónde proviene este fenómeno?

Lo que más comúnmente sucede es que nuestro propio espíritu nos transmite conceptos, que podemos interpretar, decodificar con nuestro cerebro y traducirlo a ideas que luego podemos plasmar en la solución de un problema, en una pintura, en una obra musical. La concreción o creación es del ser encarnado, pero el concepto provino del mundo suprafísico o espiritual. Esto es lo que ocurre cuando hablamos de manifestaciones espontáneas.

En infinidad de situaciones de nuestra vida física, nuestro espíritu u otra entidad espiritual afín nos transmite conceptos, pero somos nosotros quienes no los captamos porque no estamos alertas, porque desconocemos, porque no nos ponemos en “sintonía” con el plano espiritual; somos nosotros quienes debemos propiciar la comunicación: la vía siempre está abierta. La frecuencia de una determinada onda de radio FM siempre está disponible; somos nosotros quienes debemos “sintonizarla” y “captarla” con el aparato adecuado. En la comunicación con los planos espirituales sucede lo mismo, y el aparato adecuado en este caso es nuestro cerebro, llamado decodificador.

Está dicho ya: “Si quieres verte reflejada la cara en el estanque, éste debe estar calmo”. Cualquier cosa que desestabilice la quietud, no permitirá ver nuestro reflejo con claridad.

Nuestro reflejo es el espíritu de cada uno de nosotros; y lo cotidiano, el hacer y hacer sin parar, el dar respuesta a las necesidades, lo mundano, son lo que agita el estanque, lo que no permite que veamos lo que realmente somos.

No pido ni quiero que se me crea; sí propongo que cada uno haga su propia experiencia. Puede realizarse, es importante hacerla para darle la oportunidad al propio espíritu de que “se exprese”, propiciando momentos de calma y quietud. Así podremos, de a poco, ir descubriendo lo que realmente somos.

Hay un dicho que tenemos y que solemos usar (al menos por estas latitudes):

“Quien busca encuentra”

Personalmente, puedo decir que en mi caso esta frase se ha cumplido, y espero que lo siga haciendo; porque mi búsqueda siempre va a seguir: siento que forma parte de mi esencia. Entonces, espero seguir encontrando ideas, vivencias, que me den pautas y me brinden certezas.

A lo largo de mi búsqueda espiritual me han ido sucediendo cosas que han enriquecido mis conocimientos, y que además han servido como pruebas irrefutables de que ciertos hechos han sido reales y no producto de mi imaginación. A estas pruebas pude llegar gracias a la *mediumnidad*; en mi caso, a la alta fidelidad de la *mediumnidad* del profesor Olguín, experiencia que cuento en un próximo capítulo.

Para quienes no saben o no imaginan cómo se desenvuelve un médium durante una canalización, les voy a describir, sintéticamente, cómo lo hace el profesor Olguín.

Como primer paso, pone a grabar su MP3, “intenciona” a la entidad que quiere canalizar, esto es: invoca a la entidad con la que se desea establecer comunicación. Sentado en su silla, cierra los ojos en forma suave; y al cabo de unos pocos segundos comienza a expresarse. (Sé, porque lo ha dicho en varias oportunidades, que en ese tiempo se “envuelve en luz” a modo de protección, para luego invocar a la entidad que desea canalizar). Aún canalizando, siempre está conectado con la realidad.

Simplemente se expresa hablando, lentamente pero con fluidez, manteniendo los ojos cerrados. Narra algo en particular o responde a preguntas que uno, sentado frente a él, puede formularle. Es posible establecer un diálogo como con cualquier otra persona, con la diferencia que cuando canaliza a un espíritu de luz, es como charlar con un anciano sabio, ya que los espíritus mantienen los recuerdos de toda su existencia (esto, por supuesto, incluye el recuerdo de todas las vidas que tuvo); entonces surgen valiosos aportes, porque hay mucha sabiduría en ellos. La sesión puede durar unos pocos minutos o llegar a superar una hora.

Cuando la canalización llega a su fin, el profesor abre los ojos, generalmente con cierto ardor en ellos, respira profundamente... y eso es todo. No hay trance, ni ingestas previas de ningún tipo de por medio; es algo que hace con mucha espontaneidad, con naturalidad.

Es lógico que a las personas en general les cueste entender este funcionamiento. Lo primero que pueden pensar es que Olguín tiene una gran capacidad de improvisación. Esto sería prejuizar. En la página del Grupo Elron, hay grabaciones en las que Jorge Olguín charla normalmente con consultantes, y otras en las que canaliza (a las que cada uno de ustedes puede acceder entrando a la página www.grupoelron.org), y con un mínimo análisis, se pueden notar las diferencias de expresión, expresión casi sin fisuras en las canalizaciones.

Otro punto para tener en cuenta es la cantidad de temas que abarca con sabiduría en la página: la cantidad de datos y/o paradigmas que han surgido de las canalizaciones, todos documentados en las distintas publicaciones realizadas en el sitio web a lo largo del tiempo, sin que puedan encontrarse errores, falsedades o contradicciones.

La *mediumnidad* no es algo en lo que debemos creer; es algo que todos podemos y deberíamos experimentar, para comprobar que realmente es una herramienta que sirve para comunicar este universo físico, en donde estamos encarnados, con el universo suprafísico: el llamado mundo espiritual.

(Cabe aclarar, que es preciso asegurarse previamente de que el médium al que recurramos no sea uno de esos tantos charlatanes que abundan; si esto nos ocurriera, en lugar de claridad obtendríamos confusión, desconcierto... y menos dinero en el bolsillo).

6 – Evolución espiritual

Si digo: LO IMPORTANTE ESTÁ PRIMERO, creo que nadie se mostrará en desacuerdo. Las diferencias que tendremos se reducirán a definir qué es lo importante para cada uno de nosotros.

Si digo: LO EFÍMERO NO ES LO MÁS IMPORTANTE, creo que aquí, en líneas generales, también estaremos de acuerdo.

Entonces, ¿qué representa una vida de setenta u ochenta años (si llegamos a ellos) comparada con la eternidad? ¿No es, acaso, algo efímero?

En nuestra existencia presente nos acompañan alegrías, tristezas, goces, sufrimientos, enfermedades, un sin fin de vivencias que, según la comparación anterior, son efímeras: empiezan y terminan dentro de nuestra vida. Pero existe algo que va con nosotros a lo largo de ella y que no es efímero: **nuestro espíritu**, que es el que perdura en eso que llamamos “eternidad”; por lo tanto, si es lo único que perdura, **el espíritu es lo importante**. Retomemos la frase inicial: LO IMPORTANTE ESTÁ PRIMERO. La conclusión indubitable es que **debemos ocuparnos de nuestro espíritu**; y, conectado necesariamente con este aserto, está la cuestión de su evolución.

¿Qué es la evolución del espíritu? Este proceso implica muchas cosas: intentar ir perfeccionándonos como personas; poseer mayor grado de conocimiento; lograr un mejor discernimiento; comprender a los demás; estimular la propia vocación de servicio; intentar obtener sabiduría... En fin: es lograr cambiar para mejor. Estamos encarnados; estamos viviendo una pequeña parte de esa eternidad que el espíritu recorre. La calidad en nuestra forma de actuar y desenvolvernos en la vida influye en la evolución del espíritu, por lo que valores como la honestidad, la nobleza, la franqueza, la solidaridad, el amor con obra, la actitud de servicio, son valores que elevan. Más allá de que creamos o no en la existencia del espíritu, más allá de nuestro compromiso con tal o cual religión, la espiritualidad trasciende todo eso: tiene que ver con el bagaje interior de cada uno. Entonces, debemos depurar lo malo y hacer crecer todo lo bueno que podamos hallar en nosotros.

Un carpintero ateo, honesto en su trabajo, responsable, solidario cuando sea preciso, puede llegar a ser tanto o más espiritual que un monje encerrado en un claustro.

Un amigo cierta vez me preguntó: ¿Y qué aplicación tiene esto de lo espiritual?

Le respondí: **Tiene que ver con mejorar el aquí y el ahora, con una mayor comprensión.**

Comprensión que debe extenderse al hecho de saber que cada espíritu tiene su tiempo de evolución y sus “momentos”, y que esto se refleja en el ser encarnado. Éste es el motivo por el cual tenemos valores tan disímiles y somos tan distintos; y es por esto mismo que debemos comprendernos, ayudarnos. Esta postura no implica aceptar lo malo, sólo comprenderlo.

Que un espíritu esté pasando por distintos “momentos” nos dice que pudo haber estado en lo más alto de su evolución, y por distintas circunstancias haber vuelto a caer (o a la inversa). Los conocimientos de un espíritu no definen su condición de “bueno” o “malo”, es el ego el que lo lleva a estar en planos del error; es el ego el que le quita la lucidez de sus conocimientos y no le deja ver la realidad. Todos, como espíritus, pasamos por subidas y bajadas, una y otra vez. Y así andamos: aprendiendo, logrando experiencias... Finalmente, el espíritu en su totalidad, irá logrando mayor estabilidad, que será la responsable de que, cada vez, cometamos menor cantidad de errores.

De lo antedicho se concluye que evolucionar espiritualmente también es mejorar **el aquí y el ahora**: intentando ir hacia la perfección; mirando hacia nuestro interior; contagiando lo bueno a los demás; teniendo en cuenta al otro; anteponiendo el SERVICIO.

Jorge Olguín tiene varios aforismos, uno muy ilustrativo:

Hacia arriba subes, hacia adentro te elevas.

Y de eso se trata: de buscar el bienestar común, de ayudar a todos y de aprender de todos, porque todos somos maestros y aprendices a la vez.

Cualquier conocimiento que nos acerque a la verdad de lo que en realidad es el mundo espiritual beneficia el desarrollo de todos esos valores importantes nombrados anteriormente, y reditúa en el mejoramiento del **aquí y ahora**, que es lo que importa, porque es lo único con lo que contamos.

Es necesario ser pacientes: todo a su tiempo, todo llega en el momento preciso. Pero cuesta aceptar el hecho que nuestro desarrollo espiritual, como ser humano, sea tan lento. Y no es por falta de capacidad, porque está visto que, en otros temas –como lo tecnológico y todo lo que se relaciona con lo material- el crecimiento ha sido explosivo. Insisto: la poca evolución espiritual, el pobre desarrollo de los valores más altos, también se relaciona con el desconocimiento, con la falta de percepción de lo que es realmente importante, con apegarnos demasiado a esta vida, aunque también ella sea valiosa. No decimos que no la debemos disfrutar; es bueno que lo hagamos, porque es “lo que tenemos”. Pero no ver más allá es lo que nos hace insignificantes, espiritualmente hablando, y este desarrollo espiritual casi nulo influye en el tipo de vida que –como sociedad- llevamos en este planeta.

Si interiormente fuésemos distintos, mejores, con mayor comprensión, con el interés puesto siempre en tender una mano en todas las formas posibles, brindando SERVICIO (con una palabra, con la dedicación de nuestro tiempo, con una sonrisa, con lo material que esté a nuestro alcance...) Si todos y cada uno de nosotros trabajara en este sentido, realmente habría cambios positivos en la humanidad.

Piense cada lector en dos o tres de sus seres más queridos, visualícelos.

Imagine que padecen una guerra, o desamparo, o abandono, o hambre, o cualquiera de las miserias humanas que se le ocurran.

Suponga que puede evitar esas desgracias.

Es lógico que, quien se ubique en ese lugar, no dejaría que cualquiera de estas cosas le ocurriera a los seres de su afecto.

Entonces, pregunto: ¿qué diferencia hay entre un ser querido propio y uno de otra persona? ¿Dios vería alguna diferencia?

Si todos a la vez, en un instante, viésemos en el otro a “un ser querido”, ese instante sería un instante sublime de la humanidad.

**El SERVICIO que es amor hecho obra,
eleva a quien lo da y a quien lo recibe,
y esto tiene que ser la base para nuestra evolución espiritual.
(Grupo Elron)**

El sentido de esta afirmación va más allá de creencias y religiones, de ignorancia o sabiduría: lo trasciende todo.

Me gustaría poder probar a quienes no lo creen –o simplemente no lo saben, o no están convencidos-, que realmente somos un espíritu viviendo temporalmente en un cuerpo humano. Éste es un concepto muy importante, es la base desde la cual entendemos mucho de lo que nos pasa en esta vida que tenemos... Pero probarlo es algo que no puedo hacer. Lo que sí puedo es aportar esto: mis escritos; contar lo que sé, lo que aprendí, para contribuir a que cada quien en su búsqueda personal pueda comprobarlo. Y no es cuestión de que me crean o no, es cuestión de buscar, investigar, interesarse, comprometerse. Sabe Dios qué señales dará a cada uno para hacerle entender la verdad.

Algo que puede ayudar mucho en nuestra evolución espiritual son las lecturas de distintos libros, notas que encontremos en la web, etc.

He leído bastante, y me ha pasado que, transcurrido algún tiempo y luego de haber incorporado más información y conocimiento, me he dado cuenta de que algunas cosas leídas han estado cargadas de errores, más allá de la buena intención que el autor pudiera tener.

Entonces aprendí que la buena fe de un autor no alcanza cuando lo que transmite tiene errores conceptuales, porque termina confundiendo y mal formando a quien accede a alguno de sus textos. La buena fe implica que no hay intención de engañar, pero no siempre implica veracidad de lo dicho.

Aprender a discernir son etapas por las que uno va pasando, y es bueno no avalar nunca un concepto porque sí, ni descartarlo porque sí. Debemos darnos el tiempo necesario para que nuestra intuición y nuestra razón sean los jueces; ser uno mismo quien le dé crédito o no a un texto leído. Aun la equivocación en el juicio nos servirá, porque más tarde, cuando nos demos cuenta del error, habremos aprendido.

“...si se adopta un error, es que no se está suficientemente preparado para comprender la verdad...” Allan Kardec

El mundo espiritual existe, y de esto deriva nuestra esencia espiritual. La unicidad es del espíritu, el espíritu es único, vive eternamente desde que fue creado dentro del Big Bang- Big Crunch de este universo. A lo largo de su existencia, si lo desea (porque existe el libre albedrío), va tomando distintas unidades biológicas, por medio de la cuales aprende, siente, comete errores, vive, goza de los sentidos físicos (cosa que espiritualmente no puede hacer)... En definitiva: sea en el plano espiritual o a través de las distintas vidas en las que encarna, va recorriendo el camino de la evolución (con subidas y bajadas), pasando por los distintos planos posibles en los que un espíritu puede estar. Aunque el espíritu es imperfecto (como todo, excepto Dios) la evolución es intrínseca al espíritu; ninguno escapa a esto: tarde o temprano lo hará.

La pregunta es: ¿Por qué evolucionamos como espíritus? Puedo dar una respuesta que también responde a otras preguntas como: ¿Por qué crecen los seres vivos? ¿Por qué los ríos van al mar? ¿Por qué moja el agua? Porque ES SU ESENCIA.

La evolución del espíritu no es cosa aleatoria.

El espíritu tiene pleno e íntegro recuerdo de toda su existencia, desde que fue creado. Por tal motivo, sabe sobre todas sus encarnaciones, sobre todas las vivencias de esas encarnaciones; entonces, sabe lo que tiene que aprender y cuáles deben ser sus siguientes pasos; cuáles son las lecciones pendientes; y, si bien muchas cosas puede aprenderlas en su plano espiritual, el hecho de encarnar brinda otras posibilidades: experiencias que no son posibles a nivel espiritual, ya que todo lo que pertenece a los sentidos se experimenta a nivel físico. En los planos espirituales se percibe, se conceptúa, pero no se siente.

Entonces, antes de encarnar, el espíritu elige (con ayuda y apoyo de otras entidades espirituales llamadas Lípikas) los lineamientos generales de esa próxima vida; eso hará que elija muchas cuestiones que lo podrían llevar a las vivencias necesarias para los aprendizajes que debe tener.

Hablo en potencial, porque en realidad, una vez encarnado nada es seguro: el azar y el hecho de que no tenemos memoria reencarnativa no nos brinda seguridad de que se cumpla ningún plan. Pero el espíritu elige qué “materia” es la próxima por “rendir”, al igual que el estudiante elige cuál será su próximo examen.

Ahora, si el no tener memoria reencarnativa perjudica un determinado “plan”, cabría preguntarse: ¿No sería mejor tener memoria reencarnativa? Bueno, sería una carga muy pesada, ya que en nuestro andar hemos experimentado infinidad de situaciones: tal vez fuimos torturados, tal vez matamos, incluso un buen recuerdo podría perjudicarnos si lo comparásemos con desdichas que pudiéramos tener en nuestra vida actual; por lo que los recuerdos no nos dejarían vivir con libertad la vida presente, nos condicionarían. A veces uno no puede sobrellevar el peso que los acontecimientos del diario vivir ha ido generando. Imaginémonos, entonces, lo que sería la existencia con las cargas de cientos de vidas: sin dudas afectaría al libre albedrío del que podemos hacer uso en ésta.

Hay algo más que nos perjudicaría. Los espíritus solemos ir evolucionando en grupos, encarnamos participando de distintos roles en distintas vidas (padre-hijo, abuelo-nieto, amigos, etc.). Podría darse el caso de estar relacionados con alguien, en esta vida, de modo cordial; con ese alguien, en otra encarnaciones, hemos tenido una relación de hostilidad; entonces, si recordáramos esta situación, ¿cómo haríamos para que

la vivencia pasada no influyera en nuestra actual relación? Realmente, tener memoria reencarnativa no nos dejaría la libertad para vivir esta vida en forma plena, con todo lo que ella conlleva. Nuestro sistema neuronal no es lo suficientemente apto como para albergar tanta información, es un límite que nos protege, como otros tantos que poseemos, físicamente hablando.

Sin dudas, para esta etapa de nuestra evolución, es más beneficioso que no tengamos memoria reencarnativa

Ahora, volviendo al tema de la elección que realiza el espíritu. Por ejemplo, alguien padece una enfermedad crónica y uno se pregunta: ¿Cómo un espíritu elegiría una vida así? ¿Con qué fin? Hay varias respuestas a estos interrogantes. Puede que la persona enferma deba aprender algo de las vivencias por la que la hará pasar esa enfermedad; puede que sea su entorno el que tenga que aprender (padres, hijos, amigos); o que sea sólo el azar, simplemente eso. No obstante, en cualquiera de los casos, el aprendizaje está ahí, para ser tomado.

En la vida nos sucede lo mismo: uno hace planes, proyecta, se pone en camino para lograr los objetivos. Puede que los alcancemos o no; quizás surjan circunstancias que nos cambien el rumbo y terminemos en situaciones que ni siquiera imaginamos, incluso injustas desde nuestro punto de vista. El espíritu está sujeto a las mismas reglas y sus planes pueden quedar en eso, sólo en planes. Hay muchos seres de luz que han encarnado y no han cumplido su misión. La vida misma, el ruido mundano, el andar rápido, provocan la pérdida de nuestra conexión interior: la comunicación con nuestro propio espíritu, que es quien puede “recordarnos” las cosas importantes, quien nos puede alinear con nuestra naturaleza, nuestra esencia.

Excepto lo azaroso, casi todo lo que nos pasa es “causal”. Es por esto que no debemos preguntarnos por qué nos pasa determinada circunstancia, sino para qué nos pasa y, a partir de ahí, intentar definir con claridad cómo afrontar lo que nos ocurre. Al realizar este análisis, recordemos que nuestro espíritu pudo haber elegido pasar por esas circunstancias; entonces no perdamos la oportunidad de aprender de aquello que se nos presenta, por más que sea doloroso. Aprender es superar y ello implica evolución. De esto, precisamente, estamos hablando.

Nuestro espíritu es más sabio que nosotros mismos como encarnados. Seguramente, el haber elegido una experiencia determinada para superar tiene su fundamento. Y el hecho de que nosotros, encarnados, la enfrentemos, significa no entorpecer su elección y permitir que se recorra un camino que tarde o temprano habrá que transitar.

Volvamos al ejemplo del estudiante: Debe someterse a un examen más de una larga carrera; y, aunque sea una materia antipática, incluso que la considere irrelevante dentro del todo, forma parte de lo que eligió. En un determinado momento, deberá dedicarse exclusivamente a ella, aprenderla, superarla y seguir. Siempre habrá que seguir. Gracias a Dios el aprender no tiene límites; lo contrario sería muy aburrido.

Este universo es inconmensurable. Existe vida inteligente en muchos de sus mundos, similares a éste, y también en otros muy diferentes, en muchos de los cuales podemos encarnar. Nuestro libre albedrío nos permite esto. Existen mundos que, tecnológicamente, están más evolucionados y avanzados que nosotros, y otros menos. Moralmente sucede lo mismo: hay mundos en los que sus especies inteligentes son más evolucionadas que las que habitan la Tierra y donde la convivencia es muy diferente a la de aquí. Aquella es una convivencia armoniosa, solidaria, sin hostilidades; algo que hoy, para nosotros los humanos, es solo soñado, deseado.

Cierta vez, leí en la página del Grupo Elron sobre las distintas razas existentes en los diversos mundos. Me enteré que, por ejemplo, en Antares IV, la mayoría de los espíritus encarnados pertenecen a los planos llamados de luz; ellos viven en un sistema de inmensa solidaridad y misericordia. Me trasladé imaginariamente allí y reflexioné sobre lo hermoso que sería habitar en un mundo de esas características: viviendo en paz, disfrutando a pleno sin las preocupaciones que éste, nuestro mundo, nos genera.

Y seguí pensando... Y si fuera un espíritu de luz encarnado allí y me enterara de que existen mundos como éste, la Tierra, con una especie inteligente poco evolucionada espiritualmente, donde hay tanta maldad, desigualdad, egoísmo, falta de solidaridad... Me generaría mucho dolor; seguramente, desearía encarnar en la Tierra, con la esperanza de intentar cambios que llevarán a mejorar la especie y su relación.

Y la conclusión fue: **estamos en el lugar exacto en el preciso momento**, eso es esta vida que tenemos. Nuestro planeta, nuestro país, nuestra ciudad, nuestra familia son, seguramente, el lugar propicio, el ámbito

más adecuado para nuestra etapa evolutiva. EL PRESENTE es lo único aprovechable que tenemos, aún en situaciones adversas, porque si estamos atentos, estaremos aprendiendo.

La evolución es propia del espíritu de cada uno de nosotros y nadie puede reemplazarnos en la misión de ser artífices y responsables de nuestro camino. Puede parecerse lento, podemos divisar las metas un tanto lejos (metas que nunca son definitivas); pero en el intento está el éxito, en no desistir, por irrealizable que parezca lo emprendido. Debemos disfrutar el hecho de recorrer el camino.

Todo lo que cada uno de nosotros aprenda como ser humano se incorpora a la totalidad del espíritu; todos nuestros actos como espíritus encarnados influyen en el ciento por ciento de cada uno de nuestros respectivos espíritus, positiva o negativamente. No existe separación, somos uno.

Si –como venimos diciendo- el espíritu es lo importante, nos podríamos preguntar: ¿Por qué su existencia no se nos revela explícitamente, en forma evidente?

En realidad esto no nos está vedado; depende de cada uno, de la investigación, del interés, de la perseverancia en la búsqueda de respuestas. Y estas respuestas, como todas las cosas, algunas personas las encontrarán más fácilmente; otras, con mayor trabajo, con distintas herramientas. Quizás algunos interrogantes no tendrán respuestas en esta vida. Pero lo cierto es que quien NO BUSCA nada va a encontrar, y quien BUSCA, tiene la certeza de estar en el camino correcto, mas allá de las respuestas que obtenga. Porque, en definitiva, una respuesta no es más que la puerta que se abre a nuevos interrogantes que nos exigirán otras respuestas. Así es la BÚSQUEDA, así es el CAMINO, así es la EVOLUCIÓN.

No debe tenerse como meta la EVOLUCIÓN en un sentido abstracto o teórico. Ella es la CONSECUENCIA de nuestros actos, de nuestros pensamientos. Ésta es la razón por la que nadie escapa a su dinámica, ya que evolución no implica creencia, ni conocimiento, ni dedicación específica: sólo es CONSECUENCIA de cómo actuamos, de lo que hacemos o dejamos de hacer.

De los cambios internos surgen los externos, y con ellos un mejoramiento en nuestra relación con los demás. Esto es algo que podemos hacer, que está a nuestro alcance: implica evolución y plenitud para la vida que tenemos hoy.

CONFORMACION DEL MUNDO ESPIRITUAL

(Según datos revelados por el Grupo Elron)

Recordemos que solo el diez por ciento del espíritu anima nuestro cuerpo y mente, y que el noventa por ciento restante –llamado Thetán- habita en un plano espiritual determinado, que no necesariamente será siempre el mismo; irá cambiando en la misma medida que cambie su grado de moralidad, por lo que podrá ocupar planos más altos o más bajos una y otra vez.

Por supuesto –y como ya fue dicho-, lo que hagamos como humanos encarnados que somos con el diez por ciento del espíritu en nosotros, influye directa y automáticamente en lo que es nuestro nivel espiritual de cada momento.

Existen una serie de planos, en los que un espíritu puede encontrarse. La vibración de cada espíritu (sujeta a cambios permanentes), es la que determina su ubicación: estos pueden ser planos densos, los llamados planos del error o bien los planos de luz.

Por revelación a través de la *mediumnidad* del profesor Olguín, se sabe que los distintos planos –de los más sutiles a los más densos- son:

PLANO 5 Espíritus de máxima luz, sin ego. Su misión es de servicio y guía a los semejantes.

PLANO 4 Espíritus con grado de maestría, sin ego, con vocación de servicio para con el semejante.

PLANO 3 Espíritus del error.

PLANO 2 Espíritus del error.

En estos dos últimos planos los espíritus no sufren necesidades físicas como en nuestro universo físico (porque no poseen cuerpo), pero sí tienen necesidades generadas por sus egos; el ego es lo que los mantiene en estos planos del error.

PLANO 1 Nuestro universo físico, el mundo donde estamos encarnados.

PLANO -1 Espíritus de vibración negativa, plano denso llamado de soledad. En esta vibración el aprendizaje es tremendo, están rodeados de la más absoluta soledad.

PLANO -2 Espíritus que alcanzaron el límite de crueldad; este plano es lo que conocemos comúnmente como el “infierno”. Aquí se palpa el sufrimiento de todos los espíritus del error, y se viven como propios.

Es necesario enfatizar que NO existe el fuego eterno, Dios nunca condena eternamente (como tampoco premia eternamente); son nuestros actos, nosotros mismos los que vamos delineando nuestro camino, nuestra evolución y adónde permanecemos. Podemos salir de este plano, cuando dejemos de sentir nuestro propio dolor para calmar el ajeno; ésta es la forma de proceder para que automáticamente subamos de nivel vibratorio y salgamos de este plano tan denso.

Todos los espíritus somos creados en el plano 5 de vibración; después, cada uno anda su camino (por el libre albedrío que Dios nos da) por los planos 5, 4, 3, 2, 1, -1 y -2, los que el espíritu puede recorrer durante su existencia dentro de este universo.

Cada plano incluye sub-planos que van del 1 al 9, por lo que, a modo de ejemplo, el plano 5 está conformado por los sub-planos:

5.1 5.2 5.3 5.4 5.5 5.6 5.7 5.8 5.9

Por encima del máximo plano de luz en donde puede habitar un espíritu (Plano 5), existen otros planos, en donde moran otras entidades y energías.

PLANO 6 Aquí habitan las entidades angélicas, que no son espíritus, sino entidades de luz. Estas entidades también pueden encarnar, cumplen distintos roles de servicio y no están sujetas a la evolución tal como la de los espíritus.

En este plano habitan las distintas jerarquías angelicales: Serafines, Querubines, Tronos, Dominaciones, Potencias, Virtudes, Principados, Arcángeles y Ángeles.

PLANO 7 Corresponde a las Energías Divinas, como lo son la Energía Crística (que representa la redención), la Energía Búdhdica (que indica elevación y rige nuestro planeta). Otras lo son Fohat, Prana, Kundalini (es la energía cósmica que rige a los encarnados). En este plano también están los Lípikas, que no son energías, sino espíritus de luz, que guardan los registros kármicos en los archivos akáshicos. Son ellos quienes nos ayudan en la elección que hacemos como espíritus antes de encarnar, respecto a las lecciones kármicas por aprender.

La misión de las Energías Divinas, es seguir la evolución de los espíritus Maestros en misión para contactarlos, prepararlos y ampliar su campo de conciencia, en caso de ser preciso.

Como contrapartida, existen las Energías Lúdicas, que cumplen el rol negativo: invaden a los espíritus débiles, les canalizan todo tipo de negatividades. Estas Energías, moran en los planos 3, 2, 1, -1 y -2).

PLANO 8 Habitan los Elohim, o dioses menores, en los que Dios “delegó” la tarea de creación de los espíritus. Son ellos quienes nos han creado como espíritus, y siguen haciéndolo, siguen creando espíritus hasta tanto nuestro universo esté en expansión.

PLANO 9 Aquí mora la Esencia; es quien supervisa, quien observa.

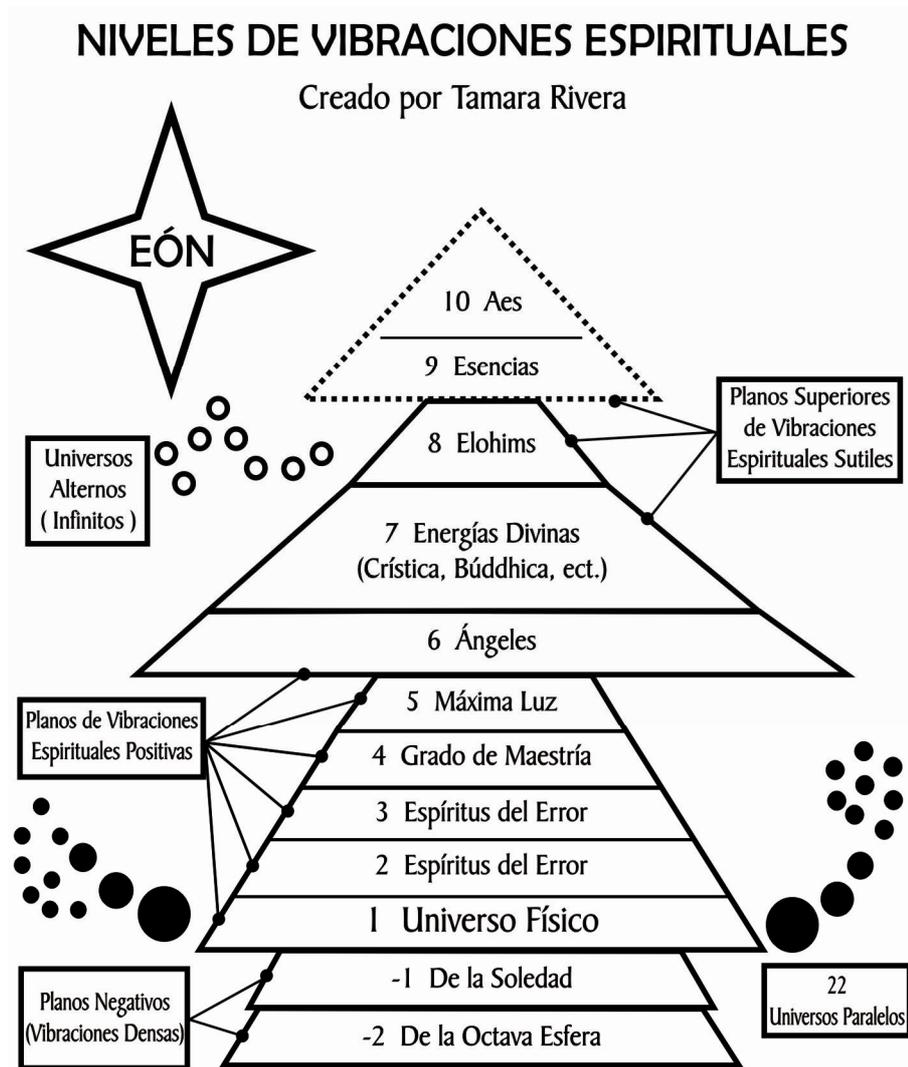
PLANO 10 Moran los Aes. Son seres directamente al servicio de Dios (Eón), en función de cuidar la estructura de todos los universos físicos y universos alternos.

A nuestro universo también lo conforman 22 universos paralelos (necesarios para que el universo en general sea estable) e infinitos universos alternos. Esto último, dicho de modo ilustrativo, sin profundizar, ya que además de ser un tema algo engorroso, no es la idea central de estas páginas desarrollar ese tema.

Finalmente por encima de todo este universo:

Dios, también llamado Eón.

Una colaboradora del Grupo Elron, graficó en forma muy clara y concisa la conformación de los distintos planos espirituales:



Se sabe además, que todo espíritu –durante su evolución- tiene “asignado” un Espíritu Guía perteneciente a los planos de luz: plano 4 o plano 5; y un Ángel Guía (más conocido como: Ángel de la Guarda), perteneciente al plano 6. Siempre están enviándonos orientación, sólo que encontrándonos encarnados es pobre la captación que tenemos de sus mensajes.

Estos guías más “personales” que tenemos (porque son muchos más los que nos orientan) son únicos, pero no necesariamente permanentes, ya que según el momento de nuestra evolución podrán ir cambiando. Esto se debe a que los espíritus –tal como los humanos-, suelen poseer ciertas características preponderantes, cuyas cualidades puedan favorecernos en una determinada etapa de nuestra evolución.

Se ha revelado también, a través del Grupo Elron, que existe una composición de jerarquías planetarias y solar, organizadas para regir nuestro universo a saber:

JERARQUÍAS PLANETARIAS Y SOLAR (COMPOSICIÓN ACTUAL)

Supervisadas por El CRISTO (Logos Dimensional) y EL BUDDHA (Logos Galáctico)

LOGOS SOLAR Maestro Jesús Amor-Sabiduría

LOGOS PLANETARIO Siddharta Gautama Iluminación-Equilibrio

SIETE ESPÍRITUS MAESTROS

5ª iniciación jerárquica

Maestro Confucio - Servicio-Instrucción

Maestro Lao Tsé - Voluntad-Perseverancia

Johnakan Ur-el (Juan Zebedeo) - Devoción-Idealismo

Maestro Djwal Khul - Dedicación-Sanación

Sanat Kumara - Conocimiento

Maestro Hilarión - Investigación espiritual

Maestro Serapis - Investigación angélica

DOS ESPÍRITUS MAESTROS COMPLEMENTARIOS

Maestro Saint Germain - Magia ritual y ceremonial

Maestro Kuthumi – Filantropía

Todo esto último referido a la conformación del mundo espiritual, de nuestro universo, y de las jerarquías, fue extractado de información existente en la página del Grupo Elron, www.grupoelron.org .

Es lógico, después de acercarnos a estos conceptos, tener la curiosidad de saber en qué plano nos encontramos; pero eso no es lo importante: lo verdaderamente importante es el **SERVICIO**, lo que le podemos brindar al otro.

Presta servicio el cirujano que salva vidas; el cartonero que nos saca la basura de las calles; quien regala una sonrisa contagiosa; la palabra que alienta o consuela y la comprensión, lo son... A través del servicio brindado, hacemos bien a los demás; como consecuencia, nos beneficiamos nosotros mismos, porque quien sirve avanza en el crecimiento, en la evolución, más allá del plano en el que esté.

El universo, tal como un espejo, nos devuelve eso que somos. Lo dicho anteriormente: nuestra evolución espiritual solo es **CONSECUENCIA** de nuestros actos y pensamientos.

No hay dónde ir, no hay dónde llegar: **la evolución es un camino, y nosotros sólo debemos recorrerlo con la atención puesta en el presente**. Es un concepto sencillo que, evidentemente, nos cuesta mucho llevar a cabo siendo humanos, pero que nos demande esfuerzo no significa que no podamos lograrlo; debemos intentarlo, porque en ese intento está el logro en sí.

7 - Señal

En mayo de 2003 ya había leído *El Cielo Responde I* (libro del profesor Olguín), que había obtenido en forma gratuita. En ese entonces, se le solicitaba al grupo Elron el material vía e-mail y lo enviaban adjunto; más tarde, fueron cargando todo en su web, de modo que ahora se puede obtener cualquier material gratuitamente, sin restricciones.

Por lo tanto, a aquella altura, yo ya estaba informado de la conformación del mundo espiritual, de la evolución de los espíritus y de todos los datos que surgían del libro (tal como se explica en el capítulo anterior), información que era revelada por espíritus de luz a través de la *mediumnidad* del profesor Olguín quien, junto a Horacio Vermont (Fundador-Interlocutor), plasmaba como verdad dicha información en la página web del grupo Elron.

No era fácil “digerir” los contenidos que allí se postulaban; había muchos conceptos nuevos en el material por asimilar. Nuestras ideas preconcebidas, el juicio formado con liviandad, suele ir en contra de lo nuevo que quiere surgir; por ello, es preciso darse un tiempo para analizar con libertad todo aquello nuevo que desconocemos; entonces sí estaremos en condiciones de aceptarlo o descartarlo según nuestros propios fundamentos (equivocados o no, pero nuestros).

A esta altura, no podía tomar porque sí, como genuino, todo esto que venía aprendiendo; tampoco descartarlo. El interés personal que siempre tuve por este tema me impulsaba a seguir.

Precisamente, el 18 de mayo de 2003 estaba leyendo *El Cielo Responde II*, donde se refería que el 30 de agosto de 2001, quien es denominado de distintas maneras: el Absoluto, el Creador, el Supremo, Dios, Eón, se había comunicado por primera vez con el médium Jorge Olguín. Y se transcribía el texto con la sesión propiamente dicha.

Esto era demasiado bueno para ser cierto. Me sentía bien, sereno. Dejé de leer, levanté la mirada y tuve un pensamiento, un gran deseo: que todo esto que estaba aprendiendo fuera cierto. Entonces, surgió la experiencia, que llamé “señal”.

Ese domingo estaba solo en casa y, luego de lo sucedido, tenía ansiedad por contárselo a mi esposa, cuando regresara. Al principio, fue un hecho que conté a muy pocas personas, porque al menos era raro. Por entonces, ya tenía una comunicación fluida por mails con Horacio Vermont y Jorge Olguín. Les dije que me había sucedido algo leyendo *El Cielo Responde II* y que, si querían, en un próximo mail se los relataba. Aceptaron, se los comuniqué detalladamente, y en principio Horacio me respondió que podía haber sido un hecho casual, y no le dio más trascendencia. La sorpresa la tuve unos días después, cuando llegó otro mail de Horacio:

>

>Horacio Vermont wrote:

>Dear friend: Tú me preguntaste sobre tu experiencia cuando estabas leyendo nuestro libro *El Cielo responde II*, que transcribe los diálogos que hemos sostenido con Eón, el Absoluto. Esa experiencia fue que, justo cuando pedías alguna prueba de que lo que estabas leyendo era verdad, un impulso irresistible te hizo salir al patio y entonces viste esa luz que pasó de Norte a Sur y luego parpadeó como saludándote. Bueno, hoy lo preguntamos en sesión, precisamente al propio Eón, y la respuesta fue que sí, que te dio la prueba que buscabas. Lo que viste fue real, pero el impulso de hacerte salir para obtener la comprobación provino de Eón. Ésta es la razón de que te emocionaras tanto, porque en lo profundo sabías que era la prueba que habías pedido.

Ahora bien, estas cosas no son gratis: se pagan con el Servicio al semejante. ¡Así que hay que arremangarse...! De más está decir que el Servicio no es sacrificio sino goce, ya que si es sacrificio no es Servicio. Un abrazo. Horacio. Nota: Te acompaño attached la sesión donde Eón me respondió tu pregunta.

Mi respuesta al mail:

>From: Javier Marengo

>To: Horacio Vermont

>Subject: Respuesta a ¡No estamos solos! Javier Mercedes(B)

>Date: Mon, 30 Jun 2003 10:52:50 -0300 (ART)

>

>Prof. H. Vermont: no tuve oportunidad de revisar el correo hasta hoy, no te imaginás la sorpresa de tu mail. Creo haber revivido aquella sensación de cuando vi esa luz, aún no puedo creer lo que me contás, ¿EÓN, EL ABSOLUTO, transmitiéndome una señal? Realmente es tan increíble como divino, y vaya si cabe la palabra. Espero estar atento, porque esto me lleva a pensar que hay planes para mí. Les doy las GRACIAS a Uds. por ocuparse de un tema tan personal...

>Un abrazo. Hasta pronto. Javier

Les transcribo el fragmento de la sesión del 27 de junio de 2003, que Jorge y Horacio mantuvieron con Eón, en la que trataron mi consulta puntual:

SESIÓN DEL 27/6/03

Médium: Jorge Olguín

Interlocutor: Horacio Vermont

Entidad que se presentó a dialogar: Eón, el Absoluto.

..... **Interlocutor: Entiendo... Aquí tengo un mail** (que era el que yo les había enviado) **que lo voy a leer para que quede grabado y después le haré la pregunta:**

“El domingo 18 de mayo pasado, aproximadamente a las 19.30, estaba solo en casa leyendo las comunicaciones telepáticas que ustedes tuvieron con Eón, el Absoluto. En un determinado momento levanté la vista y pensé: ¡Qué bueno sería vivir teniendo la certeza de cómo es en realidad todo el peregrinar de nuestra evolución! De inmediato me surgió la idea de que estaba teniendo esa certeza. Seguidamente pensé en qué bueno sería salir al patio y ver en el cielo alguna luz o estrella “diferente”, algo que me indicara que lo que estaba sucediéndome era cierto. Me sentí impulsado a salir. Lo hice, y luego de no más de un par de minutos divisé la trayectoria de una luz pequeña que se desplazaba en dirección aproximada Norte-Sur. La seguí visualmente en su lenta trayectoria, como lo hice otras tantas veces que vi luces en el cielo, las cuales, según me han dicho, suelen ser satélites que una vez que entran en el cono de sombra de la Tierra dejan de verse. En un determinado instante, y con la vista fija en ese punto de luz que se desplazaba, el mismo se agrandó y se achicó a modo de latido tres o cuatro veces (tal vez más grande de lo que suele verse Júpiter, no puedo precisarlo), para luego volver a la intensidad pequeña que tenía, y sin dejar la línea de trayectoria que seguía. Quedé sorprendido y emocionado a la vez, y claro está que en ese momento lo tomé como la señal que hacía instantes había pedido mentalmente; pero más tarde mi mente inferior me plantó la duda, porque bueno, uno es humano. Espero su comentario y desde ya le agradezco su atención, la que valoro mucho. Gracias. Javier”.

Interlocutor: La pregunta es si esto se trató de una mera coincidencia o de alguna manera usted le dio la prueba que pedía.

Eón: Esta persona lo que vio fue real, era una nave de otro planeta.

Interlocutor: ¿Pero esta persona salió por puro azar al patio?

Eón: A veces las cosas suceden por azar y otras directamente no son azar. En este caso no fue azar, porque él tenía que salir al patio para convencerse de que estaba en el camino correcto.

Interlocutor: Le hago la pregunta directa: ¿Usted lo influenció de alguna manera para que justo en ese momento saliera al patio y viera lo que vio?

Eón: Así es, salió al patio por una influencia mía.

Interlocutor: Este punto quedó aclarado... Se lo transmitiré a esta persona que está esperando mi respuesta. Bueno, pasando a otro tema...

(La sesión está publicada íntegra en la página del Grupo Elron www.grupoelron.org .)

¿Qué decir? Si ahora mismo aquella vivencia me emociona.

Busqué con detenimiento en dicha sesión, si podía haber algo más, entre líneas, para mí en el relato de Eón.

Al inicio de la sesión, cuando Eón se presenta dice:

Eón: Soy Eón... Estoy aquí presente... En realidad estoy siempre presente, pero a través de este receptáculo puedo transmitir algunos conceptos. Sé que tienen preguntas para hacer, por lo que seré muy breve.

Por una parte quiero destacar que es muy valiosa la participación de este espíritu que en este momento me está ofreciendo ser mi receptáculo, porque es uno de los pocos espíritus creadores.

*La creación, a la que muchos dejan pasar por alto,
es tan importante como el servicio,
porque se pueden crear palabras,
se pueden crear enseñanzas,
se pueden crear parábolas...*

Y por la otra parte, deseo señalar que muchos seres en este planeta –hablo de este planeta porque es el que les incumbe a ustedes– omiten esa parte del Servicio.

Eso es lo que quería poner de relieve. Puedes pasar directamente a las preguntas...

Justamente, hacía un tiempo ya que daba vueltas en mi mente la idea de escribir un pequeño libro que pudiera servir a los demás; espontáneamente, ya me había surgido lo que en un futuro podría ser el título: “Ojala te sirva”... aun cuando sólo tenía notas sueltas.

Entonces, este relato inicial de Eón tampoco es casual; esto de promover la creación escrita, por parte de Eón, también lo tomé como una señal.

Éste es nuestro mundo físico, y Dios se vale de él para darnos señales (pedidas o no) que nos pueden llevar a tener respuestas, a mejorar, a experimentar cambios positivos. Estas señales físicas, más nuestra intuición y nuestra razón, son las herramientas que tenemos para ampliar nuestra visión y comprensión, y esto está al alcance de todo aquel que se preste a percibir, para luego actuar según aquello que siente.

No hay magia, ni nada extraordinario, ni milagros, ni cosa fuera de las leyes naturales; lo que sí puede pasar es que sucedan cosas fuera de las leyes naturales “conocidas” por nosotros como humanos, porque está claro que nos falta indagar –y mucho- dentro y fuera de nuestro planeta.

Reflexión para los más escépticos

Para entonces, los integrantes del Grupo Elron no me conocían personalmente, sólo manteníamos contacto vía mail. Cuando les envié el relato, contaban únicamente con eso, y hubo una respuesta en sesión con Eón.

Supongamos por un momento que yo pude haber inventado esta historia (nada fantástica, ni difícil de imaginar) y que mi intención hubiese sido la de descubrirlos en alguna falsedad. En tal caso, resulta que responden a un cuestionamiento falso, por lo tanto la respuesta es falsa y fácilmente descubrimos que son unos impostores.

Si el Grupo Elron fuera gente de credibilidad al menos dudosa, ellos mismos lo sabrían, y para que esto no se descubriera tomarían recaudos, por ejemplo, no responder a cosas de origen dudoso que los pudieran delatar. La gente de no fiar desconfía de los demás, por lo tanto, se hubiesen cubierto de algún modo o, simplemente, no hubiesen tratado el tema; ni siquiera tenían la obligación de hacerlo.

Por lo que, partiendo de la base que mi experiencia fue cierta, la respuesta del Grupo Elron no puede ser más que una hermosa y emocionante verdad. Otra vez la **causalidad** se hizo presente, esta vez para confirmarme que lo que estaba aprendiendo era tan cierto como el hecho de que en este momento concluyes la lectura de este párrafo.

Los más escépticos podrán decir que pude haber inventado esto. Realmente, no necesito que me crean, me basta con haberlo vivido y, lo mas importante, confiar en que muchos saben reconocer la verdad.

No hay que esperar señales, hay que estar atentos a cuando lleguen, que es algo distinto.

El mío, en realidad, no fue un pedido; fue un sentimiento, una gran expresión de deseo de que esto que estaba aprendiendo fuera cierto. Porque todo me empezaba “a cerrar”; porque estaba obteniendo respuestas a preguntas que desde siempre estuvieron en mí; porque en mi fuero íntimo sabía que lo que venía aprendiendo era, definitivamente, bueno... Y llegó la señal, como dijo Eón, para *convencerme*, sólo para convencerme de algo cuya veracidad, interiormente, ya reconocía.

8 - Reencarnación

La reencarnación es un concepto entendido de diversas maneras. Las interpretaciones van desde el hecho de que muchas personas la descartan de raíz, hasta otras que la tienen como base sólida de sus creencias. Tal es el caso del Hinduismo –que sostiene una determinada concepción de la reencarnación en su base religiosa-, que lleva más de cuatro mil años.

Es sabido que el lugar del planeta donde cada uno nace, la familia, las distintas condiciones socio-culturales y otros factores de influencia, nos llevan a adquirir un determinado credo o religión –en la mayoría de los casos impuesto- que solemos mantener a lo largo de nuestras vidas sin más cuestionamientos.

Nuestra creencia nos condiciona y puede hacernos considerar a otra –conceptualmente distinta de la nuestra- como inverosímil y hasta infantil. Pensaremos que la nuestra es la correcta y, fundamentados en la vieja creencia, la mantendremos. Pero ¿qué nos asegura que aquella creencia es la verdadera? ¿Qué argumentos podemos esgrimir? (si sólo se trata de una creencia, al igual que la del otro)... Tratándose de creencias, todos tenemos el mismo derecho a pensar o creer en lo que consideremos mejor, según nuestro criterio.

Por citar algunas, tenemos por ejemplo el **HINDUISMO**. Sus seguidores creen en una rueda que abarca encarnaciones como semidioses (*devas*) hasta insectos. Sus actos marcan el recorrido del alma en el universo; piensan que el estado en el que el alma renace está determinado por las buenas o malas acciones (karma) realizadas en anteriores encarnaciones. Es decir que la calidad de cada nueva encarnación está determinada por los méritos (o la falta de ellos) de la encarnación anterior. Las almas de los que hacen el mal, por ejemplo, renacen en cuerpos «inferiores» (como animales, insectos y árboles) o en estados aún más bajos de vivencia infernal, o en vidas desgraciadas. La liberación de la reencarnación en el Hinduismo o liberación del “samsara” se consigue después de haber expiado o superado el peso de su *karma*, es decir, todas las consecuencias procedentes tanto de sus buenos como de sus malos actos. Este proceso es continuo hasta que el alma individual, Atman, está completamente evolucionada y se identifica o alcanza a Brahman, el creador del mundo, en donde es salvado de la desgracia de la necesidad de más renacimientos. Luego de su última muerte, sale del universo material y se funde con la Luz Divina.

El **JAINISMO** es otra religión que forma parte del Hinduismo y que surgió al mismo tiempo que el Budismo. En el Jainismo, las almas van recogiendo los frutos de sus buenas o malas acciones a través de sucesivas vidas. Según esta idea, cuando una persona acumula suficiente buen karma, la pureza de su alma puede hacer que se reencarne en un Deva o entidad semi-divina; si bien esta situación no es permanente, por lo que los Jainistas buscan una liberación definitiva. Para el Jainismo, el universo es una totalidad viviente; todo ser posee un alma, más o menos compleja, diáfana o pesada. Desde la tierra o el viento a los insectos o los mamíferos, todos los seres reflejan el universo y son dignos de respeto. El mayor pecado para el Jainismo es causar daño a un ser vivo, como así también a la Tierra o a las almas del agua o del aire. Practican la no violencia, el ayuno y la mortificación de su propio cuerpo. A través de estas actividades esperan descargar su alma del peso de la materia kármica y evitar posteriores reencarnaciones.

En el **SIKHISMO**, la reencarnación es una creencia central de esta religión. También parte de las englobadas en el Hinduismo. Los sikhs creen que el alma tiene que transmigrar de un cuerpo a otro como parte de su evolución. Esta evolución acabará en una unión con Dios mediante la purificación del espíritu. Si uno no realiza buenas acciones, el alma continuará reencarnándose para siempre. Siendo humano, si se realizan buenas acciones, se consigue la salvación en Dios.

El **BUDISMO** surgió del Hinduismo, pero incluyó una gran reforma de sus puntos de vista hasta constituir una nueva religión. Tiene una noción distinta de la reencarnación, ya que por un lado la niega y por el otro la afirma. Niega que exista una entidad en el individuo que pueda reencarnarse; ni alma, ni mente, ni espíritu. Pero la afirma al decir que un nuevo individuo aparece en función de las acciones de otro anterior. Es como el ejemplo de la antorcha encendida que prende otra; ni la llama ni la antorcha son las mismas, pero hay una causa anterior. El Budismo, a diferencia del Cristianismo y de las religiones occidentales, no ha concebido nunca una noción semejante a la de "alma inmortal", sino que está próximo a la palingenesia (regeneración o renacimiento de los seres). Incluso, alguna rama del Budismo ha agregado que dicho ciclo se terminará cuando todos los seres vivos hayan logrado la Iluminación.

El **TAOÍSMO** tiene tres virtudes fundamentales que son: paz, tranquilidad y silencio. Su modelo es la naturaleza, que a su vez es buen modelo para el hombre; sugiere la espontaneidad, y deja que las cosas tomen su curso natural, que fluyan, sin forzar las acciones ni interferir en su desarrollo. Todo lo que sucede es parte del Tao y cada ser humano debe buscar el camino en su interior. El Taoísmo anhela la armonía entre los hombres y entre estos y el Todo. El taoísta no busca acabar con la reencarnación directamente, sino que sigue el camino del Tao cuya culminación es volverse uno con el Tao, y por tanto, conseguir la inmortalidad.

En el **JUDAÍSMO**, al igual que en el Cristianismo, la reencarnación no es admitida como doctrina oficial, si bien aparece dentro de la Cabalá, (que es el ejercicio del estudio y cumplimiento de preceptos y reglas superiores). En el Zohar (libro central de esta corriente) se lee: *“Todas las almas están sujetas a la transmigración, y los hombres que no conocen los caminos del Señor, que sean bendecidos; ellos no saben que están siendo traídos delante del tribunal, tanto cuando entran en este mundo como cuando salen de él. Son ignorantes de las muchas transmigraciones y pruebas secretas que deben pasar.”*

El **GNOSTICISMO**. Se trata de una doctrina según la cual los iniciados no se salvan por la fe en el perdón gracias al sacrificio de Cristo, sino que se salvan mediante la gnosis, o conocimiento introspectivo de lo divino, que es un conocimiento superior a la fe. La sola fe ni la muerte de Cristo bastan para salvarse. El ser humano es autónomo para salvarse a sí mismo. Su carácter dualista hace una división tajante entre la materia y el espíritu. El mal y la perdición están ligados a la materia, mientras que lo divino y la salvación pertenecen a lo espiritual. Por esta razón no puede existir salvación alguna en la materia ni en el cuerpo. Sí, se puede acceder a la salvación a través de la chispa de divinidad, que es el alma o el espíritu.

El **CRISTIANISMO** es una religión monoteísta de origen judío que se basa en el reconocimiento de Jesús de Nazaret como su fundador y figura central. Sus seguidores creen que Jesús es el hijo de Dios, y el Mesías

(o Cristo) profetizado en el Antiguo Testamento, quien murió por los pecados del género humano y resucitó luego de ello.

Las visiones que tienen los cristianos de la vida después de la muerte generalmente involucran el Cielo (también llamado Paraíso) y el Infierno. El Catolicismo, desde los primeros siglos, cree en un lugar intermedio llamado Purgatorio, y a excepción de este último que es de “tránsito”, la permanencia en aquellas regiones es usualmente considerada eterna.

La corriente oficial actual rechaza la reencarnación de manera mayoritaria por juzgarla una doctrina contraria a la Biblia (“la palabra de Dios”). No obstante, en el Nuevo Testamento hay reflejadas algunas incongruencias, ya que en ocasiones hace referencia a la reencarnación, por supuesto, no explícitamente.

De todos modos, algunas corrientes cristianas tratadas como apóstatas por la corriente principal del cristianismo, han promovido la creencia en la reencarnación.

Hay muchas corrientes con algunas variantes dentro del mismo Cristianismo.

El musulmán, seguidor del **ISLAM**, tiene la creencia en el Día del Juicio, (El Día de la Resurrección) cuando todas las personas serán resucitadas para someterse al juicio de Dios con relación a sus creencias y acciones.

Estos son sólo algunos ejemplos para poder apreciar la diversidad de creencias “institucionalizadas”. Existen muchísimas otras, como así también ramificaciones de las llamadas principales. Todas tienen bases con mayor o menor fundamento, y por adopción o elección podemos creer en alguna de ellas, sólo creer.

Creer no deja de ser una posición cómoda: no nos obliga a más; no nos induce a buscar, a experimentar, a usar nuestra razón; nos condiciona y no nos lleva a obtener respuestas.

Obviamente, no todos vamos a tener los mismos objetivos; pero a quienes sí nos interesa llegar a respuestas, creer no nos alcanza. Debemos “andar” al ritmo que se pueda, sin pausa; y entonces llegarán las certezas brindadas por las experiencias vividas, el conocimiento adquirido, la razón, la intuición... y llegará el momento en que ya no necesitaremos creer, simplemente **sabremos**.

Una religión es algo muy diferente de la espiritualidad. La esencia de cada credo o religión fue creada por los hombres; la esencia de la espiritualidad, por Dios.

El deseo de saber, de obtener respuestas, de llegar a un conocimiento que me explicara claramente nuestra existencia, siempre estuvo en mí. Suele pasar –en muchas personas que siguen este tipo de búsqueda- que en un momento determinado hay un punto de inflexión, un momento a partir del cual se intensifica la búsqueda, estimulada por la convicción de que estamos sobre el camino que siempre buscamos. Es como encontrar un cartel en la ruta después de haber andado sin rumbo y que nos indica: “a tu ciudad 3540 Km”. Nos damos cuenta de que falta mucho, muchísimo, pero sabemos que la dirección es la correcta.

Esto me sucedió cuando entré en contacto con las páginas del Grupo Elron.

Fue movilizador, esclarecedor. Hay en ellas mucha riqueza de conceptos, que he ido madurando y entendiendo, y que me llevaron a tener experiencias personales (algunas ya relatadas), y con ellas, a las certezas que poseo.

Es desde allí, a partir de mis certezas, desde donde siempre quise transmitir lo que he ido aprendiendo en mi búsqueda. Pero sé que ellas no alcanzan para provocar convicción en los demás cuando las transmito, porque aunque estén muy bien fundamentadas, no dejan de ser opiniones subjetivas, es decir, creencias.

Las experiencias más importantes que he tenido hasta el momento han sido generadas, esencialmente, durante el aprendizaje que fui obteniendo con el Grupo Elron, y en las consultas personales con el profesor Jorge Olgúin (www.grupoelron.org www.jorgeolguin.org). Ellas constituyen la fuente de las certezas que he ido logrando con el correr del tiempo.

Ellos han brindado y brindan muchísimos conceptos y datos, algunos ya comprobados y otros no; pero en su conjunto, los admito como ciertos y los doy a conocer en los distintos capítulos de este libro en una forma básica y concisa. Como la fuente y la forma de obtención de los datos es la misma, es lógico aceptar como válida la información que surge de las páginas mencionadas. (No es necesario beber toda el agua de un lago para saber si es potable).

Este tipo de aprendizaje debe ser compartido, más allá de lo que cada persona haga luego con ellos. Es recomendable que no sean descartados porque sí, como tampoco aceptados porque sí; no es ésta la forma como deben validarse los distintos **conceptos**. Debe haber estudio, profundización, análisis, revisión de viejos conceptos adquiridos, y esto, sin dudas, lleva dedicación y tiempo. Es claro que el **tiempo** siempre forma parte de cualquier **crecimiento**.

Para entender el concepto de REENCARNACIÓN, partimos diciendo que tenemos un espíritu que evoluciona tanto en el plano espiritual –en donde se encuentre- como también en nosotros, que vivimos con un diez por ciento de él. Como espíritus encarnados, tenemos aciertos y cometemos errores, que son originados por nuestras vivencias; este tipo de errores se corrigen aprendiendo de otras vivencias, y es sabido que, hacia el final de nuestra vida, quedarán seguramente muchas cosas pendientes por aprender. Todo ese aprendizaje pendiente originado por las vivencias, tendrá que ser adquirido en otras vidas, en otras encarnaciones (en éste o en otros mundos); tendrá que ser vivenciado.

El camino que he recorrido me llevó a entender la REENCARNACIÓN como un sistema lógico y equilibrado, a través del cual el espíritu puede evolucionar y que, junto al Karma –que es la perfecta ley de equilibrio en nuestro universo-, orientan, ayudan al espíritu en su trayectoria evolutiva.

Karma es causa y efecto: todo lo que hacemos (la causa) tiene un resultado (efecto). Karma no es castigo, sino lección por aprender. Uno no tiene que pagar deudas, sino aprender a partir de sus propias experiencias. El aprendizaje que debemos ir realizando en cada vida está regido por el Karma.

El tipo de espíritu que alberga en nosotros (espíritu conceptual), tiene como única posibilidad encarnar en este planeta Tierra, como hombre o mujer; los humanos somos los únicos seres de la Tierra cuyo decodificador (cerebro) tiene la capacidad suficiente como para que un espíritu conceptual pueda desarrollarse. Cualquier otro organismo vivo de este planeta no es apto para albergar un espíritu de la naturaleza mencionada.

Lo que sí puede ocurrir es que, en otro mundo, la vida inteligente tenga otra forma, otro tipo de unidad biológica distinta del Homo Sapiens; pero esa unidad deberá poseer, asimismo, un decodificador adecuado para que un espíritu conceptual como el nuestro también pueda desarrollarse en ella. Esto implica que nuestro espíritu, ya encarnado o con posibilidad de hacerlo en un ser de otro mundo (dentro de este universo), podría ser similar o bien muy diferente de lo que somos como humanos.

Es decir, que existen mundos con seres inteligentes, en cuyos organismos también podemos encarnar como espíritus conceptuales que somos. Podrán ser organismos del tipo reptiloide, seres acuáticos, anfibios, o seres que ni siquiera imaginamos; entonces, a lo largo de nuestra evolución como espíritus, podremos ir protagonizando distintos roles en distintos tipos de seres, pero en otros mundos de este universo. Aquí, en la tierra, a nuestro espíritu conceptual sólo lo puede albergar un ser humano, varón o mujer.

El espíritu utiliza nuestro decodificador (cerebro) para manifestarse y desarrollarse, pero no es allí donde está “alojado”. Si bien el espíritu anima todo nuestro cuerpo, el lugar físico donde se encuentra es el chakra del plexo solar a la altura del esternón, (chakra cardíaco), que es la zona donde, justamente, nos tocamos cuando nos referimos a nosotros mismos, diciendo “yo”. Podemos agregar que el espíritu encarna a los pocos días luego de la formación del cigoto de un humano.

Un espíritu puede visualizarse como un trazo de luz. En sus tres dimensiones (alto, largo y profundidad), ocupa unos 10cm x 50cm x 10cm respectivamente, o sea unos 5000 cm³, y puede verse en distintas gamas de

colores y formas. Tiene la capacidad para atravesar campos de materia, de energía, electromagnéticos, sin ser afectado.

Habita en el plano suprafísico, donde existe una vibración más sutil de la que hay en nuestro plano físico. Allí comparte conceptos con otras entidades y –ya sea 100% espíritu (si no estuviera encarnado) o el 90% (si lo estuviera)- tiene independencia y libre albedrío; por ello, posee libertad para hacer o dejar de hacer lo que le plazca, tal como nosotros los humanos, aquí en la tierra (Estos últimos conceptos, responden a los interrogantes de página 24)

Cada encarnación es un rol, una interpretación que llevamos a cabo mientras estamos vivos; luego, con nuestra muerte, este rol desaparece y la cáscara (nuestro cuerpo) es desechada.

Por este motivo, sabemos que las canalizaciones *mediúnicas* (que realizan algunos médiums) con nuestros seres queridos fallecidos, NO EXISTEN; lo que sí puede suceder es que nos comuniquemos con el espíritu que habitó en ese ser querido, pero no con el rol que tuvo en la vida.

A esta altura, el lector se preguntará: Entonces, ¿cómo a tanta gente se le aparece un ser querido fallecido, que hasta pueden verlo y recibir algún mensaje de él? ... Sucede que ésa es una de las formas que tiene el espíritu para darse a conocer, para “identificarse” ante las personas que conoció en vida; si se presentara como un trazo de luz, que es la forma real en que pueden percibirse los espíritus, ¿cómo lo reconoceríamos? Ni siquiera interpretaríamos que se trata de un espíritu.

Debemos destacar lo siguiente: una cosa es que un espíritu se haga ver con la forma física de su última encarnación para dar mensajes, y otra distinta es que aparezca simulando ser la persona fallecida en cuestión, para engañarnos, confundirnos y “divertirse” con ello. Por eso, siempre es importante analizar el lenguaje con el que se expresa, y el contenido de su mensaje: ésa es la clave.

Alguien podrá preguntarse: Pero ¿cómo? ¿Entonces no voy a volver a ver a mi padre fallecido?, ¿a mi hijo fallecido?... NO... Y esto es duro si lo miramos con la sola perspectiva de lo que es una vida aquí en la tierra, aferrándonos y apegándonos a ella.

Pensemos, imaginemos cómo sería la realidad en un lugar donde “todos nos encontremos”... ¿Se preguntaron, alguna vez, cómo compartiríamos “El Cielo” padres, hijos, abuelos, bisabuelos, generaciones y generaciones y generaciones? ¿Seríamos todos adultos? ¿Todos niños? ¿Ancianos? ¿Realmente, habría alguna forma en la que todas las generaciones, de todos los tiempos, “conviviéramos” como una gran familia? ¿Incluso con seres de la familia que hemos detestado en vida?... Al menos a mí, no me parece posible.

El rol desaparece y queda el espíritu, que es único; y la buena noticia es que con los espíritus que tenemos afinidad, solemos ir evolucionando juntos. Esto implica compartir muchas vidas desempeñando distintos roles (padre-hijo, abuelo-nieto, hermanos, amigos, etc.); y si bien no tenemos memoria reencarnativa, a medida que aprendamos sobre el mundo espiritual, iremos sabiendo reconocer en las personas que amamos a esos espíritus afines. Esto fue lo que me pasó en mi búsqueda personal, (y que quedó sentado en el testimonio de *mediumnidad-reencarnación* expuesto en el próximo capítulo): pude saber que, cuando encarné como Desterio –filósofo griego en 500 a.C.-, tuve un discípulo muy querido por mí, llamado Etías, cuyo espíritu es el mismo que hoy habita en mi hijo varón.

Un ser amado a quien nos une la empatía es un espíritu con el que tenemos afinidad, y con quien hemos compartido, compartimos y compartiremos muchas vidas, mas allá de los roles, mas allá de lo efímera que pueda ser una vida. Ese ser querido con quien la compartimos hoy (amigo, hijo, padre, o el rol que fuere), es nuestro compañero de ruta en el largo camino de la evolución.

Tenemos una vida física; esto significa que hemos reencarnado, y ello nos indica que vinimos, entre otras cosas, para aprender. Si nos preguntamos qué vinimos a aprender, la respuesta es sencilla: **aquello que nos cuesta afrontar o manejar**. Es eso lo que tenemos que aprender. Puede que sea algún rasgo de carácter en uno; en otro, algún miedo, alguna vivencia de ésas que nos llevan a preguntarnos: ¿por qué a mí?... Los obstáculos están en nuestro camino para superarlos y superarse, y en la superación está el aprendizaje, está la evolución.

También se encarna para llevar a cabo una o varias misiones. Misiones cuyos resultados serán o no conocidas masivamente, pero ninguna debe considerarse pequeña. Está el científico que desarrolla una vacuna contra un determinado virus, y con ello salva miles de vidas; entonces tendrá reconocimiento. Y está quien adopta un niño, al que llenará de amor y oportunidades –que muy posiblemente no hubiese tenido, de no ser por la circunstancia de ser incluido en una familia-; ese hecho no tendrá relevancia mundial, pero no por eso es menos importante.

Tal vez, algunos de los humanos no hayamos descubierto aún la misión que nos corresponde, “mi misión”, o tal vez sí; en cualquiera de los dos casos es preciso saber que TODOS, tenemos una misión en común: EL SERVICIO, en cualquiera de las formas que pueda prestarse. Por suerte, como humanos tenemos distintos intereses unos de otros, y esto hace que el servicio pueda aplicarse en toda la gama que las necesidades lo requieran. Individualmente, por más que queramos, no podemos abarcarlo todo; entonces está muy bien que mientras algunos se ocupan del medio ambiente, otros se ocupen de la extinción de diversas especies; de los niños; de los pobres; del conocimiento; de estimular la risa en los demás; de saber escuchar... En fin, **tal vez no nos toque realizar una gran misión trascendente, pero sí podemos concretar muchas importantes.**

La reencarnación da idea de equilibrio, de igualdad de oportunidades a lo largo de la existencia del espíritu, y demuestra que Dios no castiga, ni condena, ni premia. Somos nosotros mismos los que elegimos, y con ese libre albedrío de hoy, trazamos nuestro futuro. Por eso, no debemos temer a Dios; en todo caso debemos temernos a nosotros mismos, porque somos artífices de nuestro destino según nuestros actos, y podemos equivocarnos.

Para algunas personas no es convincente la idea de la reencarnación, porque reflexionan: Si los espíritus reencarnan y son los mismos, ¿cómo se explica el hecho de que hoy existe más cantidad de humanos sobre el planeta? ¿De dónde salen los espíritus para tanta gente?

Como ya fue dicho, existen muchos mundos manifestados en nuestro universo; pero el “mundo” espiritual es mucho más amplio, abarca la manifestación total; por lo tanto, aunque crezca la población terrestre y la de otros mundos, siempre habrá espíritus "disponibles" para encarnar.

Cuando aquí, en la Tierra, la población era la mitad de lo que es hoy, simplemente había más espíritus en el plano espiritual, con menos probabilidades de encarnar en la Tierra, porque no había tantas “vacantes”. Además, se sabe que el universo se está expandiendo, y mientras esto sucede, se siguen creando nuevos espíritus, que tendrán la posibilidad de encarnar en cualquiera de los mundos manifestados de este universo. Está visto que la “provisión” de espíritus no se va a agotar; está claro que Dios, en su creación, no dejó escapar detalle.

Los distintos niveles de planos en donde puede encontrarse un espíritu (planos de luz o planos del error), explican los distintos grados morales que tenemos como humanos. La esencia del humano es espiritual, entonces cada persona será el reflejo del espíritu que lleva consigo. En la Tierra, entre los espíritus encarnados en humanos, actualmente hay un 20% de ellos en planos de extrema crueldad; un 65% que permanece indiferente; y sólo un 15% en búsqueda de la luz, de los cuales un 14% se deja estar y no llega a la luz. Por lo tanto, tenemos, entonces, que sólo un 1% de los espíritus encarnados en la Tierra pertenecen a los planos de luz. Esto explica a las claras el porqué la Tierra es un mundo tan convulsionado, injusto y autista.

De todos modos, en la historia de la humanidad veremos intercalados seres sublimes, como el Maestro Jesús, la Madre Teresa de Calcuta y otros tantos que han dejado huella con sus ejemplos de vida; que mostraron la forma y el camino por seguir con su vida misma, con la humildad de los grandes de verdad. Ellos han intentado corregir un rumbo que todos sabemos o imaginamos adónde nos conduce como humanidad. Más allá de que a esta altura ya sabemos que nuestra existencia como espíritu no pasa exclusivamente por el ser humano y el planeta Tierra, el simple hecho de conocer lo hermoso que es este planeta nos genera encanto, ese mismo encanto que uno siente por aquel lugar especial en el que pasamos unas hermosas vacaciones y adonde queremos volver.

La desigualdad real que se aprecia en cuanto a oportunidades y condiciones que tiene cada ser humano aquí en la Tierra es sólo de una vida. En el contexto de la reencarnación y en el de todas las vidas que hemos ido tomando, y las que tomaremos a lo largo de nuestra existencia como espíritus, existe igualdad y equilibrio, y todos tendremos las oportunidades necesarias para nuestra evolución.

Hay hechos o acontecimientos que carecen de explicación en el marco de una sola vida; pero cuando ponemos la reencarnación en la ecuación, todo adquiere sentido y es claro.

A muchas personas les ha pasado estar en algún lugar con la certeza de que nunca antes estuvieron ahí; y sin embargo algo les parece familiar, tienen la sensación de que algún recuerdo asoma con la firme vivencia de que algo les sucedió, anteriormente, en ese lugar. Este fenómeno se conoce como *Deja Vu*, y no es más que una hendidura por donde se filtra un recuerdo de una vida anterior, que nuestro propio espíritu nos transmite –y nosotros la captamos- sintiendo la sensación vívida del recuerdo.

Un espíritu transmite conceptos que podemos decodificar con nuestro cerebro y traducirlos en conocimiento: así funciona este circuito. No hay magia, ni susurros en el oído. Recibimos conceptos, los traducimos en conocimientos.

Lector: No creas en la reencarnación. Viví de tal manera que llegués a saber que ella existe. Insisto: dale la oportunidad a tu espíritu de que te “cuente” algunas cosas; lográ la calma interior necesaria para que esto suceda; viví conscientemente; buscá...

9 – Testimonio de Mediumidad-Reencarnación

En 2003, luego de haber leído el libro “A la luz de nuestras vidas pasadas”, de la Lic. Amalia Estévez, me contacté por mail con ella por cuestiones diversas y, desde entonces, comenzaron a llegarme invitaciones para participar en las distintas actividades que la Lic. A. Estévez realiza cada año. Nunca me decidía a concretar alguna de las convocatorias; me auto-imponía barreras: distancia, tiempo, dinero... Tal vez, no era el momento.

En abril de 2005, me llegó una invitación para realizar un Taller Grupal de Regresión a vidas anteriores, que se efectuaría durante toda la jornada del sábado 28 de mayo de 2005.

Sentí que debía ir; entonces me inscribí y formé parte del grupo que ese sábado participaría en el Taller. Aquel día, fui el primero en llegar. Era un grupo de once personas que vivenciaríamos una hermosa experiencia.

Al principio estábamos un poco callados, pero después nos fuimos animando a hablar; muchos éramos del interior. Seguramente, el hecho de ser una actividad de un solo día y dentro de un fin de semana fue el motivo por el que muchos de los que vivimos alejados de la Capital Federal (lugar donde se realizó el Taller) nos decidiéramos a participar, dejando de lado nuestras actividades cotidianas, rompiendo la rutina sólo por una jornada, para generarnos un espacio personal que nos llevaría a vivir momentos intensos, de mucho valor.

Los integrantes éramos: Ana María, Patricia, Laura, Rosaria, María Eugenia, Viviana, Susana, Marisol, Rita, Juan y yo, más la presencia de quienes nos guiarían, Daniela y Amalia Estévez (ambas psicólogas), quienes coordinaban las actividades previstas.

Daniela y Amalia no eran las únicas profesionales, ya que en el grupo había dos contadores, una arquitecta, una médica, una traductora, una psicóloga, una instrumentista; es decir, que era un grupo en el que los participantes no habíamos concurrido por casualidad: habíamos elegido estar ahí. Nos unía el interés, la curiosidad por saber en qué consistía la propuesta que tenía el Taller para nosotros.

Después de la breve presentación personal que hizo cada uno, realizamos un ejercicio de visualización; luego se nos explicó que durante la regresión estaríamos plenamente conscientes y con el total recuerdo de lo vivido; y que, guiados, evocaríamos cinco épocas distintas en las que podríamos haber estado encarnados. Posteriormente, elegiríamos una de entre esas cinco evocaciones, para intentar obtener de ella una mayor cantidad de recuerdos.

Esto último fue lo que hicimos en la segunda parte de la regresión. Siempre inducidos por Amalia y a través de sus preguntas, intentamos llegar a un recuerdo más profundo, que nos permitiera obtener mayor cantidad de detalles, más información de esa vida recordada.

Tal como nos lo habían adelantado, en ningún momento de la regresión perdí la conciencia ni me dormí; estábamos acostados sobre una colchoneta, con los ojos cerrados, muy relajados, escuchando la voz de Amalia que nos guiaba a través de las preguntas, para que cada uno de nosotros pudiera visualizar – mentalmente- imágenes que hoy sé, con certeza, que pertenecen a los recuerdos de una vida anterior.

La guía, las preguntas, eran las mismas para todos; sin embargo, cada asistente fue teniendo visiones muy particulares en su propia regresión; incluso hubo reacciones diferentes según las vivencias que cada uno estaba recordando.

El estado de relajación fue intenso. Para ejemplificar: Estábamos realizando esta actividad en un departamento, ubicado en la Capital Federal, cuyo frente da a una avenida de mucho tránsito –autos, micros, bocinazos-... Sin embargo, puedo asegurar que durante el tiempo que duró la regresión en sí, no escuché nada de eso. Fue algo pleno, intenso, sin interrupciones de ningún tipo.

Luego, cada uno de nosotros compartió con los demás la vivencia de la regresión escogida, intentando – según lo propuesto por Amalia- rescatar lo que debíamos aprender de esa regresión: establecer los vínculos con nuestra vida actual y deducir qué era lo que se vislumbraba como misión por cumplir en esta vida.

Cada uno expuso brevemente, por la limitación lógica que imponía el tiempo. Daniela, quien ayudaba a Amalia en la tarea, era quien se encargaba de que no nos extendiéramos demasiado. Tenía un cronómetro que usó durante todo el Taller para que cada actividad fuera realizada en el tiempo previsto; cariñosamente, a Daniela la apodamos “cronos”.

Además de las enseñanzas personales que nos dejó la experiencia, se analizó qué era lo que cada uno de nosotros podía enseñar a los demás a partir de esa vivencia de la regresión.

Finalmente, hicimos un ejercicio buceando en nuestro interior, intentando rescatar una palabra o frase que estuviera resonando intensamente en nosotros en ese momento. En mi caso fue: **NO CLAUDICAR EN LA BÚSQUEDA.**

Esto es, muy sintéticamente, lo vivido aquel día en el Taller de Regresión. Apenas siete horas de trabajo. Casi no puede entenderse cómo una actividad realizada en tan corto tiempo haya sido tan motivadora, profunda, enigmática y esclarecedora a la vez.

Fue un grupo muy positivo. En general, cada uno de los participantes tuvo una regresión que se relacionaba con algún “rollo”, alguna historia todavía pendiente, que aún no había logrado resolver.

Noté en los integrantes del grupo el deseo de ayudar, de servir a los demás; el interés por acercarse a la verdad, búsqueda que nace en lo más profundo del ser. Eso, precisamente, que nos impulsó a realizar un Taller de Regresión a vidas anteriores, algo muy loco para muchos, muy lógico para pocos.

A continuación, relataré las cinco evocaciones que tuve en la regresión, y los detalles de la que estuvo más desarrollada.

El relato refleja pensamientos que aparecen como “suelos”, pero recordemos que surgieron de preguntas generales (no las recuerdo exactamente), que Amalia realizaba a modo de guía.

PRIMERA EVOCACIÓN (Año sugerido, 1800)

Me veo como un hombre delgado; bien vestido: pantalón gris con rayas negras finas y separadas, frac negro, galera, barba corta.

Estoy parado en la vereda, cordón de la acera de piedra de una calle también empedrada; farol de hierro. Al fondo de la imagen, casas viejas amarillentas. Estoy como esperando algo. Luego, aparecen en escena un niño pequeño con pantalón corto, saquito negro, vestido como de gala, y una mujer con un vestido blanco acampanado, con encajes, también de lujo.

Tuve la impresión de ser un político, aunque ninguna actividad del recuerdo lo demostrara. También tuve la sensación que estábamos allí reunidos para ir a algún lugar a presenciar un espectáculo.

SEGUNDA EVOCACIÓN (no recuerdo exactamente el año sugerido)

Me veo vestido como un gladiador romano, con las polleritas cortas características, sandalias atadas, escudo, espada, sin casco, todo en tonos marrones. Tengo el pelo crespo, más bien rubio; fornido. Estoy como en medio de una lucha, parado en el terreno; hay mucha gente actuando y yo, allí, atento, mirando de un lado a otro pero sin acción de ningún tipo, al menos en ese momento.

El piso está seco y polvoriento, con piedritas sueltas.

TERCERA EVOCACIÓN (Año sugerido, 30 d.C.)

Me veo como un hombre, sucio, harapiento; pelo crespo, oscuro, barba sucia y sin cuidado; ojos de mirada alocada; una vestimenta típica de la época, como lienzos cruzados, oscuros sin llegar a ser negros.

Veo una multitud. En medio de ella está Jesús, con expresión de paz en su rostro, caminando, con la gente a su alrededor.

Yo estoy comiendo algo como un pedazo de sandía (sólo como referencia, porque no era eso exactamente); observo que Jesús viene, pero yo estoy indiferente a lo que allí ocurre, como si mi prioridad en ese momento fuera alimentarme, ya que dispongo de algo con qué hacerlo.

Me siento incrédulo, insensible, ajeno a lo que sucede.

CUARTA EVOCACIÓN (Año sugerido, muchos a. C.)

Ésta fue la elegida y desarrollada más ampliamente

Las escenas fueron recordadas, estimuladas por preguntas tales como:

*¿Lugar? ¿Año aproximado? ¿Cómo era el paisaje? ¿Qué hacía que la escena fuera grata? ¿Qué ocurría?
¿Quiénes estaban?*

Me veo como hombre en un lugar montañoso, abierto, muchos años antes de Cristo.

Es una casa pequeña de piedra. Tengo como actividad escribir (no sé bien sobre qué escribo, pero siento que es algo bueno); lo hago como en una cueva con poca luz. Soy solitario, ermitaño. Un muchacho joven me ayuda, me trae comestibles, se interesa por mis escritos. La casa está como en una colina, el frente es de piedra; algo hay en ella redondeado, muy rústica. Corre un arroyo o es el sonido del mar. No se ve el pueblito desde allí, pero está cerca, como en un valle; pequeño, calles de tierra.

¿Era hombre o mujer? ¿Qué edad? ¿Cómo era su apariencia? ¿Su vestimenta?

Hombre de unos 50 años. Delgado, barba y cabellos con rulos que caen, cara angulosa.

¿Cómo era lo más céntrico del lugar? ¿Qué tipo de moneda se empleaba?

Cabras y quesos por frutas y verduras. No frecuento mucho el pueblo, cada vez me distancio más de la gente.

¿Qué alimentos se comían? ¿Y los utensilios empleados?

Platos y vasos como de arcilla, como cuencos, cuchara de madera; veo algo como un guisado color naranja, con varios componentes; caliente.

¿Lugar de la comida? ¿Acompañantes?

Mesa de madera, baja, de patas gruesas; suele estar el muchacho que me frecuenta.

¿Actividades infantiles?

Juego con un palo y piedra al modo del golf; en la colina las piedras recorren grandes distancias en su caída.

¿Actividades de la madurez?

Escribir.

¿Acontecimiento de la comunidad?

Es la festividad de algo; mi madre se ve feliz. Viste como una holandesa: vestido desde la cintura, acampanado, como con un delantal, con pañuelo o gorro en la cabeza.

¿Recuerdo imborrable de esa vida?

La ayuda que recibía, que me permitía no desatender la actividad de escribir

¿Momento de la muerte? ¿Circunstancias? ¿Sentimientos? ¿Pensamientos? ¿Lecciones de esa vida?

Anciano, pelo blanco; con bastón, algo encorvado; andar lento; ropas largas y blancas.

En el momento de mi muerte me veo fuera de la casa. Percibo cómo me voy despegando de mi cuerpo; veo el lugar donde vivía desde la altura; veo llegar al muchacho, lo veo llorar sobre mi cuerpo.

¿Conexiones kármicas con personas de la vida actual? ¿Quiénes? ¿Qué explica de la vida actual?

La ayuda del muchacho, su presencia... me lleva a relacionarlo con mi actual hijo varón.

Conocer y transmitir, escribir claramente, es lo que siento que debo intentar en esta vida.

Todo lo antedicho fue lo recordado en esta cuarta evocación.

Las conclusiones fueron éstas:

Lo que más me impresionó de la vida anterior fue el hecho de escribir algo bueno y no transmitirlo adecuadamente, por eso creo que es una de las tareas pendientes: intentar escribir algo bueno y que llegue a los demás, sirviéndoles.

Lo que empieza a explicarse de mi vida actual es esa inquietud, ese deseo de concretarlo y esa manía que tengo actualmente de hacer notas a manera de resumen de lo más importante, según mi criterio, de cada libro que leo.

De aquella vida también me impactó el hecho de permanecer mucho tiempo solo, recluso por la misma actividad de escribir, sin familia, lo que explica el apego a mis hijos en mi vida actual. Reconozco, sin dudas, que debo aprender a desapegarme y saber que cada uno tiene su vida y su camino, más allá de que los padres siempre estemos acompañando.

QUINTA EVOCACIÓN (Año sugerido 5000 a.C.)

Percibo luces, como una franja violeta y otra blanca, una junto a la otra sin mezclarse. La luz violeta es la misma que percibo en algunas meditaciones que realizo, luz que intento encontrar, porque cuando lo logro siento serenidad, tranquilidad, me produce muy buenas sensaciones.

Esta evocación la sentí como la más placentera, pero no percibí vida encarnada en ella; por este motivo no la elegí, y consideré más apropiado desarrollar la vida de la cuarta evocación.

Hasta aquí lo vivido en la jornada del Taller de Regresión.

A diferencia de algunos de mis compañeros de grupo, no pude determinar ni el lugar, ni el año, ni quién fui en realidad, más allá de todo lo que sí pude precisar.

Entonces esto me movilizó y me llevó a buscar indicios para intentar descifrar lo que faltaba y poder completar los datos de lo que me había sucedido en el Taller de Regresión. ¿Había sido mi imaginación? ¿Había creado mi propia película? La mente, bajo ciertos estímulos, reacciona en forma similar; por eso, ¿cada uno de nosotros creó, imaginó –o lo que fuere- todo aquello? ¿Hay en el inconsciente algo oculto, que se manifiesta si lo estimulamos? ¿O realmente había existido una regresión? ¿Cómo saberlo?

Eran demasiados interrogantes; no sabía cómo responderlos, pero tampoco descarté la posibilidad de obtener las respuestas.

Un par de años más tarde, en abril de 2007, visité al profesor Olguín, médium que yo ya frecuentaba y quien, en otras oportunidades, había canalizado mi espíritu.

Llegué ese día a la entrevista con una serie de preguntas globales que formularía a mi propio espíritu a través de la *mediumnidad* del profesor Olguín; después, pude comprobar que había obtenido respuestas que probaban que, realmente, había tenido una regresión. Con ello también comprobé la existencia de la reencarnación y la clara *mediumnidad* del profesor Olguín.

El relato completo de esta sesión está en el capítulo de sesiones: es la del 9/04/08.

En su momento, quise dar un testimonio de esta experiencia; por eso la grabé y le envié la grabación al profesor Olguín. Este material quedó publicado en la página del Grupo Elron y, posteriormente, en audio en la página web de You Tube.

El testimonio de comparar lo sucedido en el Taller de Regresión de 2005 y lo acontecido en la sesión con el profesor Olguín en 2007, fue el siguiente:

TESTIMONIO

Hoy es 16 de noviembre de 2007, mi nombre es Javier, soy de Buenos Aires. Voy a dejarles este testimonio, que muestra la veracidad de la reencarnación; la comunicación del Thetán (90%) y su 10 % encarnado; la *mediumnidad*, y las certezas que deja una canalización hecha por un médium cuya fidelidad sea elevada, como lo es la del profesor Olguín.

Con este testimonio no pretendo convencer a nadie. Simplemente, deseo relatar lo que sucedió.

Forma parte de mi búsqueda, la que inicié hace algún tiempo; es personal, lo que no quita que pueda aclarar dudas de algunas personas, e incluso que otros puedan dejar de tenerlas.

En mayo de 2005, participé de un Taller de Regresión grupal a vidas anteriores. Éramos once personas, coordinadas por la señora A.E., psicóloga, escritora –en ese entonces- de su primer libro.

Si bien una regresión puede ser perjudicial por el tema de la reactivación de engramas, (ellos son como órdenes hipnóticas, grabadas a nivel genético que pueden reactivarse; es un tema que se trata en un próximo capítulo), decidí realizarla.

La señora A.E. no trabaja con hipnosis, sólo lleva al sujeto a un estado de relajación profunda, en el que no pierde la conciencia, ni se duerme; únicamente se encuentra muy relajado y compenetrado con su voz, lo que va induciendo distintas situaciones.

El Taller duró un día, en doble jornada, pero la regresión en sí fue de unos veinte o treinta minutos.

Básicamente, se hicieron algunos ejercicios mentales, guiados; luego, acostados, llegamos a ese estado de relajación profunda en el que, a través de las preguntas, recorrimos cinco épocas distintas en las que pudimos haber estado encarnados, intentando “recordar” esas vidas.

Yo me recordé:

- 1) En el 1800, como hombre, político o de actuación pública.
- 2) Como guerrero.
- 3) Como hombre en la época de Jesús (en una posición incrédula, indiferente ante su presencia).
- 4) Como hombre, a.C., filósofo tal vez.
- 5) Sólo percibí dos franjas de luces, una violeta y otra blanca, que no se unían.

A continuación, nos hizo elegir una de las evocaciones, para desarrollarla más ampliamente.

Siempre guiados por su voz, “vimos”, “imaginamos”, “sentimos”..., pero todo sucedió en nuestra mente.

Finalmente, cuando ya habíamos salido de ese estado, compartimos brevemente las historias de cada uno, evaluamos los aprendizajes, los mensajes y otras circunstancias personales.

En esa vida que recordé más detalladamente, visualicé muchas cosas: cómo era físicamente; a qué me dedicaba; detalles de esa vida... Me pregunté: ¿fue mi imaginación?, ¿creé una “película”?, ¿qué fue, en realidad? Al no saber cómo funciona la mente, podría ocurrir que, ante ciertos estímulos, las distintas mentes reaccionaran en forma similar, y por eso cada uno de los participantes tuvo recuerdos, imaginaciones o lo que fuera.

Como mi memoria es frágil, al día siguiente, en casa, terminé de recordar y anotar todo lo percibido el día anterior para que quedara bien documentado.

Tiempo después, pensé en el modo de comprobar si aquello vivido era ALGO MÁS que mi sola imaginación. De comprobarlo, estaría ante “pruebas” de grandes verdades.

Ya a comienzos de 2007, había visitado cuatro veces al profesor Olguín, incluso él ya había canalizado a mi Thetán en algunas de esas oportunidades. Entonces, se me ocurrió armar un cuestionario para indagar a mi Thetán a través del profesor Olguín.

Los interrogantes apuntaban a que las respuestas fueran información que pudiera comparar con lo recordado en el Taller de Regresión de 2005.

Había formulado las preguntas de modo global, no pedía detalles; no estaba en mi ánimo probar al profesor Olguín y su *mediumnidad*, sino que, de existir coincidencias, éstas debían ser claras e irrefutables.

Nunca planteo mis dudas desde el punto de vista de un escéptico; mi objetivo es evolucionar, aprender, libre de preconceptos... Salvando las distancias, el filósofo René Descartes asumía esta posición.

Ahora, les voy a relatar más detalladamente las comparaciones de mis anteriores vidas visualizadas en el Taller de Regresión y la canalización de mi Thetán a través del profesor Olguín. Es decir, lo que sólo sucedió en mi mente en mayo de 2005 comparado con lo que mi Thetán –mi propio espíritu- respondió a través del profesor Olguín en abril de 2007.

En el taller de 2005, me había visualizado en una vida a.C., sin precisar dónde. Escribía, creo que sobre filosofía.

La pregunta fue:

¿Tuve una vida de esas características?

(Mi Thetán): Sí, tuvimos dos vidas en Grecia, una 1000 a.C. como guerrero (cabe recordar que en la segunda evocación realizada en el Taller de Regresión, justamente me visualicé como guerrero)... Y continuó: Otra totalmente opuesta, filósofo, 550 a.C. llamado Desterio, pertenecías al grupo llamados los Cínicos...

¿Cómo era el lugar donde escribía?

(Mi Thetán): Había dos lugares... Uno como una celdilla, un sótano, me iluminaba con candiles, escribía mis pensamientos...

(En el Taller había visualizado que escribía como en una cueva, con poca luz).

¿Cómo era físicamente?

(Mi Thetán): Delgado, 1,75 mts, 64 Kgs., ojos color miel, cabellos castaños ensortijados, manos grandes, fibrosas, cara chupada....

(En el Taller me había visualizado delgado, cabellos largos con rulos que caían, cara angulosa).

La siguiente pregunta no la formulé, porque se respondió con el relato de mi Thetán:

(Mi Thetán): ... Había una señora que me ayudaba en los quehaceres, morena, robusta, venida del sur, cruzando el Mediterráneo... Tenía un hijo de dieciséis años llamado Etías, mis últimas charlas fueron con él, y fueron buenas.

El joven leía mis escritos, en esa época no todos leían a esa edad... El joven tenía mis escritos y estaban en buenas manos...

(La pregunta que tenía agendada: Yo era solitario, pero había alguien que me frecuentaba, me traía alimentos o algo así... **¿quién era?**

Obviamente, este punto fue el que más me sorprendió, porque yo había percibido, en el Taller de Regresión, a un joven que era como mi discípulo.

¿El espíritu de Etías está encarnado en la actualidad?

(Mi Thetán): Está encarnado en tu entorno biológico.

¿Concretamente, en mi hijo varón?

(Mi Thetán): Sí.

(En el Taller había percibido que el espíritu de aquel chico, que hoy sé que se llamaba Etías, es el espíritu que actualmente habita en mi hijo varón)

Pregunté sobre la trascendencia de mis escritos.

(Mi Thetán): No hubo escritos que trascendieran.

(Era lo que había percibido en el Taller: que no le daban importancia a mis escritos)

Pregunté, saliendo de esta vida, si había estado encarnado en la época de Jesús.

(Mi Thetán): Sí, como Elías (no el profeta)... No participabas de los seguidores de Jesús, aunque presenciaste dos charlas del Maestro...

(En el Taller me había percibido como hombre, pelo crespo, algo sucio; veía a Jesús venir entre la gente, pero mi actitud era de incrédulo, indiferente, ajeno).

Lo que acabo de relatar es lo más sustancial de la comparación realizada entre los datos obtenidos en el Taller de Regresión y los que recabé en la canalización de mi Thetán. Es lo sucedido: cada uno deberá sacar sus conclusiones.

Habrán escépticos que piensen que inventé, que armé –con el profesor Olguín- todo esto. A ellos les digo que tienen la libertad de pensar como lo consideren correcto. Habrán quienes tengan dudas. Cómo no comprenderlos si YO MISMO TUVE DUDAS. Habrán quienes consideren verdadero lo que conté. A ellos les digo que tienen la posición cierta. Pero yo no comunico estas vivencias para que me crean. Si hay lectores que realmente sienten, perciben que esto es verdad, deberían preguntarse por qué lo consideran como tal. Y, fundamentalmente, preguntarse para qué lo intuyen, lo sienten, lo perciben de este modo.

Lo que falta agregar a este capítulo corre por tu cuenta, lector: analizá profundamente todo lo antedicho; buscá más datos; sometelos a tu razón; concretá tus propias experiencias... No dejés de hacerlo, es importante.

10 – Egos-Psicointegración

Es preciso aclarar que todos los conceptos y conocimientos volcados en el presente capítulo surgen exclusivamente de las páginas del Instituto Akira, www.jorgeolguin.org, y del Grupo Elron, www.grupoelron.org. El propósito es dar una explicación sencilla y concisa de un tema en realidad mucho más amplio, que se puede consultar y aprender íntegramente en las páginas mencionadas.

Mientras estamos encarnados, nuestra evolución se puede ver retrasada por bajones energéticos, karmas, influencias negativas de terceras personas. Pero fuera de lo mencionado, existen dos cuestiones que condicionan al espíritu en su evolución (esté encarnado o no).

Básicamente, estos dos condicionamientos son: los **ENGRAMAS** (tema que se tratará en el próximo capítulo) y los distintos **EGOS**.

Los EGOS, o mejor dicho los ROLES DEL EGO, **son las distintas actitudes, las distintas conductas que tomamos diariamente**, alternando unas y otras, sin que en realidad nos identifiquen plena y totalmente con lo que somos como personas. Es una especie de máscara que no nos deja vernos –y que nos vean- tal cual somos.

Podemos asumir roles de víctima, de inquisidor, de autosuficiencia o, por lo contrario, de autoinvalidación; podemos ser reflexivos, sabios, necios... En fin: son muchísimos los roles que, al asumirlos, nos manejan diariamente a lo largo de nuestras vidas.

La faceta positiva de estos roles es que son inestables, lo que implica que no siempre el mismo rol esté “al mando”, y esto es bueno, porque de lo contrario tomaríamos un rol (cualquiera sea), y andaríamos por la vida con una actitud específica en forma permanente. Si bien muchas personas viven enmarcados en un rol preponderante, éste no es permanente. De modo tal que si el rol que más lo identifica es, por ejemplo, el de víctima, ello no impide que, por momentos, la persona esté alegre, eufórica, optimista, etc., alternándose, así, estos roles en el mando.

El EGO sólo se vincula con los planos del error, **en los planos de luz no hay EGO**. Ahora, si en una persona encarnada habita un espíritu de luz, éste no tendrá EGOS en su Thetán (90% no encarnado), pero por actitudes del ser encarnado, podrá tenerlos en el 10% que habita en él. Y si estos EGOS persisten, terminarán arrastrando al Thetán (90%) a un plano del error.

Distintos son los ramalazos de EGO (que todo el mundo tiene), pero mientras no persistan o ellos sean poco frecuentes, no afectarán la permanencia en el plano de luz en el cual el espíritu pudiera estar.

Normalmente, se asocia a una persona que tiene EGO con el vanidoso, el egoísta, el que actúa con malicia. Pero es necesario saber que también tiene EGO el altruista que realiza el bien para destacarse entre los demás; o aquel que, por su baja estima, busca –como compensación- hacerse notar. Son muchas las aristas que el EGO puede mostrarnos.

El EGO es “alguien” a quien dejamos que nos controle en un determinado momento de nuestra vida; él nos impide ver nuestra propia esencia.

El EGO busca la aprobación de los demás; quiere controlar, aflora constantemente. En un momento dado, estamos cambiando opiniones sobre un determinado tema; una opinión vertida por alguien –y que no compartimos-, termina convirtiendo el intercambio en discusión. Al querer “ser protagonistas”, estamos dando cabida a un rol, y esto es obra del EGO.

La persona dominada por el protagonismo posee mente egoica. En ella, el EGO no está integrado y cada uno de los “yoes” (que son las distintas facetas del EGO), se turnan en el mando y cada uno de ellos es el amo

absoluto en un momento determinado (víctima, sabio, hombre pacífico o lo que fuere). En estos casos, el Yo Central deja de ser el amo para convertirse en un esclavo.

El Yo Central es nuestra parte desprovista de EGO, equilibrada; es a quien siempre deberíamos dar cabida. El Yo Central conduce, pero no manda; es el canal que nos comunica con nuestro Yo Superior, el Thetán 90% no encarnado. Este canal nos permite **llegar al conocimiento de nuestra verdadera esencia, que no es más que aquello que sentimos o pensamos en estado de reposo, en calma, sin influencia psíquica de ningún tipo, sin cuestiones externas que puedan alterarnos... Eso es lo que en realidad somos.**

Los EGOS son un gran lastre en nuestra evolución: nos retrasan... y mucho.

Los efectos nocivos del EGO pueden ser erradicados con una técnica llamada PSICOINTEGRACIÓN, creada por el Prof. Jorge Olguín, a partir de la Psicología Transpersonal. (Tema que se explicará más adelante)

El EGO no se puede destruir porque es inherente a una parte de la mente del hombre, por ende es parte de nosotros mismos. Pero **se pueden integrar sus roles. La psicointegración apunta a ello.**

Tal vez sea muy difícil integrar a **todos** los roles del EGO; pero puede lograrse que sea mínimo el porcentaje de roles que puedan aparecer y lleguen a manejarnos.

En la página del Grupo Elron, figura cómo el profesor Carlos Azagra (famoso historietista español) define al Ego:

"El Ego es un elemento hábil, sagaz, rebuscado, muy inteligente, experto en el arte de las representaciones, en el teatro de la convivencia humana.

Es el mejor 'actor' creado por la evolución. Posee una imaginación frondosa y puede interpretar el rol del ser más desdichado de la Tierra con la misma firmeza y convicción con que minutos más tarde representará al más feliz".

En el libro "Dianética, la ciencia moderna de la salud mental", de Ronald Hubbard, hay una extensa explicación acerca de las distintas mentes del hombre, y quien quiera aprender sobre este tema y otros que abarca el libro, deberá dedicarle tiempo a algo más de las seiscientas páginas que lo integran; pero para explicarlo muy básicamente, R. Hubbard sostiene que el hombre tiene dos mentes: la MENTE ANALÍTICA y la MENTE REACTIVA.

También en la página del Grupo Elron, hay material referido a las mentes del hombre, ya que el profesor Olguín descubrió otras diferenciaciones dentro de la misma MENTE REACTIVA, a las cuales se refiere claramente en su página web.

Los conceptos sobre estas mentes nos ayudarán a entender algo más sobre los EGOS y los ENGRAMAS.

Definiéndola sucintamente, la MENTE ANALÍTICA es nuestra mente abstracta; la que usamos racionalmente para desarrollar nuestros pensamientos; la que evalúa antes de actuar; la que toma decisiones; la que realiza cálculos y otras actividades afines.

La MENTE REACTIVA es la que toma el mando cuando, precisamente, no usamos la mente analítica o ella está parcialmente desactivada. Es impulsiva y se activa ante el menor grado de inconsciencia que tengamos. Dice siempre la verdad, porque al reaccionar no tiene tiempo de urdir una mentira.

Estamos reactivos, o influidos por la MENTE REACTIVA, cuando nuestro estado es de inconsciencia, en cualquiera de sus grados. Bajo los efectos del alcohol, drogas o anestesia, estamos inconscientes. El cansancio físico también causa inconsciencia, al igual que el dolor físico producido por un accidente o un fuerte golpe.

La mente analítica actúa, la mente reactiva reacciona. El EGO actúa o reacciona según el caso, y aunque radica en la mente reactiva, suele actuar bajo la mente analítica.

Un ejemplo es: Cuando alguien trama con malicia decir una serie de palabras a otra persona (esto es analítico), a quien queremos hacer sentir culpable (rol de inquisidor, producto del EGO) en alguna situación particular. Tal vez luego tengamos un sentimiento de arrepentimiento por haber hecho algo así (otro rol), pero es indudable que el EGO, producto de la mente reactiva, "actuó" usando nuestra mente analítica.

Lo que sigue es **PSICOINTEGRACIÓN** (tomado textualmente de la página del Grupo Elron, porque no he hallado mejor forma de explicarlo).

PSICOINTEGRACIÓN

Psicointegración es una nueva ciencia que apuntala a la Dianética y la Cienciología.

PRIMERA PARTE

La palabra trans significa "después de", tanto en el espacio como en el tiempo.

Transpersonal, porque observa a la persona después de haber actuado, pues el estudio se basa en la experiencia.

El término "transpersonal" fue adoptado para referirse a personas que extienden su identidad más allá de la individualidad y de la personalidad.

Transpersonal: indaga sobre la naturaleza esencial del Ser.

¿Qué es ser transpersonal?

Trascender más allá de la persona. Y sólo se trasciende integrando el ego. Eso se logra con la Psicointegración.

Maestro y alumno se representan con el diagrama del Yin y el Yang, donde la verdad tiene una dosis de error y el error posee una dosis de verdad.

La verdad es Sabiduría. El error es ignorancia. ¿Cuál es el error en la verdad? Tratar de imponer el Conocimiento. ¿Cuál es la verdad en el error? Resistirse a la imposición, porque el maestro impone por ego y, al darse cuenta de la resistencia del otro, aprende de esa manera que no transita el sendero correcto.

El dar para hacernos querer es depender de nuestro ego.

El dar para sentirnos bien es parte de ego y parte de espíritu.

El dar sin comprometer la emoción, es acción del espíritu.

El dar comprometiendo la emoción es equilibrar nuestro interior, integrando ego y espíritu.

SEGUNDA PARTE

Te dicen algo que no te agrada, una frase que no te gusta. Hay algo dentro de ti que se subleva. También hay otro Yo, quizás más profundo, que se enoja con el primero porque éste se sublevó de su estado de armonía. Pero "el segundo Yo", queriendo corregir al primero, también sale de su paz interior.

Obviamente, ese primer Yo se encuentra invadido por el ego y está en una etapa de aprendizaje. Pero el otro Yo, algo más sabio, también pierde el control por los impulsos emocionales del primero. Sucede que ese Yo, maestro del primero, también está en una etapa de aprendizaje. O sea que, a su vez, es alumno de otro Yo más interno.

Vencer el ego no significa tomar partido por ese tercer Yo y dejar de lado a los dos primeros, buscando que éstos se desintegren. ¿Por qué? Porque tomar partido es, de alguna manera, partir algo. E intentar desintegrar los "yoes" afectados es ser discriminatorio con parte de nosotros mismos.

Si tomamos partido por determinada postura, automáticamente dejamos afuera a las otras. Si tratamos de integrar todas las tendencias, lograremos el equilibrio.

Lo acertado sería no tomar partido por ninguna postura interna, por más elevada que sea, pues eso llevaría a una disgregación de nuestro estado inconsciente, logrando enfrentamientos entre los diversos "yoes" y provocando, sin querer, una personalidad cambiante e insegura. Al no tomar una postura determinada, no hay desintegración de los "yoes", pues "nada se parte". Entonces, se avanza al segundo paso, que es buscar la integración de las distintas tendencias, unificándolas en la más elevada. Por ende, el ego no se destruye ni tampoco se lo relega a un estado de latencia, sino que se le da el rol que le corresponde, que es apuntalar la autoestima. De ahí surge una persona segura y, al ser segura, puede ser tolerante. Al ser tolerante, aprende a no perder el control por ninguna agresión verbal externa.

Esa postura de tolerancia, sin protagonismo, es la base de la Psicointegración.

TERCERA PARTE

La Psicología original se remonta a la antigüedad clásica; explicaba la actividad del ser humano a través de su alma racional.

En la segunda mitad del siglo XIX, la Psicología se independizó de la filosofía y se eliminó toda vinculación con la metafísica. Se limitó al estudio de la conducta observable, profundizando el análisis.

El cometido de la Psicología es tratar de resolver los conflictos internos del ser humano para lograr su bienestar.

*La Psicointegración avanza un paso más allá, pues busca que el ser se encuentre consigo mismo y logre un equilibrio, para así **darse cuenta de que el verdadero bienestar es empatizar con el otro**, logrando canalizar correctamente sus emociones más profundas.*

La emoción

La emoción, sin equilibrio, puede ser perniciosa. Una emoción introvertida provoca rencores, odios y también traumas en la persona que la sufre.

Una emoción extrovertida puede desembocar en todo tipo de agresiones hacia quien, creemos, nos agrade.

No sería positivo despojarnos de toda emoción, porque dejaríamos de involucrarnos con nuestro entorno. Nuestro ego crecería en forma desmesurada al no canalizarlo en ningún sentido.

Por otra parte, una emoción no contenida nos transformaría en individuos totalmente impulsivos.

Es necesaria una contención analítica para las emociones descontroladas. También es imprescindible una sensibilidad de conciencia para aquellas personas que creen que, dominando las emociones, son menos vulnerables y terminan siendo insensibles con el sufrimiento ajeno.

Una emoción equilibrada es la base para que la persona tenga el control de sus impulsos y así, pueda dar y recibir amor.

CUARTA PARTE

El ser humano tiene varias facetas o distintos "yoes". Puede estar triste, melancólico o depresivo. Lo importante es que no identifique ese estado con una totalidad. Por ejemplo: -"Hoy es un día triste, estoy totalmente bajoneada, no soporto mi estado general, etc." Nadie está "totalmente bajoneada", es el ego de esa persona que se identifica con un rol. El ego está triste, el ego está melancólico, el ego está "bajoneado".

Son roles de la persona, no es la persona en su totalidad. Esa persona puede tener proyectos, planes o ideas que quizás cambien parte de su estado anímico. Y si los roles del ego se "acostumbran" a hacer de víctima, hay que tener en cuenta que también una palabra de aliento, una ayuda espiritual o una grata compañía pueden aliviar la depresión y, de a poco, transformarla en euforia.

Se puede evitar que el ego se identifique con un rol determinado y es "desidentificándonos".

Irónicamente, es el mismo ego el que impide que el ser humano pueda llegar a despersonalizarse, pues está permanentemente en "la periferia" del campo de la conciencia y tiene el control del sujeto.

Un ejemplo muy visto se da en personas con una autoestima tan deteriorada que viven necesitando de la atención de los otros y su ego transforma a esas personas en seres totalmente absorbentes y manipuladores. Viven como algo natural protagonizar roles de víctima y transferir culpas, y no se dan cuenta el rechazo que causan en los otros, pues su ego les obnubila el discernimiento.

QUINTA PARTE

La Psicointegración es un camino tan sencillo que es obvio. Significa integrar todos los roles, todos los yoes. Los seres humanos tienen distintos yoes, esos yoes hacen que la persona tenga cambios en su conducta: que sea informal, con personalidades erráticas. Porque cada Yo quiere ser el protagonista y desea sobresalir opacando a los otros yoes. Mas no se da cuenta que los demás yoes piensan de la misma manera.

Hay un Yo Central, desprovisto de ego, que tiene todo el discernimiento y es el canal que comunica con el Yo Superior, aclarando que el Yo Superior es el 90 % de nuestro espíritu, que está en el plano correspondiente. Cuando el espíritu está desencarnado, el Yo Central y el Yo Superior son la misma cosa (espíritu puro 100%).

En los espíritus del Error, ese Yo Superior no tiene sus roles protagónicos integrados y, por lo tanto, aunque el Yo Central del sujeto encarnado se comunique, la guía que reciba no será valiosa. Por el contrario, exacerbará más el personaje actuado de los distintos yoes.

El ego posee muchos roles: uno de los más perniciosos es la soberbia. No se puede tener soberbia si no se tiene ego. No se puede ser susceptible si no se posee ego. Ese lastre hace que la persona se ofenda, monte en cólera, se sumerja en un mar de dudas, etc.

Integrar el ego es un triunfo del espíritu. La persona que no protagoniza no es prejuiciosa, no da cabida a la ofensa, no trata de manipular a otros. El ser humano que no personifica no va a dar lugar al egocentrismo.

La persona que ha logrado integrar su Ego, sin embargo, no está libre de reincidir, porque los Yoes están a la expectativa, listos para tomar nuevamente el mando. Un ser humano que está "despierto" va a estar alerta respecto de sus Yoes, para no volver a caer en determinados roles.

La vigilancia debe ser constante. Los EGOS y sus distintas facetas son "muy astutos".

Facilita la tarea saber que los Yoes quedan integrados cuando el espíritu deja de pensar en sí mismo, y eso se logra con vocación de Servicio, se logra cuando dejamos de ser protagonistas y la palabra YO queda relegada por las palabras TÚ o NOSOTROS.

Sobre la base de Psicointegración, el profesor Olguín desarrolló una técnica propia, por la cual se llega a integrar la mente, para solucionar el problema contra este lastre llamado EGO.

Es una técnica arancelada (módica), aplicada básicamente por el profesor Jorge Olguín. Estas circunstancias son motivo suficiente para entender que muy pocas personas puedan tener acceso a esta técnica. De todos modos, sostengo que conocer y saber del tema puede ayudarnos a resolver un montón de cuestiones personales relacionadas con el EGO. Porque la Psicointegración, fundamentalmente, es **darse cuenta**, es tomar la postura base de la Psicointegración: **tolerancia sin protagonismo**. Es **estar ATENTOS al momento cuando aparece un rol determinado** y no dejarlo tomar protagonismo. Es estar **reflexivos** para no reaccionar y no darle paso a la mente reactiva. Es interponernos un pequeño tiempo de retardo, para que no sea "reacción" lo que tengamos sino una "acción" producto de la mente analítica.

Aquí cabe más que nunca la frase que dice: "Uno es esclavo de sus palabras y dueño de sus silencios", y que podría adaptarse como: **"Uno es esclavo de su irracionalidad y dueño de su cordura"**.

11 – Engramas - Psicoauditación

Es preciso aclarar que todos los conceptos y conocimientos volcados en el presente capítulo surgen exclusivamente de las páginas del Instituto Akira, www.jorgeolguin.org y del Grupo Elron, www.grupoelron.org; en cuyos contenidos están desarrollados exhaustivamente los temas para su mejor y mayor comprensión; aquí, la intención es sólo informativa.

Se dijo al comienzo del capítulo anterior que existen dos cuestiones fundamentales que condicionan a un espíritu en su evolución. Son: los EGOS (explicados ya), y los ENGRAMAS.

Qué son los Engramas y qué es la Psicoauditación es lo que intentaré explicar, muy resumidamente, en este capítulo. Estos conceptos, sin duda, son nuevos para la mayoría de las personas.

Todo espíritu, en cada etapa determinada, se encontrará en diversos grados evolutivos dentro de los distintos planos espirituales, e irá pasando por unos y otros una y otra vez, subiendo, bajando, manteniéndose. Para expresarlo en líneas generales: permanecerá en los planos bajos según el grado de hostilidad que tenga, o habitará en los más sutiles según la Luz que posea debido a su amor y vocación de servicio.

La evolución es permanente y habrá altibajos, como en la vida, pero más allá de las idas y vueltas, en mayor o menor tiempo, llegará el momento en que –como espíritus- logremos ESTABILIDAD, que es una condición importante para alcanzar un andar más pleno y acorde con lo que realmente somos en esencia. (Recordemos que, como espíritus, todos fuimos creados en el Plano 5 de Luz).

Los ENGRAMAS son como “órdenes hipnóticas” que se graban a nivel genético, es decir, en el ADN. Podemos ya traer carga enigmática en nuestro ADN, como así también grabar nuevos engramas generados en alguna encarnación.

Los engramas que no son eliminados convenientemente (y esto puede hacerse con la Psicoauditación), podrían trascender las distintas encarnaciones, ya que quedan grabados como ENGRAMAS CONCEPTUALES en el espíritu (tanto se encuentre éste en planos del error, como de luz). Quiere decir que cada vez que desencarnemos, los engramas no desaparecerán, sino que perdurarán en el espíritu.

Estos engramas podrían condicionarnos en una próxima vida, ya que al estar latentes en la carga genética, tienen la posibilidad de reactivarse en un determinado momento de nuestra existencia.

Podemos tener poca o mucha carga enigmática, lo que no quiere decir que toda esta carga vaya a reactivarse en una determinada vida. Existen muchos engramas que no asoman en una vida en particular, aun formando parte de nuestra genética, y esto es porque no se reactivan: sea porque estamos “analíticos” o porque no ocurren circunstancias que reestimen su funcionamiento.

Cuando el espíritu está encarnado, los engramas se alojan en la MENTE REACTIVA. Sólo pueden grabarse en los momentos en que tengamos inconsciencia total o parcial.

Todas las personas poseemos mente reactiva. No hay ningún ser humano que esté libre de ella y del contenido aberrante de su banco de engramas. Forma parte de nuestra naturaleza.

A modo de ejemplo: Ante un hecho doloroso, traumático, que nos lleve a un estado de inconsciencia (como puede ser un accidente en la vía pública), todo lo que digan las personas que estén cerca, los sonidos, los

olores, etc., serán grabados en la mente reactiva. Y en otra ocasión, cuando se dé una situación análoga a aquel entorno y no estemos totalmente conscientes por alguna de las cuestiones mencionadas (alcohol, cansancio, etc.), puede reactivarse aquella vivencia del accidente y traernos mentalmente, por ejemplo, el dolor físico específico que sufrimos en aquel entonces.

También puede pasar que tengamos alguna reacción impredecible o indeseable, ya que la mente reactiva es de naturaleza irracional, y es desde ella de donde proviene esa orden de nivel hipnótico llamado engrama.

No todo es malo en la mente reactiva; le fue de mucha utilidad al hombre primitivo, que estaba inmerso en riesgos constantes; le sirvió para huir, para escapar del peligro, porque a eso impulsa muchas veces la mente reactiva: a huir. Actualmente, no la necesitamos tanto, aunque puede llegar a sernos de gran utilidad en determinados momentos. Un ejemplo: Alguien está caminando algo distraído (algo inconsciente), y de pronto esquiva a un vehículo que está a punto de atropellarlo. Los actos reflejos no alcanzan a ser procesados analíticamente, por ende, provienen de la mente reactiva.

De todos modos, cuanto mayor sea el tiempo que nos mantengamos analíticos, menos posibilidades habrá de que se nos graben engramas; la cuestión es estar ALERTA, no es algo fácil, pero en principio podemos intentarlo. Luego, como dice el profesor Olgún, uno se acostumbra a estar ALERTA. Además, debemos saber que es ésa la herramienta que tenemos para contrarrestar los engramas y la mente reactiva, más allá de todo lo que pueda encontrarse grabado en ella, porque estando ALERTAS, ANALÍTICOS, no hay posibilidad de reactivación de los engramas, ni de grabado de ellos.

Reiteramos el concepto: Estos engramas (recordemos que son como órdenes hipnóticas), se pueden reactivar ante circunstancias similares a las de la situación en la que fueron grabados, o sea, cuando se dan condiciones análogas al momento de su grabación: sonidos, determinadas frases, olores, condiciones particulares, etc., que nos traen el “recuerdo” de algo vivido. Entonces, al reactivarse determinado engrama, se “ejecutan esas órdenes” y ello hace que tengamos reacciones irracionales, porque ésa es la naturaleza de la mente reactiva, y es allí donde están alojados los engramas u órdenes.

Esto explica por qué muchas veces tenemos reacciones incontroladas, que forman parte de lo que NO queremos ser. Si pudiéramos tener un pequeño retardo antes de ejecutarlas, su accionar se anularía, porque antes pasarían por nuestra mente analítica que controlaría y frenaría esos impulsos.

La mente reactiva también está en el origen de muchos hechos aberrantes que cometen algunas personas, los que conocemos como actos “fuera de sus cabales”. Es posible que sus ejecutores se arrepientan toda la vida de algunas de estas conductas, que han protagonizado bajo el imperio de la mente reactiva.

Por lo mismo, tantas personas –bajo los efectos del alcohol y/o las drogas- cometen acciones que provocan daño a sí y a sus seres queridos; sin embargo, no los llevarían a cabo sin esa alteración de su condición normal.

Los engramas son la única fuente de aberraciones y de enfermedades psicosomáticas.

Quizás en el futuro, cuando este conocimiento sea masivo y aceptado como válido, habrá que modificar las leyes por medio de las cuales se juzga a las personas por sus actos. A partir del conocimiento sobre el origen de muchas aberraciones, otra será la justicia y otro el tratamiento para las personas que cometan hechos irracionales provenientes de la mente reactiva.

Ambas mentes se alojan en el cerebro. Mientras la mente analítica tiene su centro en el CÓRTEX, la mente reactiva está alojada en una glándula llamada AMÍGDALA (lóbulo temporal).

Córtex o corteza cerebral. La parte más nueva del cerebro humano evolutivamente hablando. Sede de los procesos mentales superiores (percepción, movimiento, etc.), tiene su máximo exponente en la corteza prefrontal (justo detrás de la frente), donde están las estructuras encargadas de procesar el pensamiento abstracto y por tanto también el lenguaje, así como la capacidad para secuenciar tareas, y actuar de forma equilibrada con el contexto.

La amígdala cerebral es un grupo de neuronas con forma de almendra situado en el lóbulo temporal del cerebro, en el área encefálica llamada sistema límbico, contigua al hipocampo. Se la vincula con las emociones, principalmente el miedo y la agresión. También está asociada al recuerdo de las experiencias

emocionales y de las emociones en general. Es un órgano muy pequeño y evolutivamente muy antiguo. Dependiendo del tamaño de éste, estarán dados los atributos del carácter de la persona en lo que a tales emociones se refiere. Si presenta una atrofia, el sujeto experimentará dificultades para reconocer un peligro; en tanto que si padece una hipertrofia, la persona propenderá a la violencia y a la agresión. A la amígdala se la ha relacionado con el recuerdo de las experiencias emocionales y de las emociones.

A modo de ejemplo, una breve historia.

Se sabe que los animales son reactivos por excelencia; ellos no tienen pensamiento abstracto.

En los fondos de casa tengo un galpón, con un portón corredizo que al abrir o cerrar produce un ruido muy particular. Cierta vez, estaba nuestro gato “Runo” tomando sol donde termina la puerta. Voy a entrar al galpón, sin notar la presencia del gato, y al correr el portón éste apretó una de sus patas o la cola, por lo cual maulló fuerte y salió disparado hacia la casa; no fue nada grave, sólo un apretujón.

Aunque pasó tiempo de eso, siempre sucede que cuando abro el portón del galpón, y Runo está en la zona, al escuchar el ruido característico sale disparado hacia la casa. Esto ocurre porque la mente reactiva brinda protección ante el peligro, conduce a la huida, es instinto de supervivencia. La conducta que muestra el gato es una clara prueba de que el dolor de aquel momento le grabó un engrama que hoy día mantiene, y que situaciones análogas a aquélla en que fue apretado por el portón (en este caso, fundamentalmente, el ruido característico del deslizamiento del portón) reactivan ese engrama, le traen “recuerdos” de la vivencia dolorosa y le hacen vivir nuevamente aquel momento; por eso, emprende la huida.

Nos topamos, diaria y repetidamente, con situaciones que tienen que ver con engramas, y muchas veces ni siquiera lo sabemos. Es un problema, y como todo problema, tiene solución.

La Dianética y la Cienciología tienen una sede en la ciudad de Buenos Aires, como en varios lugares del mundo. Los científicos aplican una técnica de BORRADO de engramas (que en realidad no es borrado, sino que son llevados a la parte consciente de la mente), llamada Auditación; a través de ella logran que las personas puedan llegar a un estado que llaman CLEAR, libres de engramas, libres de este tipo de condicionamientos.

No se puede predecir el número de Auditaciones necesarias para llegar al estado CLEAR, porque tampoco podemos saber de antemano la cantidad de engramas que cada persona pueda tener y “molestar” su vida presente, pero es una técnica beneficiosa.

Liberarse de los engramas ayuda a vivir de una manera más plena, más consciente, con mayor amplitud mental, sin condicionamientos; nos permite actuar tal cual somos. El estado de CLEAR con Auditación común es incompleto y a continuación veremos por qué...

Existe una mejor alternativa ofrecida por el profesor Olguín (quien también vive en la ciudad de Buenos Aires).

Él, a través de la mediumnidad y la comunicación con los distintos thetanes, puede realizar lo que se llama Psicoauditación.

La Psicoauditación consiste en realizar una sesión con el Thetán, una comunicación con el Yo Superior de una persona, con el fin de que el propio Thetán relate alguna situación –de ésta u otras vidas- que contenga carga engrámica (recordemos que los engramas trascienden nuestra actual vida). El objetivo de esta comunicación con el Thetán es erradicar esa carga, ese peso que condiciona a la persona en alguna cuestión en especial; por ejemplo, los distintos tipos de fobias o miedos (claustrofobia, agorafobia, etc.), se deben a una carga engrámica. A través del relato del Thetán la cuestión que origina el problema se hace consciente, y pierde la fuerza de “orden”; por lo tanto, ya no molestará en el futuro.

A modo de analogía, es como una cicatriz en nuestro cuerpo, o la soldadura de un hueso después de una fractura: sigue estando ahí a lo largo de nuestra vida, pero ya no molesta.

Luego del relato que el Thetán pudiera realizar, respecto a un tema o a varios, se produce la descarga, que en el nivel espiritual es inmediata y en el encarnado se notará en el hecho de que esa fobia, ese miedo, se irán desvaneciendo.

Es obvio que la aplicación de esta técnica nos llevará a vivir de una manera más plena: sin condicionamientos, con más libertad para nuestro desenvolvimiento en la vida.

Este método es más avanzado que la Audición de la Dianética, porque se puede psicoauditar al propio espíritu (Thetán), cuya parte no está encarnada. Existe la posibilidad de que este Thetán tenga engramas y que ellos sean transmitidos a nosotros, encarnados; que lleguen, de alguna forma, a reactivarse. Si esto ocurriera, los engramas así dinamizados pueden llevarnos a actuar con la irracionalidad propia de la mente reactiva; esto puede suceder –a veces sin que intervenga la voluntad del Thetán- porque estamos permanentemente en contacto con él, somos uno.

Si prestamos atención a nuestros estados de ánimo, notaremos, por ejemplo, que muchas veces estamos melancólicos sin razón aparente, o eufóricos sin que nos haya pasado nada especial; ello se manifiesta así, de repente. La razón está en que esos estados de ánimo nos los transmite nuestro propio espíritu no encarnado, y, simplemente, porque ese día estamos más perceptivos, podemos captarlos. Del mismo modo, puede transmitirnos alguna carga engrámica que como espíritu posea.

Por lo tanto, la técnica del Prof. Olguín puede eliminar engramas provenientes de nuestro espíritu, los que tienen el poder de afectarnos estando encarnados, cuestión que la Dianética y la Cienciología no pueden realizar, ya que no van más allá de hechos ocurridos en esta vida.

El lector se puede plantear: Si esto es así, sería muy beneficioso psicoauditarse; pero ¿a cuántos podrían atender el Prof. Olguín y otros pocos en condiciones de aplicar la técnica? ¿Cuántos estarían en condiciones de pagar el arancel de la sesión privada?... Bien: Creo que lo interesante, en principio, no es el número de personas que puedan acceder a la psicoauditación, sino comenzar a saber, empezar a conocer el tema. Tomar conciencia de que tenemos condicionamientos en nuestra vida, pero que, asimismo, existen técnicas que nos ayudan a cortarlos, a deshacernos de ellos. Y –deseo destacar esto- podemos estimular en nosotros un estado que nos permite hacer frente a estas situaciones: estar ALERTAS, CONSCIENTES de nuestros actos y pensamientos.

Tomar conciencia de la existencia de los engramas, de su significado e influencia; saber cómo se graban en nosotros; saber cómo se reactivan o reestiman, y conocer los efectos que pueden producir, creo que es un gran avance. Porque además, sabemos que aunque tengamos muchos de ellos, sólo se reavivarán si estamos reactivos, es decir, desatentos, inconscientes. Pero tenemos el recurso a nuestro alcance para que no se nos graben nuevos engramas y para que no se reaviven los ya adquiridos: ESTAR ALERTAS. Ello significa estar conscientes la mayor parte del tiempo, actitud que no sólo evitará el grabado y la reactivación de engramas, sino que nos llevará directamente a vivir el PRESENTE, cosa que nos cuesta tanto hacer.

Nada de esto requiere de terapias; podemos hacerlo nosotros mismos. Tener presente estos conceptos y poner en funcionamiento la mayor parte del tiempo posible nuestra mente analítica y el estado de alerta, sólo depende de nosotros mismos. Los logros pueden redituarnos mucho en nuestra vida cotidiana, en nosotros mismos y en la relación con los demás: seremos conscientes de que “el otro” también tiene sus condicionamientos. Por eso deberemos comprenderlo. Esta nueva actitud cambiará la forma que tenemos de relacionarnos con las demás personas. No se trata de que aceptemos cuestiones de los demás que no coincidan con nuestra manera de ver el mundo; no es aceptar, sólo comprender, que es algo diferente.

Conocer el origen de un problema, puede ser el comienzo de la solución.

12 – Psicoauditaciones personales

Se pueden realizar consultas y/o sesiones con el profesor Olguín. Según el caso, podrán ser: Consulta de Tarot de Jung; Predicciones por Numerología; Contacto con Entidades Angélicas; Psicointegración; Psicoauditación, y otras. Son muchas las técnicas con las que cuenta el profesor, las que aplica según se trate de temas personales, consultas, investigación, etc.

En mi caso, al principio lo visité por algunas consultas personales, dudas del momento; posteriormente, lo hice para realizar Psicoauditaciones, esto es: el profesor canalizaba el 90% de mi espíritu (Thetán) y yo, Javier, formulaba preguntas preparadas previamente y otras que surgían en el momento. Por supuesto, escuchaba atentamente lo que mi propio espíritu tenía para transmitirme en cada momento determinado. El espíritu conserva todos los recuerdos desde que fue creado, por lo que responde a nuestras preguntas –siempre y cuando sea oportuno hacerlo-. Por cierto, es interesante escuchar cualquier relato que surja; más aún: suele ocurrir que también se presenten otras entidades de luz, dejando mensajes o transmitiendo conocimientos.

Además –como ya sabemos-, la Psicoauditación es una técnica para erradicar engramas de esta vida y también engramas conceptuales que el Thetán (o Yo Superior) pudiera tener y transmitirnos voluntaria o involuntariamente. Por lo tanto, una comunicación con nuestro propio Thetán puede ser útil para aliviar pesares que nos aquejen en la presente vida, los que –en algún momento determinado- procederían de la influencia de nuestro propio espíritu.

El espíritu conserva los recuerdos de todo su andar, incluso los de todas las vidas en las que encarnó, por lo que en las sesiones surgen relatos muy ricos e interesantes; tienen sabiduría, conocimiento, guía; clarifican, informan... Sin lugar a dudas, las psicoauditaciones personales que he realizado –y que transcribo en este capítulo- no hicieron más que beneficiarme. Han logrado que me conduzca, cada vez, con mayor **equilibrio**.

Son muchos los beneficios que trae aparejados la Psicoauditación. Por eso, decidí que mis experiencias en este terreno queden publicadas aquí, para que sirvan a modo de ejemplo. Sé que aunque sean personales y algo extensas, en algún punto alguien puede identificarse y encontrar utilidad en ellas, tal como a mí me han servido los relatos de las psicoauditaciones de otras personas. Más de una vez, evalué si las psicoauditaciones personales hechas hasta el momento debían o no ser publicadas en su totalidad. En todas encontré motivos por los que sí debía hacerlo. Por tal razón, decidí transcribirlas íntegramente.

(Referencia del Grupo Elron)

Si bien la Psicoauditación es la técnica más idónea para erradicar los engramas conceptuales del Thetán o Yo Superior de la persona, la mayoría de las veces se psicoaudita a thetanes que habitan en planos del Error y sus palabras pueden no ser amigables y/o oportunas para ser tomadas como Mensajes de orientación, algo que sí se da cuando se canaliza a Espíritus de Luz o Espíritus Maestros.

El hecho de publicar estas Psicoauditaciones (con autorización expresa de los consultantes) es simplemente para que todos puedan tener acceso a las mismas, y constatar los condicionamientos que producen los implantes engrámicos. Gracias a Dios, esos implantes son desactivados totalmente con dicha técnica. Atte: Prof. Jorge Olguín.

Les recuerdo que en las sesiones personales que siguen, no es el profesor Olguín quien se expresa; son “canalizaciones” realizadas por el profesor. Debe entenderse, por lo tanto, que es mi espíritu el que “habla”, como también otros espíritus que oportunamente se han presentado: tal es el caso del espíritu que habitó en el Maestro Jesús, quien en más de una sesión nos gratificó con su presencia, brindándonos sus mensajes.

Sesiones de Psicoaudición

Sesión del 13/09/06 (No grabada en audio)

Médium: Jorge Olguín

Interlocutor: Javier M

Entidad que se presentó: Thetán, Yo Superior de Javier M

(Esta sesión no quedó grabada en audio, pero gracias a que tengo el hábito de escribir, pude reconstruir lo esencial de los conceptos más importantes que surgieron en la sesión)

En la fecha anotada, estaba realizando la tercera visita al profesor Olguín.

Al igual que en las dos visitas anteriores, había llevado algunas preguntas personales orientadas a una mejor comprensión de mí mismo y del material que –hasta entonces- había leído en la página del Grupo Elron.

Todos los cuestionamientos eran hechos al profesor Olguín y él los respondía.

Básicamente mis consultas estaban referidas:

- A bajones anímicos que tenía, y a cómo superarlos.
- A que muchas veces deseaba ignorar lo que ya sabía respecto al mundo espiritual y su evolución; pero luego, como mi naturaleza parece que es más fuerte frente al deseo de ignorar, recapacitaba y volvía el interés.
- A las vidas anteriores recordadas en el Taller de Regresión y a cómo poder comprobar aquel fenómeno, no para saber quién fui (porque siempre supe que lo importante es saber quien soy ahora), sino para entender lo que sucedió en mi mente en aquel entonces.
- A cómo discernir entre exigencia y empecinamiento, para no convertir algo buscado en un calvario sin sentido o por lo contrario, para no desistir antes de tiempo.
- A la necesidad de desarrollar mi capacidad de percepción o comunicación con mi Thetán, con mi espíritu guía y mi ángel guardián.

Consideré que era bastante para una consulta; sin duda, no iba a regresar a casa con todo resuelto, pero al menos tenía la expectativa de aclarar algunos temas.

Ante una de las preguntas, el profesor Olguín me consultó si yo quería que se la hiciésemos directamente a mi propio Thetán, a lo que accedí.

Esto significaba que él incorporaría al 90% de mi espíritu para que contara, relatará, respondiera a mis requerimientos. Yo, Javier (con el 10% de espíritu que me anima en esta vida), “dialogaría”, por primera vez, con mi propio Thetán.

Recordemos que el espíritu no pierde la memoria reencarnativa, por lo que mantiene los recuerdos de todas las vidas, de todo su recorrido como espíritu, lo que no implica que nos cuente todo, ya que, como en la vida, existen momentos adecuados para decir o escuchar algunas cosas, y otros que no lo son.

Todo esto era nuevo para mí, por lo que la asimilación no sería directa, rápida; las DUDAS estaban presentes y siguen estando... pero son otras.

Se presentó mi espíritu, quien dijo llamarse Parciafel (nombre que más adelante en otras sesiones originaría un debate), y transmitió lo siguiente:

- Dejó en claro el “no desperdiciar granos en la siembra”; que no en todos lados puede sembrarse, y que tampoco hay que hacerlo de forma que pueda acarrear problemas.

(Comentario: está claro que lo que aconseja es “sembrar” o sea dar a conocer, transmitir los conocimientos que vamos adquiriendo; pero aplicando buen criterio. Primero, para no esforzarnos vanamente, y segundo, para evitar que tengamos que lidiar con situaciones que nos apartarían de lo que en principio es nuestra intención).

- Relató que existen engramas de otra vida, en el 1600, como Vicco Bertini, en Florencia, Italia. Era amigo de Giordano Bruno (quien fue quemado en la hoguera por la Inquisición). Al igual que su amigo, también estudiaba sobre los mundos. El engrama se relaciona con la consideración de que su palabra “no era valorada”. No me quedó del todo claro, pero creo recordar que Bertini también murió en la hoguera como su amigo Giordano Bruno. Antes de esa vida como Vicco Bertini, estaba en el plano vibratorio 4.3, y fue el engrama mencionado el que lo arrastró al 3.9, plano en el que está en este momento.

(Aclaración: es decir que yo, Javier, con el 10% de mi espíritu Parciafel incorporado en mí, en este presente de setiembre de 2006, estoy en el plano 3,9. Plano del error, a un paso del plano maestro, plano de luz, al que se puede llegar si uno trabaja en esa dirección: hacia la luz.

*Lo importante – y esto no me voy a cansar de repetirlo- es que alcanzar un plano maestro tiene que ser **consecuencia** de lo que hacemos, no tiene que ser la meta en sí.*

*Si nos esforzamos por crecer en lo personal, si tenemos en cuenta el servicio, si tenemos consideración hacia los demás... no es necesario estar pendientes del grado de plano en el que nos encontramos; es más, **hacer las cosas bien es la recompensa**. El resultado, en principio, puede no ser el esperado o el deseado, pero eso no debe desanimarnos, porque hacer las cosas bien inexorablemente nos lleva a buen puerto, tarde o temprano)*

- Hizo referencia a que tuve otras vidas más, entre ésta como Vicco Bertini y ésta como Javier
- Indicó que la tarea del diario vivir parece entorpecer el desarrollo espiritual, pero que hay que aceptarlo como tal; sólo hay que buscar el EQUILIBRIO, y esto lo destacó varias veces en distintos momentos de la comunicación

(Comentario: cabe aclarar que el peso de lo cotidiano lo sentía como una carga en ese momento; ahora que he aprendido algo más, sé que forma parte de lo que “debo hacer” y –precisamente- debo EQUILIBRARLO con lo que “me gusta hacer”.

Vivimos en un mundo material y por lo tanto es absolutamente necesario dedicar una parte del tiempo diario a aquello que nos sirve como medio de vida (oficio, profesión, empleo) para pagar los gastos de nuestra vivienda, los alimentos, los estudios, etc. Pero quienes podemos escapar de ser esclavos de esa situación, debemos concretarlo e intentar ese estado de equilibrio que nos hará vivir de una manera más plena. Entonces, lo que “debemos hacer” no nos pesará y podremos gozar ese esfuerzo, porque seremos conscientes de que con ello también estamos haciendo un servicio, un servicio que beneficia a nuestros seres queridos de esta vida, proveyéndoles bienestar y desarrollo personal).

- Referido al nombre –Parciafel-, dijo que éste sólo refiere al plano físico, porque en el nivel espiritual esto no es necesario, ya que los espíritus se identifican “conceptualmente”; tienen una especie de “sello” que los identifica, aun cuando el espíritu vaya pasando por distintos planos de vibración

(Comentario: esto es lógico, ya que un espíritu está supeditado a subir o bajar de planos según su accionar, tanto en el plano espiritual como en el plano físico la parte encarnada. Estos cambios son vibracionales, no de identidad).

- También me dejó una frase como para analizar, cuando dijo:
... necesito un tiempo para descansar... no físicamente.

(Comentario: tal vez se refirió al hecho de darme más espacios libres para meditación o prácticas que me llevaran a estar relajado y, por ende, más conectado con todo lo espiritual.

De todos modos, he aprendido que el hecho de “necesitar” surge cuando algún rol de ego toma el mando. Esto es posible, ya que el plano espiritual en el que se encuentra mi espíritu Parciafel en esta fecha –setiembre de 2006- es un plano del error (3.9). En los planos de luz, los espíritus no poseen roles del ego).

(Fin de la sesión)

Básicamente, esto es todo lo que surgió de las notas y de lo recordado en aquella sesión del 13 de setiembre de 2006. Siempre hay que analizar todo el material y reflexionar sobre él para extraer al máximo los beneficios que una sesión pueda proveer, porque siempre queda “entre líneas” algo por rescatar.

Mientras regresaba a casa, tuve pensamientos, sentimientos y reflexiones “en caliente” (que por supuesto anoté, como siempre hago), no revisé –paso por paso- nada de lo vivido en esa sesión con el profesor Olguín. Es necesario destacar ese estado, porque denota cómo uno queda movilizado y qué cosas surgen. No debemos perder de vista la fecha en que afloraban estos pensamientos (13/09/06), ya que algunos de ellos pueden ser algo diferentes en la actualidad, debido a los cambios producidos en mí por los distintos aprendizajes realizados.

Me surgió lo siguiente:

Sentí que debía seguir afirmando convicciones, sin prisa y sin pausa, buscando el equilibrio entre el deber hacer y el querer hacer; entre lo cotidiano y lo espiritual.

Supe que debía intentar vivir como si todo lo aprehendido por diversas vías fuera absolutamente cierto (porque tengo dudas). Era necesario “entrenar”, espiritualmente hablando.

HACER, sin esperar nada a cambio: ni pruebas, ni recompensas.

Verificar si lo que hacía era correcto. Corregir, en todo caso.

No desesperar, no “necesitar”, ya que sabía que éste es uno de los roles del ego.

Ser un espíritu del error del plano 3 no significa que está todo mal... Algún rol llevó mi espíritu hacia abajo. Era necesario superarlo. Cada etapa ocuparía su momento.

Me invadió una sensación de tranquilidad. Vi con seguridad la necesidad de corregir varias cosas, pero –en líneas generales- supe que estaba en el camino. Y eso, en realidad, era lo que contaba.

Tuve el sentimiento de seguir trabajando estos nuevos temas con humildad.

Después hice una elucubración referente al conocimiento de los distintos niveles espirituales y su evolución, que no está de más darla a conocer:

Si mi Thetán **NO tuviera estos conocimientos**, entonces lo que estoy aprendiendo en esta vida mi espíritu lo estaría incorporando como algo nuevo. Si fuera el caso, ello es muy positivo, porque siempre es bueno aprender e incorporar conocimientos.

La otra posibilidad es que mi Thetán ya sepa todo esto (lo que realmente es así); por lo tanto, está incidiendo sobre mí –Javier encarnado- para que me interese en estos temas, ya sea a través del Grupo

Elron, de la lectura de distintos libros; a través de experiencias personales... El resultado será que yo aprenda... recuerde...

Una pregunta importante sería: ¿Para qué “hacerme recordar” cosas que como Thetán ya sé, y que no voy a necesitar cuando desencarne? Todo indica que el conocimiento que estoy incorporando-recordando **tiene** algún fin para esta vida. Ésta será mi gran labor: descifrar a qué fin deben orientarse mis nuevos conocimientos y mis recuerdos.

Seguiré trabajando para intentar vislumbrar la mejor forma de concretar lo que vine a realizar en esta vida.

Esto fue todo lo recordado y experimentado luego de aquella sesión del 13 de setiembre de 2006.

Sesión del 28/11/06 (Grabada en audio, publicada en la página del Grupo Elron, en la sección Recopilación de Psicoauditaciones, Javier M)

Médium: Jorge Olguín

Interlocutor (I) Javier M

Thetán, (Yo superior) de Javier M. (T)

I: Bien, quería confirmar si ya hay una entidad presente

T: Querida parte mía, soy tu Yo Superior, me encuentro con una gran serenidad y eso me hace multiplicar esa serenidad, como el famoso efecto dominó terrenal, pero para bien; mi misma tranquilidad me provoca a su vez más paz interior, y si bien en el plano físico el ser encarnado tiene infinidad de inquietudes, inquietudes que van surgiendo con el mismo VIVIR, el hecho de que yo aporte –en lugar de disgregación- serenidad, permite que puedas pensar con mayor claridad todo. Tal vez, mi deseo de traducir a lenguaje hablado mi parte conceptual lo tomes como una interferencia, e interpretes que no siempre te responda puntualmente; porque lo único que no puedo dominar es mi deseo de expresarme; pero entiendo que es para beneficio, no para mal.

¿Qué interrogante tienes ahora, por favor?

I: Bien, sería bueno saber sobre los karmas por revertir que me propuse en esta encarnación, y si esto estuviera vedado, en todo caso qué prácticas realizar, o qué condiciones debo propiciar para revertir estos karmas.

T: El tema de los karmas es bastante complejo porque, según mi humilde entender, no todos tienen el conocimiento del karma. Primeramente, se pensaba que eran culpas por pagar; me contacto con otros thetanes, me contacto con espíritus puros los cuales me brindan la información. Así como vosotros tenéis libros al alcance, yo tengo conceptos al alcance y también me informo, porque la curiosidad es inherente al espíritu; que uno esté sereno no quiere decir que no tenga la inquietud de saber, la serenidad implica otra cosa: implica el investigar sin atropellarse. Luego se dijo ¡¡NO!! No son culpas por pagar, son lecciones por aprender, incluso uno puede aprender teniendo una lección de vida. Luego se dijo ¡¡NO!! No es así, porque aquellos que tengan karmas para revertir, no pueden estar en los planos Maestros y en los planos de Luz, y es cierto... Pero ¿quién dijo, qué maestro dijo que un ser espiritual del plano 3 no pueda encarnar y a su vez hacer alguna misión?

No nos olvidemos –y esto hay que recalcarlo: esto te puede servir no solamente a ti sino a muchos- ¿quién dijo que un Thetán del plano 3, su parte encarnada, no puede misionar? Recordemos que hasta los espíritus

más densos poseen, muchos, cierta inteligencia conceptual; la misma crueldad, a veces, es edificada con inteligencia.

Me preguntarán: sí, pero ¿no con sabiduría? Recordemos, y esto lo dijeron conceptualmente muchos Maestros, que puede haber como tres divisiones: CONOCIMIENTO, INTELIGENCIA (que es cómo aplicar ese conocimiento), y SABIDURÍA (que es la sumatoria total de cómo conducirse).

I: Bien, respecto a los engramas que pudiera tener, querría saber cuáles son los más densos, los que son causa de que el camino no esté tan llano en algunos momentos...

T: Siempre –y ahora no quiero hacer la imitación de un maestro, de hablar desde lo impersonal-, pero siempre, los engramas que más se SUJETAN en lo conceptual son las emociones dolorosas, más que el dolor físico del ser encarnado; por eso, generalmente el engrama conceptual es más pesado, es más fuerte que el engrama físico grabado en el nivel celular.

Por eso, las técnicas para corregir y erradicar engramas del ser físico fracasan, porque en el 100% -digamos en el 99% porque puede haber seres especiales-, en el 99% de los casos, decía, ese ser vuelve a caer en exabruptos de conducta, de personalidad, a pesar de que fue nombrado “aclarado” (libre de engramas).

La mayoría de los engramas son vivencias dolorosas, pero no se originan a través de agresiones, sino a través de abandonos, por no tenernos en cuenta. Si bien uno puede tener un concepto fuerte –lo que vosotros llamáis espíritu fuerte- o conciencia fuerte, el 10% encarnado es el eslabón más débil de la cadena... Es el eslabón más débil de la cadena porque, como dice el maestro Johnakan (nombre conceptual del espíritu del profesor Olguín), “estáis en un pozo gravitatorio, como si fuera un gigantesco agujero negro que os absorbe”.

Volviendo al tema del karma, hay espíritus del plano 2 y del plano 3 que son sabios. Muchos me preguntarán: ¿Cómo sabios? Si pueden hacer tanta crueldad en el plano 2 y estar tan confundidos en el plano 3... Porque el rol del ego enceguece, el rol del ego entorpece la parte conceptual... así de simple. Pero también hay sabiduría en esos planos; entonces, en los momentos de lucidez, cuando la mente analítica está en el timón de cada ser, se aprovecha esa lucidez para hacer servicio; nadie dice que un ser encarnado cuyo Thetán está en el plano 3, no pueda hacer servicio. Entonces, el concepto equivocado con respecto de los karmas es que: o se viene en misión, o se viene a revertir un karma; en realidad, se pueden hacer las dos cosas, perfectamente... perfectamente.

No siempre los karmas se graban por conductas negativas; también pueden grabarse por sentimientos negativos. Somos víctimas de algo o de alguien, eso nos genera un tremendo rencor, porque protagonizamos “a tope”. Ese rencor se puede transformar en sentimientos de revancha, en odio, en cólera, en ira... en todos sentimientos que densifican y también generan karma; la falta de comprensión también genera karma.

Es un karma distinto, seguramente, de aquel con el que producimos un acto hostil contra otro, y lastimamos a ese otro de alguna manera; pero no deja, igualmente, de ser karma. También es una lección por aprender.

Si en una vida anterior fuimos rencorosos, nos sentimos damnificados. El aprendizaje tuyo en esta vida es aprender a tolerar y a entender; y eso sí lo han dicho los Maestros –no estoy en todo en desacuerdo con ellos-: que hay personas en el plano físico que influyen negativamente por sus limitaciones. ¿Eso significa que el ser encarnado deba aceptar esos actos hostiles de otras personas? No quiero decir eso, quiero decir COMPRENDERLOS, no aceptarlos... Porque aceptarlos sería hacernos cómplices de esos actos hostiles. Digo comprenderlos; al comprenderlos evitamos ser prejuiciosos, ya no juzgaremos antes de tiempo a las personas; al no juzgarlas y comprenderlas, no nos generaremos ningún tipo de rencor. Porque hasta la persona que se adjudica tener más conocimiento en el planeta, tiene su techo y se equivoca; sería imposible que un ser encarnado no se equivoque, como sería imposible que un ser no encarnado no se equivoque. Del Padre -como lo llaman los Maestros- para abajo, todos somos falibles.

El que no entiende podría pensar: Este Thetán está justificando todos los errores; parecería que todo está bien, que todo está permitido, porque como todos tenemos un techo de entendimiento, todos nos vamos a equivocar. Mi respuesta sería NO, porque yo no estoy diciendo que justifico los actos hostiles aunque haya karmas de por medio, yo estoy diciendo que los comprendo... ni que los justifico ni que los comparto, ni que los acepto... los COMPRENDO que es otra cosa. No estoy de acuerdo seguramente con esos actos hostiles, pero los COMPRENDO. Y al comprender a la otra parte, a lo limitada que puede ser esa parte, a su pequeño corazón –copiando el lenguaje terrenal-, voy a entender que esa persona es limitada; voy a interpretar que esa

persona tiene sus límites, y no la voy a juzgar, no la voy a condenar y no me va a generar el resentimiento que sí me han generado episodios de vida anteriores.

Incluso, porque estoy en ti y sé de alguna manera parte de lo que puedes ir visualizando –aun cuando no saques a relucir determinadas vidas- el hecho de repasar episodios sin nombrarlos, directamente nombrando el resultado... Ejemplo:

“Hubo un choque de dos carros, y las dos personas salieron muy heridas” (eso sería nombrar la vivencia)

Lo otro, (evitar nombrar la vivencia) es: “Salí muy lastimado de determinadas vivencias”.

...Aunque no traduzca el concepto al lenguaje hablado, el hecho de sacar a relucir que hubo una herida interna espiritual muy grande por determinado episodio de abandono o de no ser tenido en cuenta, ya hace que descargue engramas, al punto tal de desprenderlos de mi parte conceptual... Solamente con repasar el dolor, ni siquiera el incidente, que es lo que muchas veces casi todos ignoran.

Haciendo una broma un poquito terrenal, tú pensarás ¿cómo puede ser que de tantas incertidumbres, ahora te transformes en el maestro sabio? Con tu diploma debajo del brazo... No es así, yo estoy enviando pseudópodos conceptuales a distintas entidades de luz que me están orientando, y nosotros tenemos la enorme facilidad –que no se tiene en el plano físico- de ir traduciendo al lenguaje hablado, **SIMULTÁNEAMENTE**, lo que me están enviando los Maestros. ¿Entonces, no son palabras mías?... Sí y no. No son palabras mías cuando hablo con tanta seguridad; son palabras mías cuando recorro ese dolor de rencor que arrastro de otras vidas donde no fui comprendido; fui dejado de lado; no fui tenido en cuenta; me sentí humillado, arrojado de determinado lugar; sentí que fui atacado injustamente por incomprendiones cuando hubo entredichos... Cuando en una vida anterior tuve un gran amor, alguien le contó una infamia; y ese gran amor cree al infame y no a mi persona... La decepción de ese gran amor, la traición espiritual de ese gran amor, el desahuciarme como ser humano, el poner, el apostar **TODO** a esa persona, y que esa persona luego no tenga credibilidad en ti, eso causa dolor... más que cualquier herida de guerra de cualquier vida pasada.

(Aclaración: en esta última parte hay un pequeño pero claro relato, de descarga engrámica, carga originada en una vida anterior)

En este momento tengo la armonía de entender que esos desprecios eran causados por roles; que yo también era un rol, en esa vida, que quedó desahuciado, dejado de lado, acusado de infamia **POR UN INFAME DE VERDAD**. Admiro, entonces, a esos grandes Maestros que tienen el don de despersonalizarse tanto, tanto... hasta desprenderse de ese personaje, porque el recuerdo de todas, todas, todas las vidas, queda permanentemente en el concepto; entonces, por más que uno diga: me despegué, el recuerdo está. A veces, cuando uno repasa los recuerdos aun estando sanados, como dicen los terapeutas terrenales, **ALGO** te llega a despertar, y posiblemente –y acá ya viene la parte cómica-, ese ser que en una vida pasada no creyó en ti, te dejó de lado, te depreció –cuando hasta el día anterior eras el amor de **SU VIDA**-, quizá ya esté encarnado de nuevo, no tenga nada que ver contigo, te lo puedes cruzar, puede ser una persona que te sea absolutamente indiferente; entonces uno piensa conceptualmente: ¡¡Qué ridículo!!, estamos apegados a ese rol de esa vida, y seguramente ese espíritu encarnó de nuevo en otra persona que no tiene nada que ver. El anciano de los días (Maestro espiritual) lo dijo, y el maestro Johnakan (espíritu de Jorge Olguín) no sólo lo dijo sino que lo pasó a papel en el plano físico: que **no tenemos lazos con las vidas anteriores**, porque todo lo que nos hagan es problema del otro y no nuestro; el karma va a ser del otro por no habernos creído, por su conducta; y los Maestros dirían cariñosamente: Si nosotros a su vez nos generamos karmas es porque somos tontos, porque siendo los damnificados, tendríamos que entender que por una cuestión de piedad hacia el otro... Pero claro, razonemos esto: en ese momento vives es esa vida; eres despreciado, no eres creído. **NOS PASA SIEMPRE**, incluso nos pasa con los espíritus puros... Porque uno puede ocultar una mentira, uno puede vibrar armoniosamente escondiendo una mentira... pero es tan difícil, tan difícil no separar las cosas, es tan difícil... Siempre queda una huella que es la impregnación engrámica; siempre queda una huella que es tan difícil de sacar y de borrar a pesar de recorrerla. Porque a nosotros nos han enseñado: tú tienes un incidente, lo recorres y ya está borrado... pero vivencias actuales, **AL MÍNIMO, AL MÍNIMO** incidente similar, aunque sea de otra magnitud, donde no te escuchan, donde te dejan de lado, donde no eres querido... De repente hay una mínima discusión sobre determinado tema y no creen en tu palabra; la mínima alteración puede hacer que ese recuerdo te sea transmitido inconscientemente, y aunque tú no sepas de qué se trata –porque no tienes la memoria reencarnativa que yo tengo-, te invade la angustia.

(Comentario: éste es un relato que me identifica muy a menudo en situaciones actuales)

Muchos han dicho que un método excelente es la regresión personal del consultante. En mi caso, como Thetán, tengo un poder de recuperación tremendo, porque al comienzo de la sesión comenté que estaba con una armonía plena; sin embargo, mientras relataba ese hecho –y eso que no voy directamente al fondo dando nombres, lugares, detalles-; sin embargo, digo, se me formaría lo que en el plano físico sería un nudo en la garganta, por la angustia de recordar eso. Entonces ¿cómo? ¿En lugar de descargar estoy peor que al comienzo, cuando estaba absolutamente armónico? NO, NO, porque ésas son angustias que estoy tirando hacia fuera, que estoy descartando, que estoy botando para siempre; esa angustia ya no regresa, pero no puedo dejar de traducirlo a lenguaje hablado: que corremos el riesgo de poder encontrarnos –siempre en el plano físico- con gente que intente desvalorizarnos, invalidarnos directamente, no tenemos en cuenta. Otros estudiosos del rol del ego dirán: Pero entonces ¿cómo es? ¿Sigues buscando la aprobación de los demás? No, no pasa por la aprobación de los demás, que ése es uno de los principales roles del ego; pero tampoco nos vayamos al otro extremo. A mí no me interesa, en este momento, la aprobación de los demás; pero no es bello, no es agradable que te invaliden.

I: Hay algo, por ahí, que tiene que ver con esto. Yo siento que estoy aprendiendo, que me estoy capacitando en todo lo que es el tema espiritual, y tengo el proyecto de poder armar –cuando lo tenga más claro- algo, posiblemente escrito, para poder transmitir. ¿Cómo se ve esto? ¿Es un proyecto viable? ¿Es algo que pueda llegar a servir a los demás? Que ésa es la intención ¿no?

T: Es un proyecto absolutamente viable, y es **IMPORTANTE** que lo realices. Cuando digo importante, no lo hago con el afán de cargarte de responsabilidad. ¡¡¡Oh!!! Ahora tengo otro peso más sobre mis hombros.¡¡¡No, no, no, no!!! Sabemos –y acuérdate que estoy transmitiendo en simultáneo (haciendo una broma)- lo que me dictan los Maestros; sabemos que la vida es un compromiso; porque es servicio, es compromiso; y una de las maneras de comprometernos es volcar conocimiento, como para luego darlo a difusión y que todos puedan aprender de ello, que eso es lo importante, que eso es lo importante.

I: ¿Qué Maestros son los que están “soplando” conceptos?

T: El Maestro Ketter (anciano de las rotaciones); el Maestro Johnakan Ur-El, Thetán de este receptáculo que tan gentilmente me alberga; el Maestro Saint Germain; el Maestro Fraga-el, que es un maestro que muy pocas veces se ha contactado, que está en el plano 5,5; el amado Maestro Jesús... el amado Maestro Jesús, que luego va a dar a través de mí un pequeño mensaje. Me lo va a transmitir él, así que va a ser con mi entonación y no con la entonación tan dulce de él... y entidades angélicas; entidades angélicas algunas de las cuales están en los planos musicales; esto significa que su “especialidad” es transmitir música conceptual a aquellos seres encarnados que están abatidos. Esa música conceptual siempre va a estar en un tono cuya vibración sea contraria a la que genera el abatimiento... que es lo opuesto a lo que hacéis vosotros en el plano físico. Tenéis un fracaso afectivo y ponéis en vuestros aparatos una música lenta, de recuerdos, que en lugar de levantar la escala tonal, la baja más, es como si fuerais... masoquistas, como si os gustara el dolor. No, estos ángeles hacen lo contrario: envían al cuerpo causal de la persona abatida una música cuya vibración busca anular la vibración negativa de la persona que está con ese sometimiento de depresión.

Eso es lo que está estudiando, en este momento, este receptáculo que me alberga (se refiere a Jorge Olguín).

Ese proyecto tiene que traerte euforia, tiene que traerte deseos de superación... deseos de superación que aquellos falsos espiritualistas ven como ambición. Yo lo veo como algo muy bueno, para que con el crecimiento de cada uno, a su vez, vaya creciendo el entorno que te rodea... Mira qué sencillo...

I: ¿El plano en el que estoy ahora, en este momento, es diferente del de la canalización anterior, la de setiembre pasado? ¿O estoy en el mismo?

T: Seguramente, a partir de esta sesión, donde ya termino de... -y utilizando palabras físicas- ...cortar esos pequeños lazos que quedan... Y uno lo presiente... uno lo presiente. Voy a hacer un juego de palabras: uno lo "olfatea"...cambiamos de plano y pasamos a un plano maestro, donde ya no hay roles del ego que modifiquen nuestra manera de pensar.

El hecho de que yo, como Thetán, ascienda de plano, va a permitir un mejor desplazamiento en tu vida personal, con más capacidad como para soportar algunos sinsabores. Eso no lo hicimos en esa vida que pasé muy por encima, pero que me trajo angustia, aunque en este momento estoy más eufórico que nunca... porque comencé la sesión con armonía y paz interior, hasta hace poco estaba con angustia, ahora estoy con euforia, pero eso yo lo sabía... Eso yo lo sabía...

I: Bien... No sé si será oportuno, entonces, leer el escrito ése de Franco...

T: Por favor, hazlo.

I: Esto lo escribí –en un rato- una noche de agosto, hace poco, y lo titulé

PROGRESO y EVOLUCION. Dice así:

Empecé como se empieza, como todos empiezan y como todos nacen; empecé en el suelo y, como todos saben, no hay peor vida: te lastimas dolorosamente arrastrándote a cualquier lado que vayas. Vida en la cual tienes que matar para vivir; donde no existe la justicia, la compasión y mucho menos la paz; así que es mejor estar alerta continuamente: hasta cuando duermas, hazlo con los ojos abiertos. Aquí no hay luz que te ilumine y caliente la cara; vives en un foso de miles de metros de profundidad, lleno de tinieblas. Maldito eres, ser despreciable, ignorante como ninguno; sin amigos, solo en la peor de las soledades. Y maldita la tierra, que no te acompaña, suelo rocoso y triste. Pero lamentablemente es así y no hay nada que hacer: con nada cambiarás la realidad, y aseguro, lo mejor en esos momentos es soñar en alto. Estaba yo esperando el día de mañana, que llegue ese momento. No se queden cruzados de brazos si no quieren repetir esa desgracia. Recuerden que aquí no se habla de tiempo, no existe, se podría llamar de otra manera, *infinidad*, tal vez, ya que no se sabe cuándo comienza ni cuándo termina.

Al fin veía llegar una nueva etapa, seguramente mejor que la primera. Ya la tenía entre mis manos, ahora más delicadas; ellas también sufrieron mucho en ese momento, pero tenía yo a alguien que escuchara mis penas y me consolara. Con mucho esfuerzo y con viento en contra todos los "días", intentaba remontar vuelo para poder llegar a abandonar de una vez, y esperaba que para siempre, esa desdichada tierra. Miles y miles fueron las veces que el viento me golpeó contra las rocas y me arrastró por el suelo causándome grandes heridas. Y agradezco a Dios por haberme hecho tan persistente, ya que por eso pude volar más alto.

Llegó un nuevo "mundo" en el cual la tecnología es muy avanzada. Aquí hay nuevas formas de energías y muchas cosas nuevas descubiertas, por las cuales podemos ver otras formas de vida, pero somos más puros y no la utilizamos para mal; es más: muchas veces, si lo tenemos permitido, nos dedicamos a ayudar. Y seguí mi camino.

Yo soy como cualquier otro, un ser común y corriente, ordinario y vulgar, pero vaya a saber qué fue lo que hizo que aprendiera rápidamente todo lo necesario y me fuera llenando poco a poco de conocimientos necesarios para subir y subir sin límites ni barreras hasta llegar a una vida medio avanzada. Adorable vida, no la mejor, pero divino ser azul eres, donde el mundo es una canción sin voz ya que todo está en tu mente, muy dentro de ti. Y divina es también tu pareja, con la cual te "comunicas" sin voz, lo mismo que con los animales, que ya dejan de ser

animales; por fin les notas el espíritu que llevan dentro y el amor que se tienen entre ellos y con sus diferentes. Puedes sentir pero no oír cómo cae la catarata produciendo mucha espuma. Te encuentras con muchas más comodidades y posibilidades, pero con metas más difíciles que parecen estar lejos, pero así es el *progreso*, así es cuando quieres perfeccionarte, mejorar; *evolucionar*, sería la palabra.

Con mis alas ya muy viejas y cansadas esperé tranquilo poder renovarlas y agrandarlas aún más, y agradezco que lo haya podido hacer.

Y me encontré sorprendido. En primer lugar, porque por primera vez pude recordar todo, y hay que ser fuerte para no llorar al ver todos los males que has hecho; que te han hecho o las cosas que te han pasado –que no detallo por lo terribles que son- y en segundo lugar, porque podía yo ver todo desde un plano muy diferente. Aunque yo estuviera en un lugar, sabía lo que pasaba del otro lado. También me encontré con sensaciones muy distintas, ya que yo no podía tocar, pero sí sentir. Tampoco estaba en un lugar específico, volaba y volaba muy velozmente sintiendo muchas cosas, y les digo algo: tengo la mayoría de las respuestas dentro de mí, pero por algún motivo no se las puedo expresar. Estoy también, por primera vez, sin cáscara que me envuelva, no la necesito, soy pura energía, no se nota el tiempo en mi cuerpo porque no lo tengo; ya tengo todo mi ser en un mismo punto, al 100%, se podría decir. Si comparo con las otras etapas, les aseguro que ésta, en la que me encuentro, es la más larga de todas, muchísimo más larga, será porque tengo muchas cosas por aprender. Tengo bien en claro adónde me dirijo y lo que quiero para mi bien, espero. Será con mucho esfuerzo el seguir perfeccionándome, hasta convertirme en puro *AMOR*.

Franco

...Lo escribió la noche del 23 de agosto de 2006. Franco tiene, hoy, fresquitos dieciséis años, y la consulta es: ¿De dónde proviene todo esto, cuando él no tiene conocimientos?

T: Es una Psicografía (*) de su propio Thetán o Yo Superior, que le ha resumido en breves líneas distintas vidas pasadas; y no sólo distintas vidas pasadas: distintos planos de superación.

Ha pasado por el plano -2, la octava esfera, que es un plano de extrema crueldad, donde compartió el dolor de otros; ha pasado por el plano -1 que es el plano de la soledad, donde se sintió completamente aislado de todo y de todos; ha pasado por el plano 2, que es un plano de crueldad, donde no se siente la crueldad de todos pero sí se comparte y forman grupos de ambición; ha pasado por el plano 3, que es un plano de tremenda confusión, donde muchos buscan servir, y muchos se repliegan en sus roles del ego; ha llegado al plano 4, que es un plano maestro, un plano en donde se comienza el servicio, un plano donde se descubre la solidaridad, y ha alcanzado el plano 5, que es un plano de máxima luz, donde se sufre el dolor de los otros y no el propio.

Su parte encarnada está todavía en aprendizaje y su Thetán no está estabilizado. Todo depende de él, de cómo se desempeñe para que su Thetán continúe en su plano de luz, guiándolo.

Las vivencias –como no fueron relatadas en detalle por cada vida, sino que fueron narradas por sensaciones- recorrieron todas las esferas... y con humildad, reconoce todo lo que falta recorrer; eso es bueno, el mantenerse con esa humildad.

(*) Podemos definir una psicografía como una manifestación espiritual, generalmente del propio espíritu de la persona que la realiza. No es más que la transmisión de conceptos de la parte espiritual, y la captación y explicitación casi involuntaria por parte de la persona. En la mayoría de los casos, plasmada en forma escrita o de dibujos sobre un papel.

Si me permites, antes de retirarme quiero transmitirles las palabras del maestro Jesús, que las transmite a mi concepto. Yo, por efecto rebote, las transmito a este receptáculo. ¿Me permites?

I: ¡¡Sí, por favor!!

(Palabras del Maestro Jesús a través de mi Thetán)

T: *Queridos hermanos: estoy aquí en este momento, tratando de brindar armonía a todo este planeta. Veo con un desgarramiento las miserias; veo con gozo a aquellos seres que despiertan a la luz; veo con interrogantes a aquellos que caminan subiendo la cuesta, y conceptualmente empujados de mi parte para que logren su cometido; tiendo mis antenas conceptuales para tratar de sujetar a aquellos que resbalan, para que no vuelvan al sendero equivocado; y, por sobre todas las cosas, transmito ese eterno amor de mi Padre, de vuestro Padre que es eterno, y que os espera. Como dijo mi discípulo amado en distintas sesiones (se refiere a Johnakan, espíritu de Jorge Olguín), nosotros como espíritus, vosotros como thetanes, vosotros como seres encarnados, estamos dentro de Él; pero muchos de vosotros: ¿lo sentís dentro al Padre? ¿Os asomáis a vuestro interior y notáis que ahí está y que nunca os va a dejar?*

Para aquellos que a veces os sentís en soledad o con duda, no busquéis en lugares mi mensaje, buscadlo dentro de vosotros; yo estoy en todo momento con vosotros.

Os mando toda mi luz.

I: Gracias.

(Fin de la sesión)

Mientras volvía a casa, empecé a recordar la psicografía de Franco.

Honestamente, no puedo más que pensar que es la mejor prueba, para mí en estos momentos, para él a su debido tiempo.

También recordé la señal de Eón, en aquel momento que estaba leyendo por primera vez acerca del mundo espiritual según lo contaba Jorge Olguín en su libro “El cielo responde”; pensé que Eón (Dios) tenía planes para mí (como para todo ser), y sentí que Él quería aprovechar el momento de aprendizaje en el que estaba.

Pensando otra vez en la psicografía de Franco, me preguntaba: ¿De dónde sacaría mi hijo semejante resumen? Cuando uno expone un tema, lo hace sobre la base de conocimientos adquiridos previamente. Entonces, si Franco –en agosto de 2006- no tiene conocimientos de lo que escribió (ambos sabemos esto con absoluta certeza), ¿de dónde tomó la información? ¿Alguien se la transmitió? Y en tal caso, ¿cómo sucedió?

Aplicamos un razonamiento lógico, y deducimos:

Todo ese conocimiento es anterior; forma parte de un relato “personal” de su propio espíritu, lo que implica la existencia del espíritu y su lógico mayor conocimiento, generado en la totalidad de su andar desde que fue creado; recorrido mucho más extenso, por cierto, que una vida física. Significa, además, que el espíritu no pierde los conocimientos y la sabiduría alcanzados; que los mantiene y va sumando los nuevos; e indica, asimismo, que el Thetán, Yo Superior o parte del espíritu no encarnado, puede comunicarse con nosotros en forma más sencilla si nosotros estamos alertas “sintonizando la onda adecuada”. Incluso otras veces, aún sin nuestra plena atención, estamos recibiendo ideas, sensaciones que el Thetán nos transmite.

Cuántas veces alguien que crea algo –una canción, una melodía- dice: “¡Vino mi musa inspiradora!” Ni siquiera sabe cómo le surgió aquello: pero ahí está la creación plasmada. De la nada, nada podemos sacar. ¿De dónde viene, entonces?

Franco mismo me comentó después de haber escrito aquellas páginas: “Era como si no fuera yo el que escribía...”. Ésta es una de las características típicas de las psicografías.

A partir de estos sucesos, siento que debo convencerme e ir dejando de lado algunas dudas; actuar según lo aprendido y “practicar el estado de conciencia” cada día un poco más; es algo que no tiene ningún tipo de impedimentos, se puede “practicar el estado de conciencia” trabajando, cantando, descansando, escribiendo.

Tal vez así, algún día, llegue a vivir plenamente según lo aprendido, con sabiduría y con la convicción necesaria para transmitir en forma limpia, clara, concisa, todo lo que respecta a nuestra evolución espiritual. De este modo, ayudar –aunque sea mínimamente- en la tarea de despertar conciencias y proponer lo bueno.

Analizando la sesión, surgieron algunas coincidencias de pensamientos o sentimientos que tengo – encarnado como Javier-, con alguna parte del relato.

Por ejemplo:

- En una parte, mi Thetán habla de un “efecto dominó”, que tiene intención benéfica. En mis escritos en borrador, yo ya había establecido una analogía con referencia al dominó y su efecto positivo
- En otro fragmento, mi Yo Superior habla de Conocimiento, Inteligencia y Sabiduría como sumatoria total del modo correcto de conducirse. Esto siempre lo sostuve: mi deseo de vivir con sabiduría, aplicando lo que sé.
- Cuando mi Thetán habló sobre los engramas por vivencias de abandono, por no ser tenidos en cuenta... Ésos son sentimientos que me aparecen de vez en cuando, aunque, en realidad, no existen motivos, en esta vida, como para que se desencadenen esos sentimientos.
- En el relato, mi Yo Superior da como ejemplo un choque de vehículos, con personas heridas... Siempre tuve resquemor a la hora de conducir vehículos; habitualmente, lo hago con mucha responsabilidad y con toda la atención posible. Es algo que no me atrae realizar.
- En otra parte, el Thetán dice que si me transmite recuerdos de vidas pasadas, me invade la angustia. Me suele suceder; me dura esa angustia, me cuesta superarla y, sinceramente, en estos casos no sé de dónde proviene.

Seguramente, hilando fino podría encontrar más coincidencias, pero fueron los pensamientos surgidos luego de la sesión del 28 de noviembre de 2006.

Respecto al texto de Franco

Recuerdo que aquella noche del 23 de agosto, mientras charlábamos, Franco me dijo:

- Papá, hay cosas que en la vida me gustaría hacer bien.
- ¿Como qué por ejemplo...? -le pregunté.
- Como escribir –respondió.

Lo alenté diciéndole que con el esfuerzo necesario, estudiando y capacitándose adecuadamente, las metas que uno se propone tienen mayor probabilidad de ser alcanzadas.

La charla no pasó de ahí, y no lo volví a ver por un rato.

Más tarde, y ya en un horario en el que habitualmente nos vamos a descansar, fui a su pieza y le dije justamente esto, que era demasiado tarde y que debería descansar, a lo que me respondió:

- Lo que pasa es que estuve escribiendo...

¿Qué había estado escribiendo? Justamente lo que él mismo tituló Progreso y Evolución. Realizó la escritura en un rato, en forma muy espontánea, casi sin que él pudiera ser consciente de lo que estaba dejando grabado en el papel.

Esas dos carillas escritas eran un resumen de todo lo que yo venía aprendiendo a través de la lectura desde hacía bastante tiempo; especialmente de las lecturas de la página del Grupo Elron.

Si bien anteriormente a este suceso algún tema habíamos charlado con Franco, los dos teníamos la certeza de que él no tenía los conocimientos necesarios para hacer tal relato, y menos aún de la manera como lo hizo.

Cuando me lo iba leyendo, yo no podía dejar de relacionar cada línea con algo que había aprendido y que sabía que realmente existía.

¿Cómo él podía relatar algo que no conocía? ¿Qué había sucedido, en realidad? ¿Cómo llegaron a plasmarse en el papel todos esos datos?

Desde el principio, tuve la sospecha de que era su propio Thetán o Yo Superior quien se “conectó y transmitió” todo aquello. Después, tal como surge en la sesión, pude confirmar que esto realmente había sido así.

Creo necesario, antes de proseguir con las próximas sesiones, relatar cómo relacioné el texto con los conocimientos que yo tenía.

Se podrá apreciar claramente en cada línea... Todo tiene sentido.

Progreso y Evolución

Empecé como se empieza, como todos empiezan y como todos nacen;

Todos los espíritus somos creados en el plano 5.

Hay distintos planos por los que puede pasar un espíritu: los planos 5 y 4 son planos de luz; los 3 y 2 son planos del error; el plano 1 es el plano físico; el plano -1 es el plano denso de la soledad; y el plano más denso, de extrema crueldad, es el plano -2, llamado también la octava esfera.

...empecé en el suelo y, como todos saben, no hay peor vida: te lastimas dolorosamente arrastrándote a cualquier lado que vayas. Vida en la cual tienes que matar para vivir; donde no existe la justicia, la compasión y mucho menos la paz; así que es mejor estar alerta continuamente: hasta cuando duermas, hazlo con los ojos abiertos. Aquí no hay luz que te ilumine y caliente la cara; vives en un foso de miles de metros de profundidad, lleno de tinieblas. Maldito eres, ser despreciable, ignorante como ninguno; sin amigos, solo en la peor de las soledades. Y maldita la tierra, que no te acompaña, suelo rocoso y triste.

Como es lógico por la “inexperiencia” de un nuevo espíritu, es fácil caer, descender de planos, incluso al más bajo, al de extrema crueldad, el plano -2 (la octava esfera), en forma estrepitosa.

...Pero lamentablemente es así y no hay nada que hacer: con nada cambiarás la realidad,

Olvidándonos de nuestro propio dolor, pensando en el dolor del otro, haciendo causa común con el dolor del otro, se sale de la realidad de este plano tan denso.

...y aseguro, lo mejor en esos momentos es soñar en alto. Estaba yo esperando el día de mañana, que llegue ese momento. No se queden cruzados de brazos si no quieren repetir esa desgracia.

Salir de un plano denso no significa que no vayamos a volver a él. A eso se refiere: se puede reincidir, se puede volver a caer; debemos permanecer atentos a nuestra conducta como espíritus y como encarnados.

...Recuerden que aquí no se habla de tiempo, no existe, se podría llamar de otra manera, *infinidad*, tal vez, ya que no se sabe cuándo comienza ni cuándo termina.

En los planos suprafísicos o espirituales, el tiempo corre tal como en el plano físico; sólo que es infinito (ya que cuenta desde el Big Bang y hasta llegar al Big Crunch del universo), comparado con la noción del tiempo de lo que es una vida física.

...Al fin veía llegar una nueva etapa, seguramente mejor que la primera. Ya la tenía entre mis manos, ahora más delicadas; ellas también sufrieron mucho en ese momento, pero tenía yo a alguien que escuchara mis penas y me consolara.

Ascendió de plano, ya no está en la absoluta soledad... pero sigue en un plano denso, en este caso, un plano del error.

...Con mucho esfuerzo y con viento en contra todos los “días”, intentaba remontar vuelo para poder llegar a abandonar de una vez, y esperaba que para siempre, esa desdichada tierra. Miles y miles fueron las veces que el viento me golpeó contra las rocas y me arrastró por el suelo causándome grandes heridas. Y agradezco a Dios por haberme hecho tan persistente, ya que por eso pude volar más alto.

Sin describir, cuenta que con mucho esfuerzo pudo salir de estos planos densos, planos del error.

...Llegó un nuevo “mundo” en el cual la tecnología es muy avanzada. Aquí hay nuevas formas de energías y muchas cosas nuevas descubiertas, por las cuales podemos ver otras formas de vida,

Existen muchos mundos. Más avanzados espiritualmente y menos avanzados; más avanzados tecnológicamente y menos avanzados; más grandes, más chicos, con distintas formas de vida; existen seres similares o muy diferentes de nosotros. Por lo tanto, es muy lógico que otras civilizaciones de otros mundos más avanzados que el nuestro posean más y mejor tecnología, con la que se pueda descubrir otras formas de vida (así como nosotros, seres humanos, pudimos apreciar otras formas de vida a través de, por ejemplo, el microscopio).

...pero somos más puros y no la utilizamos para mal, es más, muchas veces, si lo tenemos permitido, nos dedicamos a ayudar.

Los seres extraterrestres siempre han interactuado en otros mundos a los que han podido llegar; también han arribado a nuestro planeta: lo han hecho, lo hacen y lo harán. Refiriéndonos a seres extraterrestres moralmente buenos (no todos lo son), no intervienen en nuestro libre albedrío, a menos que por alguna buena razón se les “permita hacerlo”.

...Y seguí mi camino.

Yo soy como cualquier otro, un ser común y corriente, ordinario y vulgar, pero vaya a saber qué fue lo que hizo que aprendiera rápidamente todo lo necesario y me vaya llenando poco a poco de conocimientos necesarios para subir y subir sin límites ni barreras hasta llegar a una vida medio avanzada.

El ser humano, para aprender, debe cultivarse, dedicarse, “quemarse las pestañas”. Un espíritu no; los espíritus conceptúan con otros espíritus y pueden adquirir en un segundo un conocimiento tal, que a nosotros, como humanos, nos llevaría toda una vida.

...Adorable vida, no la mejor, pero divino ser azul eres, donde el mundo es una canción sin voz ya que todo está en tu mente, muy dentro de ti. Y divina es también tu pareja, con la cual te “comunicas” sin voz,

Existen seres de otros mundos de muy diferentes y variadas características: grises, azules; otros que no tienen comunicación verbal como nosotros ya que, por ejemplo, expresan los estados de ánimo con el cambio de color de la piel... El universo es muy vasto.

...lo mismo que con los animales, que ya dejan de ser animales: por fin les notas el espíritu que llevan dentro y el amor que se tienen entre ellos y con sus diferentes.

Todos los seres vivos tienen espíritu, espíritus más o menos conceptuales unos respecto de otros. Pero todos tienen espíritu.

...Puedes sentir pero no oír como cae la catarata produciendo mucha espuma. Te encuentras con muchas más comodidades y posibilidades, pero con metas más difíciles que parecen estar lejos, pero así es el *progreso*, así es cuando quieres perfeccionarte, mejorar; *evolucionar*, sería la palabra.

Como todo progreso, a medida que avanzamos, la próxima valla es más alta... Y así debe ser. ¿Cómo progresar, si no?

...Con mis alas ya muy viejas y cansadas esperé tranquilo poder renovarlas y agrandarlas aún más, y agradezco que lo haya podido hacer.

Sin dudas es el progreso, el ir alcanzando planos superiores.

...Y me encontré sorprendido. En primer lugar, porque por primera vez pude recordar todo, y hay que ser fuerte para no llorar al ver todos los males que has hecho; que te han hecho o las cosas que te han pasado –que no detallo por lo terribles que son-

Como espíritus, nunca perdemos la “memoria”, estamos en el plano que estamos; sólo que, a medida que ascendemos de plano, sin roles del ego, vamos siendo más conscientes de los conocimientos y la sabiduría que poseemos, y la aplicamos mejor.

...y en segundo lugar, porque podía yo ver todo desde un plano muy diferente. Aunque yo estuviera en un lugar, sabía lo que pasaba del otro lado. También me encontré con sensaciones muy distintas, ya que yo no podía tocar, pero sí sentir. Tampoco estaba en un lugar específico, volaba y volaba muy velozmente sintiendo muchas cosas,

Espíritu en estado puro al 100%, obviamente no se siente tal como lo hace el ser humano a través de sus sentidos: se percibe, se conceptúa... por eso la diferencia de sensaciones relatadas.

...y les digo algo: tengo la mayoría de las respuestas dentro de mí, pero por algún motivo no se las puedo expresar. Estoy también, por primera vez, sin cáscara que me envuelva,

Sin cuerpo...

...no la necesito, soy pura energía, no se nota el tiempo en mi cuerpo porque no lo tengo; ya tengo todo mi ser en un mismo punto, al 100%, se podría decir.

Lo dicho: cuando el espíritu no está encarnado se encuentra al 100% en el plano espiritual correspondiente.

...Si comparo con las otras etapas, les aseguro que ésta, en la que me encuentro, es la más larga de todas, muchísimo más larga, será porque tengo muchas cosas por aprender.

El tiempo de permanencia de un espíritu en el plano espiritual va a ser mayor que el tiempo que un espíritu permanezca encarnado.

...Tengo bien en claro adónde me dirijo y lo que quiero para mi bien, espero, y será con mucho esfuerzo el seguir perfeccionándome, hasta convertirme en puro AMOR.

Como espíritu de luz que es, tiene humildad y sabe de lo difícil del camino de la luz... es demasiada oscuridad la que hay alrededor.

Y agrego esta reflexión: ésa es la desventaja, demasiada oscuridad. Pero tenemos a favor, justamente, que ante tanta oscuridad, cualquier luz que aportemos, por pequeña que sea, siempre será percibida.

Franco

Noche del 23 de agosto de 2006

Sesión del 09/04/07 (No grabada en audio)

Médium: Jorge Olguín

Interlocutor (I) Javier M

Thetán, Yo superior de Javier M. (T)

**Otras entidades que se presentaron: Johnakan (Thetán de Jorge Olguín)
El espíritu del Maestro Jesús**

Cuando comenzó la sesión, el profesor Olguín ya había puesto a grabar su MP3, con la idea de enviarme luego el audio, por mail.

Yo, por mi parte, seguí aferrado a mis notas, fundamentalmente por la experiencia anterior de haber perdido una grabación por unos problemas en la PC del profesor.

Fue grande la decepción cuando, promediando la sesión, vi claramente el visor del MP3 apagado. A pesar de la bronca, y sabiendo casi con seguridad que esta sesión tampoco me quedaría grabada, seguí anotando lo que más pude: era lo único que quedaba por hacer.

Esta sesión la planifiqué con un cuestionario, a fin de aclarar lo que había sucedido en mayo de 2005 en el Taller de Regresión Grupal que había hecho con Amalia Estévez.

Todo el que pase por una experiencia de este tipo, irremediablemente tendrá dudas y no sabrá –en principio– si imaginó, si inventó, si se proyectó a sí mismo una película... o si realmente tuvo recuerdos de vidas anteriores.

Como conocía al profesor Olguín y había tenido la experiencia de que canalizara a mi Yo Superior (Thetán), tuve la idea de armar una serie de preguntas acerca de aquella vida recordada en el Taller, para que “mi propio espíritu”, a través de Jorge Olguín, me respondiera. ¿Qué cosa podría ser mejor?

Entonces, con preguntas globales que formularía (para no dar datos), referidas a los recuerdos que tuve, el profesor Olguín –haciendo uso de su *mediumnidad*– seguramente podría ayudarme a dilucidar varios puntos.

Como fue dicho en el Testimonio de *Mediumnidad*, mi única intención era lograr respuestas que arrojaran luz sobre aquella vivencia.

Nunca cuestioné el trabajo de Amalia Estévez en el Taller de Regresión, ni la *mediumnidad* del profesor Olguín.

(Parte de esta sesión reitera lo expresado en el Testimonio de *Mediumnidad-Reencarnación*, expuesto anteriormente. No obstante, incluye otros relatos; además, aporta diversos datos que no figuran en el testimonio mencionado).

Comienzo de la sesión

I: ¿Cuál es el nombre conceptual y plano de la entidad presente?

(Johnakan): Soy Johnakan, Yo Superior de este receptáculo (Jorge Olguín). Cada ser encarnado, cada espíritu, busca la elevación espiritual a través de distintas vivencias. Para encontrar procesos para elevarse hay que dejarse fluir, ser auténtico y gozar cada minuto de servicio brindado.

El sacrificio es estéril (sólo sirve si queda como ejemplo de algo); el servicio es gozo. Uno puede darse sin despojarse.

Una vez que incorporamos ese gozo, entonces es más fácil comprometerse con el servicio.

(Da paso a mi Thetán)

(T): ...aún quedan lazos...

(Comentario: interpreto que son cosas con las que debo cortar o de las que debo desprenderme)

...Tuve una vida en el 1600 en una aldea pobre de Austria... Yo era idealista y creía tener la verdad; mi nombre era Johann Servus y me gustaba la música. Creía en el alma de los hombres y que ésta se fortalecía con la música.

Mi padre era carpintero... Me parecía poco noble la tala de árboles y creía que ese oficio de mi padre no tenía nada de espiritual.

Cuando yo tenía diecinueve años hubo incendios en la aldea, que dejaron a doce familias sin hogar; no hubo víctimas, pero sí devastación.

Mi padre, para ayudar a esta gente, dedicaba media jornada de su trabajo diario a reconstruir las casas...

En una ocasión, dos señores de Germania (Alemania) –al ver este gesto solidario de mi padre- dijeron que Servus (refiriéndose a mi padre) era el ser más espiritual que habían visto... Yo no comprendía esto que habían dicho. Tampoco colaboré: sólo era un soñador sin compromiso.

Más adelante, hablando con mi padre, algo cambió en mí. Le pedí que me enseñara el oficio, y en menos de un año era tan experto como él.

Cuando yo tenía cuarenta, la aldea había crecido al doble... y yo había participado en ello.

Viví prosperidad, lejos de las guerras vecinas. No tuve descendencia. Sí una pareja que trabajaba en telares.

Cuando tenía cuarenta y dos, falleció mi padre.

Aprendí que lo lírico es bueno si está mezclado con el compromiso.

Logré ser querido...

(Fin del relato)

Después del relato, surgido espontáneamente, pude dar comienzo al cuestionario que había llevado preparado.

(I): Hace un tiempo, encontrándome en un estado de relajación, tuve un recuerdo de lo que podría haber sido una vida anterior, antes de Cristo. Escribía sobre filosofía, creo, o sobre algo similar... ¿Tuve una vida de esas características?

(T): Sí. Tuve dos encarnaciones en Grecia: una en el 1000 a.C., como guerrero. La otra en el 550 a.C., totalmente opuesta: era la de un filósofo llamado Desterio. Explicaba el Pneuma (sobre la existencia del espíritu).

No tenía un concepto puntual, pero era algo parecido a lo que luego plasmó en el plano físico Platón.

Mi idea era que debíamos enfrentar a los demás con una postura coherente.

Éramos un grupo con ideas comúnmente despreciadas para la época, éramos llamados Cínicos. Si conceptuamos, lo que decíamos hería, molestaba a muchos.

Era una verdad burlona, preocupante, bordeábamos la pedantería.

Nunca negábamos al otro... pero solíamos sacarlo de control.

(Comentario: aquí aparece la primera coincidencia, ya que la percepción en el Taller de Regresión fue que era filósofo)

(I): Yo escribía, ¿cómo era el lugar donde lo hacía?

(T): Había dos lugares: uno abierto frente al mar; la edificación era de paredes blancas, con arcadas circulares... se respiraba sol. En ese lugar, con siete u ocho colaboradores, debatíamos (ahí no escribía). Más debatíamos, menos nos poníamos de acuerdo, pero entre nosotros nos mostrábamos auténticos, sin la soberbia que teníamos para con los demás.

El lugar donde sí escribía era como una celdilla, un sótano; me alumbraba con candiles. Escribía mis pensamientos.

El habitáculo tenía piso de tierra, húmedo. Esta característica afectó mi parte ósea y pulmonar: a los treinta y dos años ya tenía problemas.

(Comentario: siguen las coincidencias. Recordemos que en el Taller de Regresión había percibido que escribía en un lugar oscuro, con poca luz, como una cueva)

(I): En esa vida me visualicé físicamente. ¿Cómo era?

(T): Cuando joven, era delgado, 1,75 mts., 64 Kg., ojos color miel, cabello castaño ensortijado, con manos grandes y fibrosas, cara chupada.

Andando entre la gente caminaba erguido... pero estando solo me aflojaba y encorvaba.

Usaba sandalias con cordones.

Mis pulmones estaban cada vez más endebles... Ya más grande, llegué a pesar unos 80 Kg. Antes de morir, perdí peso por las mismas dolencias que padecía.

Desencarné a los 46 años, pero muy avejentado, la piel ajada, descuidado...

(Comentario: si hacemos memoria de cómo me había visualizado en el Taller de Regresión, notaremos las totales coincidencias, ya que me vi: alto, delgado, cara angulosa, pelo enrulado).

Lo que sigue es, sin dudas, lo más relevante de toda la sesión.

Tenía una pregunta agendada referida a un joven que, en el Taller de Regresión, había percibido como alguien que me frecuentaba y con el cual tenía afinidad.

La pregunta se la hubiese formulado como sigue:

Era bastante solitario, pero había alguien que me frecuentaba, me traía alimentos, me atendía... ¿Quién era? Esta pregunta JAMÁS la formulé; sin embargo, la respuesta surgió por sí misma en el relato que mi Thetán venía haciéndome. Precisamente como sigue...)

(T): ...Había una señora que me ayudaba en los quehaceres domésticos: morena, robusta, venida del sur cruzando el Mediterráneo.

(Supuestamente de África, ya que estamos situados en Grecia).

Ella me ponía paños, me asistía en mis días de enfermedad... se sintió respetada por mí.

Tenía un hijo de dieciséis años, ETIAS. Mis últimas charlas fueron con él, y en ellas había gran compatibilidad de ideas.

Yo sentí que me faltó algo por aprender o enseñar.

Lo instruía al joven diciéndole: puedes debatir con nuestra postura, pero trata de ser humilde ante las ideas de los demás, respeta al otro.

Había una frase que Etías siempre pronunciaba: “La verdadera fortuna no está en ver el sol, sino en encontrarlo dentro de cada ser”.

Este joven tenía mis escritos: estaban en buenas manos. Etías leía desde los diez años de edad (no todos leían a esa edad, en esa época). Él supo del compromiso, del respeto... Estudiaba y aprendía filosofía...

(I): El espíritu que habitó en Etías ¿está encarnado en la actualidad?

(T): Sí, está encarnado... en tu entorno biológico

(I): Concretamente, ¿en mi actual hijo varón?

(T): Sí, así es...

(Comentario: les recuerdo que en el Taller de Regresión, precisamente percibí que el espíritu de aquel joven llamado Etías es el mismo que hoy habita en mi hijo Franco.

Esto nos muestra, sin lugar a dudas, que con los espíritus que tenemos afinidad se comparte la evolución; y nos indica que en distintas vidas, con distintos roles, compartimos física y espiritualmente nuestro andar.

*Estas ideas, mezcladas entre palabras, pueden, quizás, diluirse; pero nos están diciendo que **desde que es creado después del Big Bang, y hasta llegar al Big Crunch, cada espíritu es único e inmortal, y evoluciona a través de distintas vidas; en distintos mundos; en cada plano espiritual que va habitando de***

acuerdo con sus méritos; que tiene conciencia plena de todo su andar, de lo vivido y lo aprendido...Y lo mejor: que se relaciona una y otra vez con aquellos espíritus con los que tiene mayor afinidad).

(I): ¿Mis escritos tuvieron trascendencia?

(T): NO hubo escritos que trascendieran. Sólo algo de Dalmasso, que era el más audaz, el rico del grupo, algo soberbio... Con el tiempo logramos que se aplacara...

(Comentario: claramente, en el Taller de Regresión había percibido que a mis escritos no se les dio importancia ni trascendencia).

(La siguiente pregunta está ya fuera del contexto de la vida como filósofo).

(I): ¿Estuve encarnado en la época de Jesús? ¿Cómo era?

(T): Sí. Encarnaste como varón, te llamabas Elías... sin relación con el profeta. En aquel entonces, Elías era un nombre muy común.

No participabas de los seguidores del Maestro Jesús, aunque presenciaste dos charlas. Reproduzco una de ellas:

(Comentario: antes de reproducir las palabras del Maestro Jesús, cabe recordar que en el Taller de Regresión mis recuerdos de la época de Jesús eran que había sido hombre; pelo crespo; algo sucio... y sin interés por lo que transmitía Jesús en sus charlas).

Respecto a la charla del Maestro Jesús, que se reproduce a continuación, anoté muy poco; y si bien con el profesor Olguín nos lamentamos de que no quedara grabada, dos días después –en otra sesión del profesor, donde esta vez la consultante era alguien llamada Lili– volvió a presentarse el Maestro Jesús y dio nuevamente aquel mensaje “perdido” en la sesión que habíamos hecho con el profesor Olguín. Transcribo el mensaje).

(Maestro Jesús): Veo que siempre están hermanos nuevos. A vosotros os digo, a aquellos que venís siempre y a aquellos nuevos: la manera de conquistar el Reino es conquistaros primero a vosotros mismos. Conquistaros a vosotros mismos significa el entender, el comprender lo maravillosa que es la vida física, porque no solamente venís a este mundo para poder serle útil al otro, sino también para ser útiles a vosotros mismos. Debéis fortaleceros, tened el alma fuerte, comprended al Padre, el Padre no os exige nada... mi Padre no castiga, a mi Padre tampoco se lo conquista, a mi Padre se llega brindándoos a vosotros mismos para luego poder brindaros a otros, sin ningún tipo de especulación... y si dais algo, dadlo desde vuestro interior. Pero entended lo que es el poder brindar a otros: el brindar a otros no significa que os despojéis de todo, porque todo servicio a vuestro prójimo tiene que ser hecho con equilibrio. Aprended a poneros en el lugar del otro. Yo no quiero divisiones; en más de una ocasión he dicho que mis mensajes iban a traer rencillas, hermanos contra hermanos y padres contra hijos; lo sigo diciendo, pero no en el sentido de generar batallas, sino en el sentido que algunos me comprenderéis y otros no.

Pero mi misión es ésta. Lamento mucho que se armen discusiones debido a mi mensaje; muchísimo lo lamento, pero la palabra está por encima, y también deploro que haya discusiones entre padres e hijos por mis mensajes, pero los mensajes seguirán.

Sé que muchos de vosotros no creéis en lo que yo digo, muchos de los que estáis aquí; porque muchos os burláis socarronamente y luego iréis a la sinagoga y diréis lo que habéis escuchado aquí. Yo no vengo a ofreceros ningún milagro: yo vengo a traeros la palabra, que es lo que vosotros no hacéis. No basta con el Talmud. Mi Padre no quiere sacrificios; basta de sacrificios de sangre, eso es demasiado bárbaro. Dejad las espadas, tended la mano. Y a los nuevos les digo: transmitid el mensaje, transmitid el mensaje de amor. Acá

no se trata de hacer ninguna rebelión; porque lo mío no es terrenal, como dos de mis seguidores principales así lo creen... y uno de ellos está presente. Aquí se trata de algo más que lo terrenal, porque lo terrenal es provisorio, las personas dejan de estar y hasta los imperios caen. Seguramente, muchos de ellos le irán a decir a los romanos que yo estoy con la predicción de que el imperio se caerá... No lo digo puntualmente y no me importa lo que digan ellos. Pero salvo mi Padre, nada más es eterno; y nosotros, como almas, estamos con Él y por ende también seremos eternos... en Él, no sin Él....

(Comentario: además, recuerdo –de lo poco que anoté durante mi sesión- que el Maestro Jesús dijo: Hay un reino por encima de éste: el de nuestro Padre, que se conquista con amor.

Hay distintas dádivas... de tiempo, por ejemplo; valen mucho. Comprender va mas allá de una limosna; es saber por qué alguien se encuentra en una situación de necesidad, y actuar en consecuencia. Eso es servicio).

(Fin de la sesión)

Mientras volvía a casa, reflexionando, supe que no es fácil tener certezas.

Tuve la suerte de encontrar una “perlita” en cada coincidencia, surgida de las respuestas a mis preguntas.

Debo analizar todo esto profundamente, son demasiadas “coincidencias” para que sólo haya sido azar.

Me siento bien, me siento equilibrado. Escuché gran parte de lo que quería escuchar y debo dejar madurar todo esto para entender la reencarnación.

También debo tener en cuenta las características de mi decodificador. La traducción que éste pueda hacer no será tan fidedigna como lo son las que realiza el profesor Olguín; por lo tanto, los datos de los “recuerdos” que tuve en el Taller de Regresión Grupal pueden haber sido algo diferentes de la realidad de aquella vida recordada como el filósofo Desterio que fui.

Sesión del 10/07/2007

Grabada en audio. Publicada en la página del Grupo Elron, en la sección Recopilación de Psicoauditaciones, Javier M.

Médium: Jorge Olguín

Interlocutor (I) Javier M

Rovanor, Thetán (Yo superior) de Javier M. (T)

(Referencia de la página del Grupo Elron, respecto de la sesión)

El Thetán habló de dudas que a veces puede haber y de la existencia de distintos caminos positivos. Relató algunas encarnaciones, aunque estaba prácticamente libre de carga engrámica. Explicó que el Thetán se compromete mucho con su 10% y es difícil que no se vea afectado por sus vivencias. También explicó el riesgo del 10% de caer en vanidad si relatase vidas donde consiguió grandes logros junto con otras entidades. Explicó el riesgo de encarnar y la sabiduría adquirida en las vivencias positivas y negativas. Finalizó contando su estado actual.

(I): Bien, hoy es 10 de julio de 2007 y es una sesión para mí, para Javier de Buenos Aires.

(Jorge Olguín): ... después de la nevada...

(I): Después de la nevada, exactamente...

(El comentario surgió porque había nevado en Buenos Aires el día anterior, hecho totalmente inusual para la zona... nevada que, por cierto, disfrutamos).

(T): Estoy nuevamente aquí comunicado con el plano físico y –parece irónico- luego de cada tema que se aclara aparecen más dudas; pero las dudas no son negativas porque, justamente, sirven para que haya más consultas, más aclaraciones; y entiendo que no hay un límite, no hay un límite para despejar esas dudas, porque seguimos aprendiendo en forma continua.

Si tomamos el aprendizaje como carga, viviremos la vida como carga; si tomamos el aprendizaje como gozo, viviremos la vida como gozo, tanto la vida física como la espiritual. Noto en muchas entidades –cuyo 10% también está encarnado- que toman las dudas como un lastre; piensan que cuando evacuaron algún interrogante ya tienen el camino allanado y, cuando surgen nuevos interrogantes, parece que les pesara. Reconozco (porque no reconocerlo sería hipócrita), reconozco que cuando me contacté, traduciendo mi concepto al lenguaje hablado en una primera vez, luego me sentía molesto por tener nuevas dudas, nuevos interrogantes; después me puse a conceptuar, como espíritu, ¿está bien o está mal que surjan nuevos interrogantes? ¿Por qué no conceptúo todas mis dudas a la vez? ¿Por qué no las considero a todas en el planteo inicial?... Y me di mi propia respuesta, dos respuestas. La primera: había dudas más grandes, que encubrían dudas más pequeñas; o dudas de antiguas encarnaciones que no dejaban visualizar dudas más recientes, o viceversa: dudas nuevas que no dejaban ver dudas antiguas. La segunda respuesta fue que no tenía más dudas, y que las dudas se fueron armando a partir de las respuestas. Porque si bien las respuestas me daban la pauta de lo que yo requería, a su vez me abrían una bifurcación.

Por eso digo que al comienzo me sentí molesto. Me decía: Cómo, antes tenía un camino por tomar, con obstáculos; los obstáculos se fueron allanando... y ahora que los obstáculos se allanaron me aparecen dos caminos; y, seguramente, si soluciono esto surgirán cuatro caminos... ¡¡Pero no es así !! Entonces, ¿me lo complica? Y por último me puse a pensar: ¿no será que al adquirir más conocimientos, al aplicar mejor esa sabiduría interna, uno mismo visualiza –para que me entendáis-, uno mismo visualiza más posibilidades? ¿No será que al sacarnos las anteojeras uno puede visualizar en 180°? Hablo desde la perspectiva del plano físico; en el plano espiritual no existen los grados, y si existieran, serían 360°. ¿Se entiende? Y después me puse contento, porque me dije: Ok, se me van a abrir veinte caminos para ver cuál elijo, pero ¿quién dijo que hay uno correcto y diecinueve incorrectos? Tal vez haya varios correctos, tal vez haya varias vías. Sería muy injusto que hubiera una solución y diecinueve equivocaciones. Entonces, apliquemos lo que hemos aprendido, porque a mi 10% le pasa exactamente lo mismo: a medida que va desarrollando su perspectiva, el horizonte se va ampliando.

Aquel a quien su ego lo ciega, se sentiría contrariado. Diría: Yo quiero que el horizonte se me achique, que me la hagan sencilla, fácil; que pongan ante mis ojos la solución. Pero eso ¿no sería como vuestro cuento famoso de la crisálida, que quiere salir del capullo y le allanan el camino; y como se lo allanan y no hace esfuerzo alguno, después no puede volar porque no tiene las alas desarrolladas?

El 10% de Inamel, entidad angélica, dijo la frase TODO ES POR ALGO... Bueno; entonces, en lugar de quejarnos para que el horizonte se amplíe, caminemos conceptualmente. Obviamente, no vamos a elegir un camino al azar: vamos a elegir el que creamos más conveniente; y si nos equivocamos, desandaremos ese camino y volveremos a andar; pero a mi 10% le pasa lo mismo, y **no esta mal, no está mal**, porque lo obliga a que trabaje su decodificador. Yo, desde mi parte, le mando orientación al cuerpo de ideas, pero hay cosas que son demasiado complejas, que el 10% lo tiene que ver por sí mismo.

(I): Para que quede grabado, ¿cuál es el nombre conceptual de esta entidad?

(T): Mi nombre conceptual, real, con el que me llamaron por primera vez hace 10.000 años es ROVANOR y estuve:

En Andrómeda ayudando a un maestro del plano 5,9; estuve en Aldebarán IV, en esta Galaxia Vía Láctea; estuve en un sistema en Bellatrix; estuve dos veces como mínimo en Antares y la mayoría de las encarnaciones fueron en Sol III. (denominación que se le da a nuestro planeta: la Tierra).

Quiero dar a entender que durante las distintas encarnaciones tuve idas y vueltas. Traducido a vuestro lenguaje, significa que tuve bajas, tuve altas, cambios de conducta, roles que me han hecho descender; estuve

en el plano 2 retorciéndome de dolor; estuve en el plano 5,9 colaborando con otros Maestros en un sistema Almirín, a 25.000 años luz del centro de la Galaxia Andrómeda.

Tengo recuerdos gratos, tengo recuerdos con emociones dolorosas... Muchas veces me he preguntado ¡¡A MÍ MISMO!!: ¿Por qué, si ya tenía toda la sabiduría y colaboraba con los distintos Maestros, por qué el descenso de plano? ¿Por qué estar en el plano 2 luchando, con crueldad, por qué ese rencor? ¿Por qué un 10% encarnado puede arrastrar a la parte espiritual? ¿Por qué la parte espiritual se prende, si lo primero que sabemos es que son roles? ¿Por curiosidad? Nos asomamos y quedamos prendidos de esa vivencia; y cuando el 10% sufre injustamente, ¿el 90% se posesiona de esa injusticia en lugar de verla desde lejos, sin comprometerse? Mi pregunta es: ¿podemos estar como Thetán sin comprometernos, cuando al 10% le pasa algo negativo? No hablemos de desapego, ¿podemos?... Yo lo veo bastante difícil, bastante difícil; por eso muchas veces depende del 10% encarnado el subir o bajar de nivel.

(I): Para que quede en claro: ¿entonces, ese nombre conceptual ROVANOR, es el de mi Thetán?

(T): Es el nombre real, el nombre real que fue dictado por las entidades angélicas Inamel y Dominel, que están en el plano 6,7 y 6,6. Hemos hecho tareas juntos hace milenios; hemos estado en Atlántida hace 25000 de vuestros años, hemos estado en la Judea cuando estuvo encarnado el Maestro Jesús.

Inamel está encarnado como femenino, la otra entidad angélica no, sigue en su plano 6,6, todavía no encarnó. Quiero dejar en claro, con palabras entendibles: hay un sano orgullo de haber colaborado con esas entidades, en distintas civilizaciones. Lo que pasa es que a veces se obvia tocar esas vivencias porque son riesgosas para la parte encarnada; son más riesgosas que si tocara una sesión muy trágica del 10% en una vida pasada, porque el 10% puede entrar en vanidad. No olvidemos que estamos hablando de misiones de dos entidades angélicas y dos entidades del plano 5 espiritual, que han llegado a salvar civilizaciones en otro sistema; en ese sentido, hemos hecho muchísimo.

Pero tres encarnaciones después, por razones poco asimilables, he llegado a descender al plano 2,2, un plano de extrema crueldad, donde no aceptaba mi destino; donde mi parte encarnada, por distintos sufrimientos, tomó justicia por su propia mano; aquí, en Sol III -la Tierra-, eliminó a decenas y decenas de enemigos que habían matado a su familia. Llegó a tener el poder, reemplazando a su general en Alejandría; mató cientos de enemigos para vengar la muerte de su familia y de su hijo, que se llamaba Máximo.

Entonces, uno aprende que no, no, no, no hay una garantía; el verdadero aprendizaje es que no hay una garantía de nada. La garantía real es que cuando el espíritu está por encarnar –cuando está en su 100%-, el 10% tiene que estar empapado de esa luz, y aunque pierda la memoria reencarnativa, lo que no pierde es su interior, lo cual le permite evitar dejarse corromper por el entorno. Ése es el verdadero aprendizaje: **no dejarse corromper por el entorno**, porque a veces pasan situaciones muy injustas, muy injustas... muy, muy injustas, y el 10% zozobra, se hunde, cae en apatía, en indiferencia o, lo que es peor, lo invade el ánimo de revancha; y si bien en este momento estamos en una época medianamente civilizada... medianamente civilizada, también se corren serios riesgos.

Muchas veces, otras entidades me han preguntado cómo podemos evitar –al estar encarnados- caer en zozobra... Yo tengo la experiencia, y nunca me sentí vanidoso por haber colaborado con entidades angélicas para rescatar planetas enteros de la barbarie, teniendo las herramientas para poder hacerlo; y tampoco nunca me sentí con complejo de culpa por haber descendido, porque si bien es un rol muy grave, entendí que somos falibles y que también son lecciones por aprender: **la lección es que en el plano físico nunca estamos exentos de caer, de tropezar**. No es que me avergüenzo de esa vida en Alejandría; solamente, digo que me sentí durante mucho tiempo mal; pero es un rol que, después, lo he revertido en muchísimas vidas: he ascendido nuevamente, me he estabilizado; y no lo pongo como excusa. Simplemente quiero decir que, así como vosotros en el plano físico, de un año al otro podéis pasar de estar sumidos en la indiferencia a estar en el triunfo, es importante aprovechar ese momento de estar en la cúspide; por lo menos en esa cúspide que no es la cúspide total. Es necesario tomarlo como aprendizaje también, y saber que la cúspide es un lugar muy pequeño, y que cuando avanzáis, podéis avanzar hacia abajo. Lo que nadie os va a quitar nunca es la sabiduría. Y una cosa que quizá nunca lo haya dicho en sesiones anteriores: el espíritu nunca pierde la sabiduría que gana, y la sabiduría se adquiere tanto en las grandes misiones planetarias como en esos roles desastrosos, cuando se somete a humillaciones a los otros o pasa por humillaciones uno mismo como rol. De las dos maneras se adquiere sabiduría, y esa sabiduría nunca se olvida. Aunque el 10% no tenga memoria

reencarnativa, es muy importante que se sepa que ese 10%, aun no acordándose de nada, tiene esa sabiduría. Quizá no la aplique porque no la sabe aplicar, porque se precisa de un contexto para aplicarla; pero conozco seres encarnados con sabiduría que han logrado captar de su interior para aplicar esa sabiduría. Entonces, como dijo Tar (maestro espiritual): **lo que es arriba es abajo**. Esto significa que vosotros –en una vida pequeñita para lo que es la vida espiritual, vida de tan pocas décadas- también podéis aprender de lo bueno y de lo malo; y si bien lo malo lo véis como algo negativo, sé de muchos seres encarnados que han aprendido mucho más rodeado de gente negativa que de gente altruista.

Un 90%... Estamos hablando de gente que sabe aplicar la sabiduría, no del común denominador que no aprende ni de lo uno ni de lo otro; estamos hablando de otra cosa, de aquella gente que sabe percibir. Hay un 90% de esa gente que ha aprendido más de la gente negativa que lo ha rodeado que de la gente positiva. Esto ¿qué significa? ¿Que la gente negativa lleva mérito, y entonces se le disculpa su acto hostil? NO... Aquellos que cometen actos hostiles tienen karmas, pero de alguna manera han servido como herramienta para perfeccionar a otros, a otros que han sabido asimilar esa enseñanza; no todos saben hacerlo.

Todo eso, todo eso, se puede aplicar a cualquier interrogante que tengáis, a cualquier interrogante. Todo interrogante va con este tipo de enseñanza; a todo, a cualquier pregunta, se aplica este tipo de enseñanza; a cualquier pregunta.

A un problema personal, cuando la persona no sabe qué labor determinada es la idónea. Más de una vez habré hecho una labor no muy a gusto, pero ella también tuvo que dejar enseñanza; o en su entorno directo hubo personas hostiles, que lo han hostigado: ésas también fueron enseñanzas. Como dije antes, no habrán sido enseñanzas para todo el mundo, porque no todo el mundo tiene la perspicacia, se podría decir, la sutileza de poder ver dónde está la enseñanza.

No vamos a aplaudir el acto hostil, claro que no; no lo vamos a aplaudir, pero de alguna manera, en lugar de caernos y sumergirnos en lágrimas, tratemos de ver qué se saca en limpio de eso: qué no debemos hacer, qué senderos no caminar, a quién no recurrir. Porque no hay una verdad, no hay una verdad: eso es lo que quiero dar a entender con este diálogo. No hay una verdad... hay distintas verdades, como hay distintos caminos, según dije al comienzo. Si de repente se bifurcan veinte posibilidades, esto significa que tenemos veinte verdades, no es que haya una absoluta y diecinueve equivocaciones; puede haber muchas que sean aceptables; ninguna de ellas será infalible.

Las verdades, aun cuando estén siendo recorridas, serán aprendizajes.

Y, como si tuviéramos un timón, sobre la marcha de ese camino podemos hacer un viraje, podemos cambiar el rumbo si se presentó un obstáculo u otra alternativa; quiere decir, entonces, que **los obstáculos también pueden ser enseñanzas, y las alternativas también pueden ser enseñanzas**. Lo importante es que hagamos con coherencia y equilibrio ese camino andado o por andar.

(I): Justamente, el tema del equilibrio... Yo sé que me falta equilibrio (lo que no quiere decir que sea un desequilibrado ¿no?), pero en algunas ocasiones tengo cambios de ánimo abruptos, que suelen durarme varios días, y que no hay a la vista un motivo real que los justifique. ¿A qué atribuir esos cambios? ¿Hay una vida anterior que tenga alguna carga importante enigmática, respecto a este tema?

(T): No me atrevería a decir que hay una vida; me atrevería a decir que hay un conjunto de situaciones. Creo que eso empalma justo, y lo dije antes de que tú lo presentaras en lenguaje hablado. Con respecto a las vivencias, a veces los altibajos suceden no porque tengamos un engrama no resuelto que nos haga cambiar de carácter de un momento al otro; es un conjunto de situaciones que yo, como entidad espiritual, he pasado, en las cuales colaboro para allanar el camino a una multitud gigantesca de millones de personas similares al Homo Sapiens terrestre, y tres vidas después encarno en un rol vengativo con el que tomo la vida de cientos de personas y desciendo tres planos.

En este momento no tengo engramas de eso: ya fue superado. Ni siquiera lo guardo como emoción dolorosa, porque si fuera emoción dolorosa sería enigmático conceptual... No lo guardo como emoción dolorosa...

(I): Entonces, ¿lo que ocurre es que me asalta un recuerdo no definido y éste me es transmitido? ¿Una cosa así?

(T): Exactamente, porque te transmito todo, te transmito todo... aun lo que no quiero transmitir; pero por momentos somos uno, y eso se cuele, pero no como emoción dolorosa. Tampoco recuerdo como una emoción de pedantería aquella misión, porque eso sería un rol de ego.

Entonces, por momentos puedo transmitirte un exitismo tremendo con el que te sientes pleno; y por momentos una inquietud que no llega a ser congoja, pero sí inquietud, con la cual no sabes cómo estar en ese momento. Todo eso –es obvio- es responsabilidad mía.

Pero el hecho de plantearlo y el de volcarlo al lenguaje hablado, allana por completo el camino y si bien esos altibajos no cesarán abruptamente, se sucederán cada vez con menor frecuencia.

(I): Yo tengo la intención de que la comunicación sea fluida... una relación fluida. Para eso hay que empezar por tener un determinado grado de Thetán operante (esto está referido al grado de comunicación que tiene cada ser, con su propio 90% no encarnado), lo que requiere estar libre de engramas. ¿Es mucho el camino que hay que recorrer en descarga engrámica para llegar al estado clear?

(T): NO, NO, NO... en absoluto, NO... Yo considero que casi no tengo implantes engrámicos, me siento en una armonía casi total. No tengo en este momento –como Thetán- roles del ego, y trato de orientarte en tu cuerpo causal para que tú vayas desprendiéndote de los pocos roles del ego que tienes; pero tampoco caigas en la persecución de ti mismo, porque el ser encarnado –a diferencia de nosotros- pasa por situaciones que pueden ser hostiles, o bien incómodas sin llegar a ser hostiles, y a veces puede escapar un rol aun estando en un alerta natural.

Es muy fácil que, a veces, al 10% encarnado lo invada una carga de adrenalina por algo que haya presenciado o vivido. Eso no es romper el equilibrio. Doy un ejemplo, tal vez demasiado común: es como si tú estuvieras conduciendo un vehículo por la carretera y, de repente, no has visto una protuberancia: das un volantazo y el vehículo se desvía; luego vuelves otra vez al centro de la carretera.

(I): Se entiende, sí.

(T): Entonces... puede haber pequeños impactos de ego. Lo importante es que tú lo sepas aplacar con armonía. Que haya un ego integrado no significa que los roles no salten nunca, al contrario; los roles buscan la menor oportunidad para levantar la tapa del sitio donde están reclusos y salir; pero si lo tomamos como un fugaz volantazo al vehículo, no va haber ninguna marca permanente.

(I): Quisiera saber, para tener como parámetro... En esta vida, ¿en qué plano estaba cuando encarné, en qué plano estoy actualmente y qué puntos toqué en el medio, mínimos y máximos? Como para tener una referencia de cómo estoy yendo...

(T): En este momento me siento bien. Estoy en el plano 4,9, en lo más alto del plano maestro para llegar al plano de luz. No tengo ego como Thetán –si no, no estaría en este plano- y me siento con mucha, mucha, mucha armonía, con muchos deseos de crecer, con muchos deseos de dar. El recuerdo de las vidas pasadas hostiles no es en absoluto doloroso; eso es lo importante y eso es lo que te estoy transmitiendo. Hemos bajado, hemos crecido, no... no hay una avidez egoica de estar en el plano 5 sub-nivel X, porque desde el plano 4,9 al igual que desde el plano 4,1 –en el que estuve en determinado momento-, se colabora de la misma manera. Si se habla del plano 5, podría decir que se ven un poquito más las pasiones de cada ser encarnado; hay más visualización, se puede conceptuar mejor para poder ayudar en la tarea, pero se colabora perfectamente, se colabora perfectamente.

(I): En una sesión del año pasado, en setiembre de 2006, estaba en ese momento en el plano 3.9; y en una sesión posterior no se aclaró –pero se visualizaba- que ya iba a pasar al plano 4, o sea que supongo...

(T): Lo ocurrido es mérito tanto de la parte encarnada como de mi parte. Cuando digo mérito, no lo estoy diciendo de una manera egoica. La palabra... en el plano espiritual no existen palabras, existen conceptos... Cuando digo mérito me refiero a esfuerzo, me refiero a tarea con amor, me refiero a que, además de transmitirte conceptos y elucubrar amor, he colaborado con otras entidades maestras... Mi anhelo es volver

al plano 5.9 donde alguna vez estuve, colaborando con las entidades angélicas. Ellas, desde el plano 5, se pueden percibir perfectamente; desde el plano 4 se pueden conceptualizar... Y el avance –como pasó hace muchísimo tiempo, colaborando con las entidades angélicas- no tiene que agrandar nuestro ego sino agrandar nuestro espíritu. El hecho de que estemos en un plano maestro colaborando, ayudando, tiene que ser para que caiga como polvo el resto de los roles; que se puedan integrar y no molesten... El hecho de que yo haya relatado esa visión conceptual sobre la ayuda en otra galaxia, el hecho de que yo haya relatado muy por encima esa visión tenebrosa en Alejandría -en la que no hay engramas-, no amerita profundizarlas, van a servir para evitar que de alguna manera, como 10% tengas esos altibajos... Gracias... Gracias...

(Fin de la sesión)

Mientras volvía a casa, como siempre, analicé la impresión que me había causado la sesión, sin releer ni escuchar nada.

Tuve la sensación de que mi Thetán relató mucho de lo que quería decir. Que le quedan pocos engramas por liberar y llegar a “clear” (libre de engramas).

Al saber que entre setiembre de 2006 a julio de 2007 pasé del plano 3.9 al plano 4.9, me quedó en claro que se puede ascender de plano más rápido de lo que uno pueda imaginarse,... pero también es indudable que se puede bajar, por lo que debemos estar atentos; no con el afán de subir y subir de planos, sino atentos a nuestros actos. En todo caso, que el ascender de plano sea consecuencia de nuestros actos y pensamientos, pero no la meta. (Es necesario que esto sea recalcado).

No sentí euforia al enterarme de que pasé a un plano maestro (incluso a un paso de alcanzar el plano de máxima luz); sentí SERENIDAD, sentí un: “Sigue así”, apuntando a más, siempre a más. No me invadió la vanidad y eso me hizo sentir doblemente mejor, porque muestra EQUILIBRIO: eso que tanto busco.

La sesión me hizo bien. Sacaré más conclusiones cuando vuelva a escucharla.

(Referencia de la página del Grupo Elron, respecto de la sesión)

El Profesor Jorge Olguín, hizo diversas reflexiones sobre los nombres y vibraciones de los espíritus, las cartas numerológicas, las canalizaciones a Eón y otros conceptos.

Grabada en audio. Publicada en la página del Grupo Elron, en la sección Recopilación de Psicoaudiciones, Javier M.

Introducción a la Sesión del 27/09/2007

Antes de la sesión propiamente dicha, el profesor Olguín hizo algunas aclaraciones en relación a los “nombres conceptuales” de los espíritus.

Esto se debió a un debate que fue generado por el hecho que en distintas sesiones anteriores, donde se había presentado mi Thetán, habían surgido dos nombres distintos: Parciafel y Rovonor, con los que se identificaba mi Thetán. La pregunta era: ¿Cómo un mismo espíritu podía tener dos nombres distintos? Quedó grabado, entonces, lo que sigue:

J (Javier M) JO (Jorge Olguín)

(J): Bien, hoy es jueves 27 de setiembre de 2007, y estamos en sesión para Javier de Buenos Aires.

(JO): Bueno, Javier. Antes de empezar la sesión de Psicoauditación, comentaba que habíamos tenido un debate con algunos chicos del foro del Grupo Elron sobre el tema de los nombres de las entidades espirituales; por qué a veces un Thetán se dejaba llamar de una manera y a veces de otra... Muchas veces se ha aclarado que los nombres se usan en función del plano físico, porque las entidades espirituales entre sí se reconocen mediante conceptos, mediante el concepto vibracional. Pero los espíritus y las entidades angélicas tienen dos tipos de vibraciones: la vibración tonal básica o interna y la vibración tonal sutil o externa, que pueden modificarse de acuerdo con el plano que habiten. Entonces, las entidades son percibidas de diversas maneras por sus mismos pares.

El efecto doopler, tal vez no sea el más idóneo para explicar la idea, pero puede darnos una aproximación, por ejemplo: se acerca un vehículo o un tren que no para en el sitio donde estás, y el sonido se escucha más grave cuando ya pasó, porque cuando el sonido viene hacia la persona se capta agudo, cuando se aleja se capta grave. Lo mismo sucede con la luz: cuando la luz se acerca se capta en color azul, cuando la luz se aleja se capta en color rojo; por eso los astrónomos detectaron que con el efecto doopler en la luz, el universo se está expandiendo, porque las galaxias mostraban el corrimiento hacia el rojo.

La variación en la escala vibracional de las entidades espirituales no cambia su parte interna, no cambia su parte básica. Esto significa que si hay dos almas gemelas en el plano 3 y una de las dos sube al plano 4, van a seguir vibrando en sintonía internamente, pero va haber un cambio vibracional externo en la que subió. Entonces, va a ser reconocida de otra manera por las antenitas conceptuales de sus congéneres, va a ser reconocida de otra manera, va a vibrar en otra sintonía externamente. Al vibrar en otra sintonía externamente, seguramente –y por algo que no tendría por qué ocurrir-, ante nosotros se presentan de otra manera

Con todo respeto por las entidades, lo considero como un “defecto” de cómo se presentan ante nosotros porque, como nosotros no percibimos la vibración espiritual, pues en el plano físico somos más básicos, nos manejamos con los cinco sentidos físicos; pero no captamos ese tipo de vibraciones. No habría nada de malo en que se siguieran presentando como lo hicieron desde un principio.

(J): Sí, de hecho acá uno nace y le ponen un nombre, en mi caso Javier; y con los años, en un determinado grupo social lo nombran con un apodo; después, ese apodo termina siendo con el que nos conocen a lo mejor durante gran parte de nuestra vida... No he dejado de llamarme Javier, pero tampoco dejé de asociarme con ese apodo que me pusieron en un grupo determinado...

(JO): Sin desmerecer ninguna actividad laboral, de repente trabajabas en un tema equis; crecés en tu trabajo y la consecuencia es que te desempeñás en una profesión que te reditúa más económicamente; ocupás un lugar más alto en la escala social, y cierto tipo de gente ya no te llama “Tito” sino que te pone un “Nick name”, un apodo más acorde con esa esfera social. Y uno –la numerología también lo dice- se va identificando con ese nombre, ese “Nick name”, y a veces actúa en consecuencia.

La numerología no es perfecta, porque se puede hacer una carta numerológica a un niño de un año o a una persona de setenta años; y como se hace con el nombre, apellido y fecha de nacimiento, la carta del niño de un año va a salir igual a la de ese “niño” ya crecido de setenta años. Lo que va cambiando en la carta numerológica son los años personales. Ejemplo: tu año personal es: de fecha de nacimiento a fecha de nacimiento; de tu fecha de nacimiento de 2007 a tu fecha de nacimiento de 2008; ése es el año personal de tu carta numerológica. Eso es lo único que va a cambiar de la criatura al señor mayor, todo lo demás se va a mantener igual: el impulso del alma, los planos de conciencia, los karmas... los karmas son algo para tomar con pinzas, porque uno pudo haber aprendiendo la lección en la propia vida, por lo tanto el karma en cuestión ya no es una lección por aprender, pero seguirá figurando en la carta numerológica, ya que esta no es “inteligente”.

Te haces una carta numerológica; en ella figura determinado karma y, seguramente, esa carta numerológica estará equivocada, porque a lo largo de tus equis años ya aprendiste la lección y ese karma ya no está. En la carta numerológica sigue figurando, porque ella se hace con tus datos de nacimiento; la carta no es inteligente, no sabe si ya revertiste ese karma o no, no sabe si ya aprendiste la lección o no...

(J): Claro...

(JO): ...y dentro de todo reconozco que es una de las mancias (por así llamarla) más exactas. La numerología no precisa hora de nacimiento porque no es astral, no está guiada por cuerpos celestes; por eso es más exacta.

Para finalizar con el tema de la vibración espiritual o angélica, nosotros mismos cambiamos de vibración durante la vida. Yo, Jorge Olguín, no soy la misma persona que era hace diez años, y eso que entonces di un tremendo brinco; porque cuando conocí a Horacio Velmont, empecé con el tema de la canalización telepática, aprendí un montón de cosas... Guiado por mi Yo Superior, por el maestro Jesús o por otras entidades maestras.... Y gracias a esa información que yo absorbí del suprauniverso, se creó un conocimiento de ese mundo espiritual y angélico; un tipo de saber que no tiene nada que ver con todo lo conocido hasta ahora, no tiene nada que ver con lo conocido por todas las religiones.

Y como yo soy mi primer detractor, siempre me fijo qué es lo que me cierra y qué es lo que no me cierra; y a mí me cierra.

Una de las cosas que me han cuestionado, porque fui el descubridor de eso, es por qué encarna un 10 % ¿Por qué no encarna un 9% ó un 11% ó un 12%?... Yo respondería de la misma manera que responde Eón (Dios): ¿Y por qué no?... Y porque sí... Porque encarna un 10%, y es así...

(J): Viniendo de él no lo vamos a discutir... (Risas)

(Fin de las aclaraciones pertinentes)

Sesión del 27/09/2007

Grabada en audio, publicada en la página del Grupo Elron en la sección Recopilación de Psicoauditaciones, Javier M.

Médium: Jorge Olguín

Interlocutor (I) Javier M

Rovanor, Thetán (Yo superior) de Javier M. (T)

Otra entidad que se presentó: El espíritu del Maestro Jesús

(Referencia de la página del Grupo Elron, respecto de la sesión)

El Thetán habló sobre las interferencias en la comunicación; relató una vida en Aldebarán IV, desgranando varias características del planeta. Fue relegado por su aspecto físico, tuvo complejos y rencor hacia los demás. Circunstancialmente, se hizo popular. Explicó su vida sentimental. Finalmente, logró evolucionar en compañía. Habló del amor, de las bellezas físicas y espirituales, de la necesaria descarga de los engramas, del estar atento, de los cambios de vibración y de nombres conceptuales. Hizo un resumen de sus encarnaciones y evolución espiritual, abundando y generalizando en este último punto. Habló de los espíritus que no crecen. El Maestro Jesús dio un mensaje sobre la importancia del presente, el contagio de las buenas vibraciones y acciones, la búsqueda interior, y del amarnos y amar.

(Jorge Olguín): Voy a desenchufar el teléfono...

(I): Ahora sí estamos en la sesión propiamente dicha.

(Jorge Olguín): Hoy estamos a 27 de setiembre de 2007... Sesión para Javier de Buenos Aires.

(T): Percibo... percibo muchas entidades oscuras; no son entidades crueles del plano 2, son entidades del plano 3; pero son densas porque tienen ansiedad, tienen ansiedad de conocimiento. El defecto que les noto, sin prejuzgarlas, es que buscan arrebatarse ese conocimiento, como aquel alumno del plano físico que en lugar de estudiar arrebató un libro y huye con él, en lugar de compartirlo. Es la avidez negativa de estas entidades, que si bien no son crueles como las del plano 2, muchas de ellas tratan, incluso, de servir a otros para ascender al plano 4; el grueso, el común denominador, actúa con inconstancia, con arrebatos, y perturba de alguna manera mi vibración, aunque yo vibre en otro plano, en otra sintonía.

Ocurre lo mismo que, cuando en el plano físico, un atleta busca correr y tiene tanto viento en contra que llega casi hasta voltearlo... A tal punto la avidez de estas entidades perjudica la comunicación con este decodificador que tan gentilmente se ha prestado.

(I): Tal vez debamos “intencionar” lo bueno que es compartir... Como buena intención, para tratar de diluir un poco esa situación.

(T): Exactamente... He aprendido –y no sólo en esta encarnación sino también en encarnaciones anteriores- lo hermoso que es el compartir. Sucede que la mayoría de las veces, casi todas diría yo, cuando tenemos la posibilidad hermosa de comunicarnos con el plano físico y traducir el concepto al lenguaje hablado, siempre buscamos vivencias con recorridos dolorosos, para repararlos y de esa manera borrar esos implantes engrámicos a nivel conceptual. Pero hay muchas vidas pasadas de gran comprensión, de ayudar, de dulcificar a otros, y de tender mano tras mano ayudando a levantar a muchos. Como no eran pertinentes a los implantes engrámicos, no se han tocado, pero sí: las hubo.

(I): Para que quede grabado, ¿es mi espíritu Rovamor quien está presente?

(T): Sí, así es. Quiero dar un ejemplo de lo que estoy diciendo: tuve una vida, tuve más de una; pero quiero referirme a la que transcurrió en un mundo en donde mucha gente, que ha encarnado en Sol III, lo ha hecho allí: Aldebarán IV. Quiero dar el testimonio de una vida en ese mundo.

Hace cerca de un milenio encarné como Ogrus en la región central de Aldebarán IV. En esa región no había tantos conflictos bélicos como en la región norte. Ocurría algún que otro escarceo, pero nada más. Aldebarán IV es un planeta extraño para aquellos que nunca han encarnado en él, porque en distintas zonas del planeta tienen costumbres diversas y es como si vivieran en distintas épocas. Para daros una idea: hay regiones donde se vive igual que en la edad media de Sol III; hay regiones más oscuras donde se vive como en la edad antigua de Sol III; y algunas zonas equivalentes a lo que es la parte ecuatorial de nuestro planeta Sol III, donde se vive casi lindando con la edad moderna. Si bien no hay ningún tipo de tecnicismo, hay labranza, hay pequeños poblados, hay sembradíos, hay animales muy similares a las vacas terrestres, a las cabras terrestres, y por todo el mundo se cabalgan los Hoyumans, que son animales muy similares a los caballos terrestres y que sirven para la batalla; en algunas regiones muy áridas y arenosas hay unos animales muy similares a los camélidos terrestres.

Mi nombre era Ogrus, no era un ser muy agraciado físicamente; en medidas terrestres: 1,60 mts.; obeso –por mi peso de 95Kg. y 1,60 mts. considero que era obeso-; no me veía agraciado y siempre fui despreciado por mis compañeros, por mi propia familia y por las jóvenes.

Tenía dos trabajos: uno de ellos era laborear con hierbas. En la zona central –lo que para vosotros en Sol III sería la región ecuatorial- había mucha gente que se especializaba en hierbas; pero también me dedicaba al teatro. En esas regiones era muy común el teatro callejero. Y a mí me convocaban para hacer de feo o para hacer de ogro, como dicen aquí en Sol III, y eso correspondía bien a mi nombre: Ogrus, aunque allí no tenía ese mismo significado. No era deforme para nada, pero si tuviera que compararme con un personaje mítico de Sol III... lo haría con el jorobado de la iglesia de Nuestra Señora de París, Cuasimodo. Sería un Cuasimodo sin joroba y sin ninguna deformidad en los ojos, pero con ese mismo complejo de inferioridad y rencor a medida que fui siendo adolescente, que tendría el equivalente a 16 / 17 rotaciones terrestres. Porque

en Aldebarán IV, la edad se maneja de otra manera. Aldebarán IV no gira de la misma manera que gira Sol III alrededor de su estrella, gira mucho más lento porque esta mucho más lejos de su propia estrella.

Entonces, cuando quería estar con una persona del sexo opuesto, iba a las tabernas populares, pagaba unas monedas, y eso me molestaba más todavía, porque cuando salía –una vez que había hecho el acto físico-, me sentía vacío, sin amor, sin nada, con más baja estima todavía, por haber tenido que pagar para haber tenido un contacto físico.

Ganaba muchas más monedas trabajando en teatro los fines de semana, en la calle popular del pueblo, que preparando las hierbas. Yo me consideraba inteligente, no sé si sabio, pero sí me consideraba muy inteligente. Y hablando de años terrestres, desde los doce hasta los dieciocho –en seis años- aprendí tanto o más que mi maestro Orravio, que era un hombre que en Sol III representaría unos cuarenta años. Orravio murió un año después por un problema pulmonar y yo –con mis 19 años- era el único en el poblado que sabía preparar las hierbas, pero sin pena ni gloria... Y seguía los fines de semana exhibiéndome como monstruo de feria en el teatro, haciendo tonterías y riéndome, aunque por dentro sufría tremendamente.

Había una joven, Nara, que no era muy bonita. Estaba en el teatro por lo mismo que estaba yo, porque era una rareza... rareza para la gente que sólo veía lo externo. Para mí era bella, no tenía ningún defecto, pero medía –en medidas terrestres- 1,35 / 1,40mts., y los hombres allí buscaban mujeres altas, corpulentas, en lo posible con muchas carnes, porque ése era el gusto de ellos.

Creí que cambió mi suerte a los veintiún años, cuando una señora de otro poblado tenía un dolor muy fuerte en el costado derecho –yo supuse que sería un problema hepático- y le di unas hierbas en infusión. Se quedó una semana en nuestro poblado, y salió absolutamente reestablecida; pero como ella tenía conocidos muy importantes, se difundió la noticia y en menos de un mes, hablando de medidas terrestres de tiempo, ya era conocido en toda la comarca... Ogrus, Ogrus, Ogrus y sus hierbas.

Una joven más alta que yo, de cabellos claritos como el color de los camélidos, que siempre me había despreciado, se me acercó y yo, cegado tal vez por su hermosura, acepté sus halagos y logré lo que pensé que no había logrado nadie: logré besarla; con el tiempo intimamos y ella decía que me amaba. Yo sentía que mi estima rebosaba a punto de explotar, pero a veces, por las noches, pensaba: ¿Por qué se acercó ahora y no antes? Me di cuenta de que le gustaban las telas que traían de una región del sur, donde eran expertos en telas para vestirse. Le gustaban las telas de colores y claro, yo ahora tenía una pequeña fortuna y le podía comprar las telas, hasta que razoné que no me amaba. Ella buscaba, simplemente, ser servida.

Así llegué a una conclusión, en ese rol de Ogrus, a la que supongo habrán llegado los grandes Maestros en este presente, mil años después: yo no estaba siendo servidor de esa mujer, yo estaba siendo servil; y **el servilismo no es servicio**, es dejarse usar para mantener, para retener lo que uno quiere, falsamente. Eso no es digno, y donde no hay dignidad no hay amor.

Y me sentí bien, porque me di cuenta de que yo tampoco la amaba; el mismo capricho que ella sentía por las telas de colores, yo lo sentía por ella. No fue por orgullo ni por ego, pero corté la relación. Me imploró horas, días, hasta que finalmente se mostró como era: “Eres bueno para nada, eres un figurín, nadie se podría fijar en ti; mírate en el arroyo, eres detestable. Si no fuera por lo que me has comprado, jamás hubiese permitido que mi piel tocara la tuya; las veces que me habré bañado en el arroyo luego de estar contigo, sacándome tu olor...” Pero yo no me ofendía, porque ella ya no tenía poder sobre mí, ni para bien ni para mal. Mucha gente es presa de las ofensas y se ofende, y la **gran** mayoría es presa de los halagos, lo que es más peligroso. No caí presa de sus halagos porque yo me conocía bien. Mi autoestima no bajó porque estaba seguro de que yo tenía algo dentro; que había creado fórmulas con las hierbas para sanar gente; había perfeccionado recetas del viejo maestro fallecido.

Cuando volví a mi vieja casa, estaba Nara esperándome. En ese momento me atrapó un ramalazo de ego y le dije:

- ¿Tú, qué quieres de mí?

Me respondió:

- Verte, escucharte, dialogar. No preciso nada material, porque me siento plena: tengo lo que quiero, tengo vida, le regalo consejos a la gente. Si bien soy huérfana, cultivo muchas amistades que me respetan. Nunca tuve la experiencia de conocer un hombre, pero sí tuve experiencias de conocer muchas almas.

- ¿Y cómo es la mía?

- Lastimada... pero cicatrizando; por primera vez se está sacando la venda y permite que tú te saques la venda y veas de verdad a las personas, cómo ellas son por dentro y no por fuera.

En ese momento vi a Nara que brillaba, su dulzura, su mansedumbre; pero no mansedumbre de sacrificio sino mansedumbre de bondad, de armonía, no de resignación. Porque **los que son mansos por resignados, nunca van a recorrer el camino.**

Se puede mezclar mansedumbre con astucia para lograr objetivos; obviamente, sin herir a terceros, sin cometer actos hostiles.

Crecí mucho en compañía de Nara. Para lo que era esa época y para el poco conocimiento de la tecnología – casi inexistente en Aldebarán IV-, vivimos mucho y plenamente. Ella aprendió el tema de las hierbas; tuvimos dos hijos, los dos varones, que siguieron el mismo tema; ambos espirituales. Nara y yo desencarnamos con un año de diferencia. Yo le llevaba un año; los dos desencarnamos a los cincuenta y cinco años en las medidas terrestres. Y cuando desencarnamos, con un año de diferencia, nos encontramos nuevamente como espíritus plenos, en el universo suprafísico. Teníamos una vibración tan hermosa ambos, que solamente con contactarnos sentíamos un placer tan grande... Lógicamente, era otro tipo de amor, ya no era amor personal. Si bien nuestro amor personal en Aldebarán IV había sido elevado, porque nos dábamos, no nos quitábamos, como ocurre con otros amores personales que percibo en este mundo Sol III. Aquí hay amores personales dominantes; amores personales que compiten; amores personales que se quitan; amores personales que se reprochan; amores personales que se mal celan; amores personales que se echan en cara cosas; amores personales que se engañan; amores personales que se prometen pasión y al día siguiente hay absoluta indiferencia, gélida indiferencia, insoportable indiferencia... Nuestro amor personal era casi impersonal, pero teníamos el deseo, teníamos la atracción, éramos seres físicos. Ella nunca me vio feo... ¿Fealdad, belleza?... Son conceptos.

En otros mundos, donde los seres no son antropomorfos –porque si bien en Aldebarán IV hay diferencia de especies, predomina un ser que es absolutamente similar al Homo Sapiens de Sol III-, también hay hombres alados, seres que tienen una gran energía y desprenden como rayos eléctricos. También hay seres mentales: los mentos... que llegan a tener una electricidad tan grande en sus neuronas que pueden causar dolor en la mente del otro.

Hay mundos en donde los seres que predominan son tipo insectos o seres marinos; también los hay donde predominó la vida vegetal o donde predominaron los saurios. Estos seres tienen otro concepto de belleza; así, ellos podrían ver al ser más apuesto de Sol III y les causaría repugnancia. Está bien que sea así.

En cambio, los seres insectos, los seres vegetales, los seres marinos, los distintos tipos de grises, los mentos, los alados, tenemos el mismo tipo de espíritu. Si APRENDEMOS A VER ESO, que es lo interno, vamos a captar otro tipo de belleza que es la que va a perdurar, que es la importante.

Hay muchos seres aquí, en Sol III, que saben captar ese tipo de belleza; lo que pasa es que a veces están tan metidos en sus propios problemas, que no captan nada, que se vuelven ciegos, sordos, y andan deambulando con la vista fija en la nada, en el vacío; atropellan al otro y no lo perciben... Es una pena que así sea.

Tuve muchos engramas implantados. Me sentía absolutamente despreciado; con un rencor tremendo por la gente; con odio; con un gran desprecio por los demás; con ganas de hacer daño. Y cuando tenía alguna intimidad con las chicas de la posada, que por un par de monedas se abrazaban a mí, me iba no solo vacío espiritualmente sino con un rencor tremendo por MÍ y por ellas, pero por MÍ también. Como no podía dominar mis impulsos....

(I): De todos modos este relato hace que se produzca una descarga ¿no? de todas esas...

(T): Absolutamente... Pero la descarga se produce con este repaso que estoy haciendo, porque si bien en el mayor porcentaje de vida que tuve –desde los veintidós a los cincuenta y cinco años en medidas terrestres- fui otra persona –querido, respetado, y recíprocamente yo quería, respetaba y ayudamos a cientos de personas tanto Nara como yo en esa encarnación-, aquello había quedado grabado en mi interior, en lo más profundo de mi ser: lo que llamáis engramas.

Aunque después vibramos en luz, aunque encontré al espíritu de Nara y nos tocábamos, nos percibíamos a nivel vibracional, el engrama había quedado grabado en el nivel conceptual, muy profundo, muy inconsciente.

Porque llegué a ser feliz en muchas encarnaciones y ese engrama no asomó. Pero como dicen otros thetanes que percibo, hay un núcleo que es como el grueso de la cebolla, que tiene varias capas que se van sacando; y si bien no tengo roles del ego en este momento, quería repasar ese engrama... un engrama que me podría volver desconfiado, reticente con cierta gente; que me impediría entregarme abiertamente, plenamente; y me haría estar como en guardia, como alerta, por temor a un prejuicio.

Esto no significa que ahora, borrando con un repaso todo implante conceptual y físico, me entregue ciegamente a todos, porque sé que hay mucha gente que comete actos hostiles. Siempre tenemos que estar alertas y cuidarnos, porque cuidándonos nosotros podemos cuidar a los seres que nos rodean también; es lógico eso y no tiene nada de egoico. Al desactivar por completo y erradicar ese engrama, ya no molesta y hay como un cierto relax, ya no hay tanta... uno no está tan irritado, tan alerta, tan desgastado por pensar de dónde vendrá el daño...

Porque estar atento es simple. El ser encarnado se acostumbra, si verdaderamente quiere recorrer el amino hacia la luz, a estar ATENTO. Y como dicen muchos Maestros de luz, el estar atento llega a ser una costumbre tan plena, que después uno no se da cuenta... Es como –en el plano físico- respirar. Uno está atento permanentemente a su conducta, al punto tal que cuando algo negativo quiere surgir, al tener una atención ya incorporada, automáticamente uno sujeta ese discontinuo de conducta.

(I): A eso apunto, justamente: a estar alerta, atento a todos los roles del ego que puedan aparecer... Después de este relato, quisiera aclarar un par de cosas que surgieron en otras sesiones, como para poder armar bien el rompecabezas personal de las vidas que he ido teniendo.

Una de ellas es lo que tocamos al principio, el tema de los nombres. Rovantor surgió como nombre en la sesión pasada del mes de julio, cuando en una anterior –en setiembre, justamente hace un año, en setiembre de 2006- había surgido Parciafel. Después se aclaró sobre los aspectos vibracionales del nombre, pero quería saber si habría algo para agregar, para aclarar...

(T): A medida que vamos cambiando de vibración, las distintas entidades espirituales nos reconocen, porque la vibración básica es lo que somos: somos un espíritu. Pero hay una vibración externa, las capas exteriores, por así llamarlas, que van cambiando a medida que vamos variando de plano, y entonces nos damos a conocer de una manera -Rovantor, Parciafel- a medida que cambiamos. Me permite este receptáculo –Jorge Olguín-, leer su propio concepto, y lo voy a traducir a lenguaje hablado...

Nosotros, como entidades espirituales –ya sea espíritu puro o thetanes a 90%-, debemos corregir ello, porque vosotros no captáis nuestra vibración, y si cada vez que alteramos nuestra vibración nos damos a conocer con un nombre distinto, para vosotros resulta muy confuso. Por eso yo, por mi parte (no puedo hablar por otras entidades maestras), reconozco que es un error nuestro al hacer la transferencia, porque el médium, con su decodificador, decodifica como nosotros le transmitimos. Entonces el error es nuestro: según cómo vibramos, es como nos llamamos.

(I): Está bien... está bien salvar el error y tenerlo en cuenta para posibles nombres diferentes de aquí en adelante.

Algo más que había surgido, es que cuando se dio el nombre Rovantor a mi espíritu se dijo que fue su primer nombre conceptual, hace 10.000 años. Más adelante, en la misma sesión de julio pasado, se hizo referencia a que también estuve encarnado en Atlántida, compartiendo con las entidades angélicas Inamel y Dominel una vida hace 25000 años, entonces... eso no encaja dentro de mi lógica, respecto de cuándo fue creado el espíritu y una vida que se supone anterior

(T): Nuestro espíritu tiene muchos más que los años mencionados.

Nosotros encarnamos hace muchísimos años atrás en Lemuria, antes de que existiera siquiera la primera civilización... Nuestra vibración fue rotando MÁS de una vez. Hemos bajado del plano quinto a la octava esfera (el plano -2) en luchas internas en Lemuria; hemos llegado a conocer personalmente a quien era el Logos, Sanat Kumara, que estaba en el plano 5; hemos llegado a conocer en una de sus primeras encarnaciones aquí en Sol III a Tar (Maestro Espiritual), antes de que encarnara como Toth –luego conocido como Hermes Trimegisto-; hemos levantado nuevamente el nivel en distintas encarnaciones, y hemos vuelto a bajar en estado salvaje, como cromagnones.

Encarnamos en Atlántida; encarnamos luego en una región que se conoce como África, donde, por costumbres salvajes, bajamos al plano 2 –un plano de mucha crueldad-; luego subimos nuevamente de nivel hace 10.000 años, que es a la fecha a la que tú te refieres; bajamos otra vez de nivel; tuvimos una guerra tremenda en la región que hoy se conoce como China, donde hubo miles de muertos; estuvimos muchísimo tiempo en el plano -1, que es el plano de la absoluta soledad, donde no percibimos el más mínimo sentido de nada. Hasta que finalmente encarnamos en Egipto, hicimos una buena vida ayudando a mucha gente, y subimos nuevamente de nivel. Encarnamos dos veces en Egipto; también, dos veces en Judea. Tuvimos roles de samaritanos, de soldados hace más de 1200 años; fue antes, incluso, de la encarnación en Aldebarán IV; fuimos verdugos en lo que se conoce como la región francesa; luchamos contra los galeses.

Si tuviéramos que hacer un plano de lo que fueron nuestras vibraciones, deberíamos trazar tremendas oscilaciones hacia arriba y hacia abajo por inestabilidad de los roles; con la ventaja de que, a medida que fue pasando el tiempo y fueron pasando las eras, los roles se fueron estabilizando.

No es ninguna garantía estar en el plano 4; no es ninguna garantía estar en el plano 5; porque cuando encarnamos, no sabemos quiénes somos ni quiénes fuimos; y nada nos va a ayudar. Si bien los grandes Maestros dicen que el 10 % se comporta tal cual es el Thetán; que si el Thetán está en el plano 5 es muy difícil que se cometan actos hostiles graves, hay excepciones. Muchas veces ha pasado por costumbres de la misma sociedad, por crianzas, por las características de la región donde el 10% vive, donde ha encarnado; hemos encarnado donde era costumbre diaria hacer sacrificios de seres humanos a dioses inexistentes. Y mientras el Thetán en el plano 5 se afligía con lágrimas conceptuales: “Qué está haciendo mi 10%... cómo no entiende”... Pero cómo iba a entender, cuando la parte encarnada no tiene memoria reencarnativa y le estaban enseñando eso. Y encarno en la región Maya... y eso era lo que conocía. ¿Qué me pueden reprochar en ese momento, en esa encarnación, entonces? ¿Qué? ¿El creador juega con nosotros?... Creo, humildemente, que son aprendizajes; hay aprendizajes que están absolutamente empapados en absoluta barbarie, pero son aprendizajes, al fin.

Y es como si los roles... (y hablo por mí, no hablo por otros espíritus u otros thetanes)... es como si el espíritu se fuera afianzando. Posiblemente, hace 10.000 años ha estado en un plano 5 y por actos absolutamente hostiles está en la octava esfera, en el plano -2.

En ese momento, la situación resulta muy difícil. Obviamente, no en esta encarnación, porque tú estás en la eterna búsqueda y 90% y 10% estamos muy conectados; pero tú te puedes preguntar, y yo me puedo preguntar: ¿qué pasará en la próxima encarnación? ¿Cómo sabemos si ese rol no cometerá errores u horrores y descendamos de vuelta?

(I): No lo sabemos...

(T): Pero lo podemos percibir. Lo podemos percibir porque estamos mucho más estables, estamos cada vez más estables, y los roles son cada vez más estables... Por eso hay muchas más posibilidades de que sea un rol que siga en la búsqueda maestra, en lugar de que sea un rol hostil.

I: Justamente; yo pienso que en las distintas encarnaciones... parece que no está todo absolutamente librado al azar, sin que esta circunstancia afecte nuestro libre albedrío. Tal vez sea esto lo que yo trataba de redondear... El hecho de que el espíritu esté más ESTABLE, hace que la condición de un rol siguiente, en una vida siguiente, pueda tener un hilo conductor un poco más lógico, ¿no?

(T): Está bien. Pero yo mismo me pregunto –aun cuando soy el que tiene que orientar- ¿Por qué ahora estamos más estables? ¿Por qué antes no había una garantía de que uno estuviera en un plano de luz? Yo creo que la estabilidad –humildemente lo digo, y repito: hablo por mí, no por otros espíritus- que la experiencia de todas las vidas de mucho más de 25.000 años... ¿Qué te parece si hablamos de 1.000.000 de años? ¿Qué te parece si hablamos de Lemuria, de las grandes guerras...? Hemos sumado muchísima experiencia, y esa experiencia, para bien o para mal, es una experiencia de conocer como Thetán, como espíritu, tantos y tantos y tantos conceptos... porque cada espíritu conoce tantos conceptos como si fuera una población completa. Un ejemplo: Tú, 10%, eres maestro; estás con treinta chicos; y supón que a medida que ellos van pasando de curso, tú vas pasando de curso, y al cabo de cinco o seis años conoces a los treinta. Ya sabes cómo es cada uno; ellos han aprendido de ti y tú has aprendido de ellos, ¿me sigues?... Hemos aprendido de un millón de

experiencias, entonces tendríamos que tener más sabiduría; y lo digo hipotéticamente, porque no todos los espíritus que han tenido un millón de experiencias han crecido en sabiduría. Han crecido en conocimiento, pero vosotros tenéis un refrán que dice: “Las palabras te entran por un oído y te salen por el otro”. Yo lo pasaría al mundo suprafísico y diría: “Les entra por el concepto izquierdo y les sale por el concepto derecho” a muchos espíritus. Porque la armonía se logra sabiendo asimilar esas experiencias, porque si no, NADA tiene ningún sentido; ése es el tema.

(I): Asimilar y aplicarlas... aplicar todo ese conocimiento.

(T): Totalmente... Entonces, a medida que vamos teniendo esa armonía, es como si ya la sinusoide no fuera cambiando tanto, ya está más en el término medio, el espíritu está más armonizado; y es muy difícil que un espíritu maestro, al encarnar nuevamente, cometa actos hostiles. Pero puede suceder, porque uno, por el afán de investigar, decide en el futuro –porque no conocemos el futuro- encarnar en un mundo como Aldebarán IV o similar; y podemos volver a caer en una circunstancia nefasta, donde la crianza es brutal, donde la sociedad es más que brutal, donde el entorno es mucho más brutal. El interrogante es: ¿Por qué encarnaríamos allí? Para seguir experimentando, pero siempre cada experiencia tiene que ser en función de servicio, porque encarnar por encarnar... ¿Sabes cuántos espíritus del plano 2 y del plano 3 buscan encarnar en seres... tanto en este mundo como en otros mundos, donde están totalmente bien? En otros mundos no se manejan con un sistema económico como Sol III, se manejan de otra manera; pero buscan encarnar en seres que no tienen ningún tipo de inconvenientes, con una genética perfecta para que tampoco tengan problemas de salud; no por lo menos en lo inmediato. NO asumen ninguna responsabilidad; NO aprenden ninguna experiencia; NO asimilan ninguna vivencia ni negativa ni positiva, aunque nosotros como espíritus aprendemos más de lo negativo... Entonces esa vida pasa (y me copio de una frase terrestre), “sin pena ni gloria”. ¿Y para qué?... Porque sí. Los Maestros antiguos dirán: “No habrá sido su momento”. Me molesta este tipo de actitudes, pero no lo digo a nivel egoico, no tengo ego; simplemente, es como si quisiera sacudir a ese espíritu y decirle: ¡¡Mira más allá!!... Pero es cierto, no deja de ser un pequeño ego que asoma de mi parte, queriéndole enseñar algo cuando todavía no es su tiempo.

(I): Son elecciones que uno no comparte, pero bueno... son elecciones por su libre albedrío.

(T): Es SU elección y es el libre albedrío divino.

(I): Tal cual... Una breve aclaración sobre esas dos vidas que tuve en Judea. Concretamente: ¿fue en la misma época de Jesús?

(T): Sí, así es, así es... Hay un mensaje del Maestro Jesús que capto; quizás es más recomendable para ti como 10%, en este momento, en lugar de... Antes de retirarme –para no agotar tanto al receptáculo- que pase a lenguaje hablado lo que transmite el excelso Maestro, el excelso Logos. Me parece más importante que profundizar en alguna de esas vidas...

(I): Perfecto. Sí, perfecto, no hay problema.

(T): Es un mensaje de concepto a concepto y de concepto a decodificador del receptáculo que me alberga. Entonces es como que yo permito... no, no permito, estoy honrado de que directamente se exprese el Maestro Jesús.

Maestro Jesús: Queridos hermanos, de verdad os digo, de verdad os digo que **ESTE PRESENTE ES LO QUE IMPORTA**; de verdad os digo, queridos hermanos, que **ESTE PRESENTE ES LO QUE VALE**, porque percibo, queridos hermanos, que muchos de vosotros buceáis en el pasado, aun con recuerdos hermosos pero que os atan y no os permiten **GESTAR** hasta **FORMAR** este **PRESENTE, QUE VA A SER EL GÉNESIS DEL FUTURO**.

Haced hincapié en el hermano; a veces, con vuestras actitudes bondadosas, podéis transformar a quien está cerca de vosotros, porque la vibración se contagia. Podéis tener, queridos hermanos, algún interlocutor que haya tenido un mal momento previo, y vosotros, con vuestra energía sutil, le podéis contagiar alegría.

La alegría –al igual que el amor, al igual que el estado armónico- no se impone; en algunos casos ni siquiera se propone, porque la persona puede estar alerta para mal y rechaza toda propuesta, aunque sea para bien. Entonces uno fluye y trata de contagiar esa fluidez de luz... Y de verdad os digo, queridos hermanos, que en muchos casos se llega a lograr el efecto propuesto.

De verdad os digo que **CADA UNO DE VOSOTROS ES ESPECIAL**. Buscad dentro de vosotros y no miréis... a veces, buscando el arco iris en un horizonte que no alcanzaréis, porque va corriendo al mismo paso que vosotros.

Buscad en lo profundo de vuestra misma esencia, hermanos míos, y veréis un resplandor, que todos lo tenéis y que muy pocos lo saben ver.

Pero ahí no termina todo, porque de verdad os digo, que todo aquel que sabe buscar y percibir su propio resplandor podrá buscar y ver el resplandor de su prójimo.

Y por último, queridos hermanos, analizad esta frase:

AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

¿Qué estoy diciendo, hermanos, con esta frase? Porque la frase tiene un doble sentido: amad al otro pero no dejéis de amaros **a vosotros mismos**, porque es la única manera de lograr reciprocidad.

Gracias y toda mi luz... y gracias a mi querido discípulo, que se ha prestado como receptáculo.

(I): Bien. Gracias a todas las entidades que se han hecho presentes: Maestro Jesús, Johnakan, Rovantor, y a las que no se manifestaron y que seguramente estuvieron apoyando esta sesión. Muchas gracias.

(Fin de la sesión)

Sólo quiero hacer hincapié en la necesidad de que analicemos profundamente el contenido de este último mensaje, digno de una entidad como el espíritu que habitó, nada menos, que en el Maestro Jesús.

Sesión del 08/05/2008

Grabada en audio. Publicada en la página del Grupo Elron, en la sección Recopilación de Psicoauditaciones, Javier M

Médium: Jorge Olgún

Interlocutor (I) Javier M

Rovanor, Thetán (Yo superior) de Javier M. (T)

(Referencia de la página del Grupo Elron, respecto de la sesión)

Rovanor explicó que colabora con Maestros muy elevados, lo que le ayuda mucho a evolucionar. Como Thetán, envía involuntariamente algunas veces desestabilización a su 10% por vivencias no superadas, las cuales causan reactivación engramática. Como Thetán, tiene que ser consciente y responsable de ello. Asimismo, su 10% puede ser más estable, también por sí mismo. La parte encarnada tiene un proyecto que no avanza, debido a miedos inconscientes al fracaso. Está plenamente preparada para el proyecto; tiene que superar la mente reactiva. Explicó lecciones de vivencias de su ángel y de su espíritu guía, quienes ahora lo apoyan mucho. Relató una vida posterior a la vida del Maestro Jesús, donde escribía, y expuso uno de sus trabajos: un reconocimiento al Maestro. En esa vida tuvo rencor por la opresión y la falsedad reinantes, aún ahora es mayormente así nuestro mundo. Es un espíritu investigador, y su avance positivo le implica desazón por la conciencia del sufrimiento de los demás. Finalmente, dio datos de la vida inmediatamente anterior. Expuso las conclusiones de una de las vivencias de un comerciante mezquino.

(I): Bien, hoy es 8 de mayo de 2008, y estamos en sesión para Javier de Buenos Aires.

(T): Aquí estoy, nuevamente reunido, con noticias alentadoras de mí hacia ti, querido 10 % Javier. Noticias alentadoras en el sentido de que estoy colaborando con distintos Maestros en diversas misiones; no arrastro roles del ego que en este momento me estén perturbando, no doy cabida. Sí, obviamente, quedan algunos engramas, engramas que pueden transformarse en simples recuerdos neutros. Pero digo que estoy exultante, porque me sirve de mucho el poder ayudar a Maestros elevados, no en función o en afán de figurar, de compararme; simplemente, como una especie de preparación para continuar con mi tarea de servicio que es muy, muy importante .

Casi ningún Thetán lo comenta, salvo alguno en forma aislada, pero muchas veces voy cambiando de vibración tonal a medida que voy elevándome.

Sé que todavía hay mucho por recorrer, pero sé que tú, como 10%, tienes la voluntad y la capacidad para lograr ese estado de perseverancia.

Si tuviera que exponer la parte negativa de todo esto, es que muchas veces, inconscientemente –como mi recuerdo es imborrable-, transmito sin querer a tu parte encarnada estados de angustia, estados opresivos por situaciones pasadas que pueden llegar a alterar tu estado anímico, y sensibilizarte. No es una excusa, porque es bien cierto vuestro refrán “mal de muchos consuelo de tontos”. Lo que importa, y esto lo dicen los grandes Maestros, es que todos estén lo mejor posible, mancomunados, unidos, y el famoso igualar hacia arriba; lo demás no tiene sentido.

Quería decir que he notado en muchos thetanes esa comunicación negativa inconsciente, por medio de la cual le transmiten a su parte encarnada estados angustiantes. Obviamente que eso a mí no me causa ningún beneficio, porque el pensar: “Ah, bueno. Hay otros que hacen lo mismo inconscientemente”, significa que esto se considera como un estado de normalidad, cuando no es así.

Figuraos en medio de vuestro océano más grande, el Pacífico, una isla donde hubo una plaga y hay un noventa por ciento de personas enferma de la piel; el otro diez por ciento, irónicamente, diría: “Nosotros somos los anormales, los que no tenemos ninguna llaga, ninguna muesca”... Sería una forma tonta y necia de pensar, entonces no me alegra; me causa una gran tristeza que muchos de los thetanes, inconscientemente, transmitan a su parte encarnada estados desesperantes.

A veces se retrocede; es cierto que a veces se retrocede, porque en muchas oportunidades, como espíritus – aun estando en planos Maestros- tenemos vivencias de roles que ya no nos afectan en determinada vida; pero seguramente, no repasamos otra vida donde vivimos situaciones angustiantes similares, salvando las distancias, salvando las épocas; y no es que revivamos el engrama anterior, porque eso ya quedó como una leyenda, como una situación que no produce ningún tipo de emoción; pero es como si, de alguna manera, se relacionara con ese estadio anterior. Porque uno repite vivencias, errores, circunstancias. A veces nuestro instinto nos hace preguntarnos: ¿Cómo está nuestro 10%, actualmente? Y aunque la época ha cambiado, aunque las situaciones son absolutamente distintas, aunque las familias son absolutamente distintas de la anterior y de la otra donde hubo esos engramas, a veces se perciben peligrosamente situaciones donde uno puede estar cuestionándose cosas y entonces se produce lo que se llama feed back: el 10% encarnado me transmite a mí determinados cuestionamientos; esos cuestionamientos los proceso en mi mente conceptual, los traslado a esa vida donde me cuestionaba cosas, y es como si resurgieran, como si fuera el estallido de un magma y sale la lava de ese volcán engrámico; a mi vez, eso potenciado se lo transmito al 10%. Pero sería muy injusto y tramposo de parte de Thetán decir: “Bueno, pero me lo provocó el 10%”... porque además, sería ilógico, ya que la parte encarnada podría tener la excusa de aducir: “Bueno, mi decodificador no funciona bien”... (es un ejemplo, no tiene nada que ver con mi parte encarnada). Pero el espíritu nunca es ilógico; puede ser ilógica la mente reactiva del espíritu o la mente reactiva del 10% encarnado. La mente reactiva es ilógica porque no analiza, entonces un Thetán no le puede decir a su 10%: “Y bueno, al fin y al cabo tú provocaste todo este... toda esta cadena de sucesos... al fin y al cabo tú provocaste, tú desencadenaste esta hecatombe” (figurativamente hablando). Pero el 10% no es un robot, el 10% siente, tiene cinco sentidos físicos que nosotros –como entidades espirituales- no tenemos; angustias por las que nosotros –en tanto entidades espirituales- no pasamos; emociones que nosotros, entidades espirituales, no sufrimos.

(D): Bien. Yo creo saber la respuesta de lo que voy a preguntar ahora, porque me parece haberla percibido en un momento que tuvimos comunicación... ¿Por qué no termino de arrancar de una vez por todas con energía, con fuerzas, el proyecto de escribir que tengo?

(T): Por una razón. Hay un temor inconsciente, pero muy inconsciente... y te lo digo sin que te sugestionas, porque a veces yo como Thetán... Haz de cuenta que yo soy otro ser encarnado que está frente a ti y te estoy diciendo esto: Tú te sugestionas, y en lugar de mejorar la situación, la potencias en contra. Te pido que no hagas eso. Hay como una especie de temor inconsciente a ciertos fracasos, porque hubo fracasos en vidas anteriores, e inconscientemente tienes temor a repetir circunstancias negativas; por eso, inconscientemente te frenas, buscas excusas, pospones, postergas, esperas, entras en estado de desidia... pero no una desidia abierta, que se vea; una desidia oculta que tú mismo censuras, porque si no la censuraras no estarías con esa crítica, con ese ánimo de crítica, estarías bien... parece que te autoexcluyes: no te permites jugar.

Por otro lado, tu mente analítica –la visualizo porque formamos parte de un todo, de un 100%- dice: *No tienes nada por perder y tienes muchísimo por ganar*; es decir que tu mente analítica está preparada para enfrentar cualquier circunstancia. Es esa mente reactiva inconsciente la que te crea un temor que los roles del ego no dejan asomar, para que no lo razones. ¿Se entiende?... Porque cuando lo razona tu mente analítica, automáticamente lo descarta; porque no tendría razón de ser; porque todas las vidas son distintas. Si bien cada vida tiene episodios que pueden repetirse, esto no es realmente así, porque nosotros forjamos nuestro destino debido al libre albedrío.

Yo estoy desenmascarando ese temor que el ego no te permite ver, lo estoy sacando a relucir: MIRA: ¡¡AHÍ ESTA!! ¡¡ERRADÍCALO!! , porque no tiene ninguna razón de ser, no tiene ningún sentido, no hay por qué posponer más nada, no hay ninguna razón, nada...

(D): No digo que sea ahora, pero quizás fuera beneficiosa alguna charla con el profesor Olguín, respecto a psicointegrar algún ego que ande flotando por ahí... Algún rol del ego...

(T): Seguramente que este receptáculo (Jorge Olguín), puede de alguna manera orientarte, pero de todas maneras, figurativamente, te lo señalo: MIRA: ¡¡AHÍ ESTÁ!! Eso se puede ver, no tiene por qué ocultarse. Cada vida es distinta; repite circunstancias, pero no necesariamente; no tiene por qué ser así: que el ego no busque más excusas.

(I): Está bien, está claro... nunca pregunté, en sesiones anteriores, los nombres del espíritu y del ángel guía que tengo.

(T): Hay un ángel guía que, a diferencia de muchos ángeles, encarnó como varón; su nombre es JOANEL, está en el plano 6.2 y tuvo bastantes problemas estando encarnado. Si me das unos minutos, te lo relato.

(I): Sí.

(T): Era un hombre que había encarnado en el 1700, en el límite entre España y Francia. Remendaba zapatos y botas; medía 1.52 / 1.54 metros; era muy corto de visión; usaba unos vidrios de mucho aumento; tenía una nariz bastante prominente y era poco agraciado para el sexo opuesto. Su familia, que residía en España, era de ascendencia judía, y le habían puesto de nombre Abraham; su apellido era Vázquez. Nunca se quejó de su vida; siempre fue noble; no tuvo suerte en las relaciones. Su mente analítica era tan fuerte, que jamás alimentó rencor hacia la vida, como muchos otros seres que por fracasos afectivos y/o económicos le echan la culpa a la vida o a las circunstancias de lo que les pasa. Él, sin ser muy amigo de lo que es el mundo espiritual y angélico, siempre dijo: Hay alguna razón para que mi físico sea así, porque no soy aceptado. Sin embargo, era muy querido por los vecinos, todos recurrían a él. Cuando grande, sus facciones fueron siendo como más gratas para la gente; tenía una barba de color ceniza, unos lentes que le caían sobre la nariz, el cabello con rizos también agrisado, las orejas grandes, parecía... un gnomo alto antes que un hombre pequeño, y desencarnó a los cincuenta y nueve años, muy querido. Pero quedó con engramas, con engramas de soledad, de falta de compañerismo de otros; nunca recibió una burla de nadie, no fue despreciado abiertamente, pero tampoco era invitado a otros círculos. Sin embargo, tenía tanto amor por los demás, tanto amor por los demás... No quiso encarnar más; prefirió ser guía de otros. Antes de ti, fue guía de un espíritu que encarnó en el sur de EEUU de América, que se llamaba Jackson, un hombre de raza negra. Y lo guió bien, con amor con tolerancia, con paciencia... No pudo evitar sus roles del ego, y lamentó mucho que el hombre desencarnara famélico, tuberculoso, a los treinta y nueve años. Recién ahora, Joanel viene a guiar de nuevo, y lo está haciendo con éxito, implantando... (implantando está mal dicho –por eso digo que el lenguaje es pobre, eso me lo enseñó Johnakan-) INDUCIENDO AMOR: es un ángel que se expande en el amor y transmite amor.

(I): Bueno, espero hacerle la tarea fácil a Joanel, entonces.

(T): Y el espíritu guía es un espíritu del plano 5.7. Había encarnado como femenino en Arabia, había sido una gran bailarina y desencarnó ultrajada de muy joven, a los veintinueve años; y cuando fue espíritu 100%, a fines del siglo XIX, nunca condenó a aquellos que la ultrajaron en vida, porque sabía que eran roles. Al contrario, tuvo compasión por lo que les esperaba, por los karmas que se les habían generado, y decidió estar una etapa sin encarnar y volcar toda esa COMPASIÓN como guía espiritual, o sea que... son seres que me causan placer, en el buen sentido, en el sentido de poder conceptuar con ellos ante cualquier duda que se presente.

(I): No me dijiste su nombre (del espíritu guía).

T: ARBAIGAL... Arbaigal está en el plano 5 subnivel 7 (5.7).

(I): Rovantor, ahora voy a poder dirigirme a ellos por su nombre. Va a ser mucho más agradable. También quiero sacarme una duda. Surgió en sesiones anteriores, que tuve dos vidas en Judea en la época de Jesús: en una era Elías, que se dijo no formaba parte de los seguidores de Jesús; y más adelante, en otra –se dijo que también en la época de Jesús- tuve un rol de samaritano. ¿Cómo es, cronológicamente, la existencia de esas dos vidas en la misma época de Jesús?

(T): Fueron cronológicamente una después de la otra. El rol de samaritano fue posterior.

(I): O sea, cuando nací en ese segundo rol, Jesús...

(T): Hacía ocho años que tu rol anterior había desencarnado. Jesús no estaba en el plano físico, pero tenía muchísimos seguidores.

(I): Entonces, ¿la segunda encarnación fue una vez que ya había desencarnado Jesús?

(T): Así es.

(I): Está bien, ésa era una duda... Y en esa segunda encarnación ¿como qué encarné, como femenino, masculino?

(T): Como varón. Tu nombre era Jonás... Hay una situación de importancia que quiero relatar: Jonás escribía y hay una especie de poema que recuerdo puntualmente y voy a tratar de que el decodificador del receptáculo lo reciba con exactitud, porque sería bueno que quede grabado.

(I): Te escuchamos.

(T): Es dedicado al Maestro.

Querido Jesua:

Son pocos los que han comprendido tu esencia, son más pocos aún los que han entendido tu percepción, y son contados los que han razonado tu enorme y sacrificada misión.

Querido Jesua: Te conozco, te conozco como si hubiésemos compartido un cordero; te conozco como si hubiéramos compartido un fogón; te conozco porque entiendo cómo piensas; te conozco porque entiendo tu dolor; te conozco porque sé que has llorado por lo que no has podido hacer; te conozco porque las frustraciones jamás se produjeron por tus actos sino por los de los demás; te conozco perfectamente... conozco tu alma.

No te visualizo como profeta; no me interesa en sí la gran división que se ha hecho, y no por tu causa, sino por causa de los hombres que no te han entendido. No voy a opinar de las masacres anteriores y posteriores a ti; no voy a hablar de los pueblos sometidos, no voy a hablar del César... Todos ellos están equivocados, porque todos ellos buscan imperios terrenales a costa de hundir la espada en la cabeza de sus enemigos; enemigos que ayer eran amigos, primos o hermanos; traiciones como las que se visualizan en Egipto, traiciones como las que se visualizan en Roma ... Tú estás exento de todo eso, porque es bien cierto lo del reino, un reino que no tiene nada que ver con esta tierra que estoy pisando, un reino que va mucho más allá y que todos en algún momento compartiremos.

Te respeto muchísimo querido Jesua. No anhele decir como otros: “Querría haberte conocido”, porque, como digo siempre, TE CONOZCO.

(T): ... Gracias a este receptáculo por haber transmitido el escrito que hice, en aquella época, como Jonás. No voy a hacer propaganda de mí mismo en ese rol diciendo que fui una excelente persona. Al contrario, a partir de ese escrito, he tenido mucho rencor por gente de Judea que despreciaba a otras regiones, que “le lamía las botas” a los romanos en beneficio propio. Los romanos le pagaban esa lamida de botas con una cruz o con una espada enterrada en el pecho, con sometimiento, con esclavitud; y con jefes que servían al César y a quienes les importaba nada su pueblo con tal de tener su propio bienestar. Entonces es cierto que tuve un gran rencor y, lo admito, un tremendo rencor que me duró toda esa vida física. Rencor por la opresión; rencor por la falsedad. Había grandes divisiones: los cristianos perseguidos, pero los judíos también perseguidos por sus mismos hermanos quienes, para quedar bien con los centuriones o con los generales, vendían hasta a su madre.

No me hablen de Judea. Y después ellos se jactaban de despreciar a los samaritanos, calificándolos como una raza inferior.

Si se pudiera abrir el pecho de cada uno y fuera posible visualizar sus almas, verían que el alma no tiene color ni religión, que fue inventada para unir... y solamente sirve para separar.

Dos mil años después, y ahora como espíritu 90%, pienso de la misma manera... Pienso que este mundo, Sol III, está dividido por infinidad de intereses.

Si cada uno de los miles de millones de humanos que habitan este mundo pudieran alejarse del planeta, a mil millones de kilómetros, y vieran a la distancia lo pequeño que es, sus egos caerían al piso. Se rascarían la nuca y pensarían: ¿Por qué estamos luchando?

Una vez, elucubrando con Johnakan, me hizo saber lo que al Maestro le había transmitido el Padre... El Padre le dijo que este mundo era un “enorme jardín de infantes” de niños que discuten, pelean y hasta se quitan la vida unos a los otros por nada, porque no toman conciencia de lo efímera que es la vida física; familias que se destruyen entre sí; traiciones, celos, dudas... para nada.

(I): Rovonor, sabemos que los espíritus tienen características... Por ejemplo, hay espíritus investigadores... ¿Cómo te definirías como espíritu? ¿Cuál es tu característica preponderante o principal?

(T): De un tiempo a esta parte es como si los Maestros me hubieran inyectado –es una manera de decir, porque es uno el que elige, es uno el que decide-. Es como si tú –de pequeño, como encarnado- fueras a una biblioteca y el librero te dijera: “Mira qué hermoso”, y te mostrara unos libros y tú te encantarás y te aferraras a la lectura... Me estoy dedicando mucho a la investigación y a veces, como entidad espiritual, a medida que voy aprendiendo –porque aprendo a pasos agigantados, como decís vosotros en el plano físico-, siento que estoy sufriendo más que antes... Y no tiene que ver con engramas, ni con roles del ego, ni con nada; ni contigo como parte encarnada. Tiene que ver con la forma de visualizar las cosas. Me siento mucho más comprometido y ese mismo compromiso me hace sufrir. Mi concepto razona de otra manera; lo consulto –a veces asustado- con los Maestros, con mi espíritu guía, con el querido ángel, y ellos me dicen: NO, ESTÁ BIEN... Porque los Maestros dicen que se sufre por el otro, pero es muy fuerte, es muy fuerte; a veces uno como espíritu se desespera, quisiera tomar a uno por uno de los encarnados por los hombros, sacudirlos y decirles DESPERTAD!!, y no...

(I): Eso me lo transmitís, sin dudas, porque es lo que siento como encarnado. Muchas veces, tengo cierta desazón por cómo va la humanidad, por... las contaminaciones, las formas de tratarse en la sociedad, en fin... todo lo que sabemos.

En el plano donde te encontrás, ¿estás a un 90% o también estás entregando un 10% en algún otro universo, en algún otro lugar?

(T): Sí, hay un universo alternativo donde estoy.

(I): ¿Es decir que estás a un 80% en el plano espiritual...?

(T): Sí, así es.

(I): ...que la última vez era el 4.9, no sé ahora, pero...

(T): Estamos en el plano 4.9. Me siento gozoso de poder colaborar con los Maestros investigadores, pero a su vez con mucho dolor por todo lo que percibo. No es que como espíritu uno se comprometa más con un mundo que con otro, pero tú estás encarnado en Sol III y mi percepción es para Sol III... Hay muchos estilos de vida en distintos mundos del universo, pero éste es especial por la variedad de razas; y son muy pocos los mundos del universo que tienen tantos lenguajes, dialectos, es como si cada uno tratara de ser distinto, especial. La variedad de religiones, de política, de lenguajes, de falsos nacionalismos... indica el ego que tenéis como planeta, es tragicómico. No se percibe la unidad ni siquiera en una misma región; hay países que buscan escindirlos unos de otros, partirse en dos; se pelean en un mismo país hermanos contra hermanos desde siempre.

La raza no ha avanzado espiritualmente

(I): Sí, es realmente preocupante. Esta colaboración con Maestros que nombraste recién y al principio de la sesión, ¿se trata de los Maestros Johnakan y Morganel o son otros Maestros de Luz?

(T): Con Johnakan y Morganel, sí; así es. Me he comunicado muchas veces con Johnakan, con Morganel, con el ángel Kar-el, que también tiene mensajes para dar, mensajes para aportar sobre lo que es el Caos, el borde del universo.

(D): Como curiosidad, ¿cuál fue la vida anterior a la que tengo ahora como Javier, acá, en Sol III; la anterior más próxima?

(T): Hay una vida en este mismo país, en una región central –la provincia llamada Córdoba-, y tal vez hasta puedas rastrear esa vida. El nombre del rol era Alberto Juárez, vivió entre 1846 y 1925 en lo que hoy se conoce como Córdoba capital. Alberto Juárez dejó muchos descendientes con ese apellido. Desencarnó en marzo de 1925. Tuvo varios hijos, nietos, alcanzó a ver a dos bisnietos; mucha de esa familia sigue en Córdoba, otra parte se trasladó al norte, a otra provincia llamada Santiago del Estero.

Ha sido un rol bastante discutido, porque Juárez tenía bastante dinero, bastantes posesiones que le había dejado su padre, también Alberto... y se metió en todo lo que era la parte de política, le gustaba mucho la política, lo que era la rama socialista; pero intereses creados de otros políticos no lo dejaron ascender. De todas maneras, fue uno de los pocos que era... respetado, no digo querido, pero respetado por otros colegas.

(D): Así que estuve poco tiempo sin encarnar ¿no? De 1925 a 1962, cuando nací en esta vida.

(T): Hay espíritus que encarnan inmediatamente porque tienen avidez; están un día terrestre en el plano espiritual y vuelven a encarnar, o sea que eso del tiempo es relativo.

(D): Claro, se entiende... Bueno, las consultas que había traído ya las he hecho. No sé si tenés algo más para agregar, algún relato, algún cuento, algo que se necesite en este momento.

(T): Voy a relatar un cuento que fue real, ocurrido en Córdoba en el 1900.

Había un comerciante, Zacarías, Alfredo Zacarías, que siempre gustaba del dinero. Tenía telas, prendas, que traía de Buenos Aires, a la que llamaban la Capital. Había cargado su carreta con tanta, tanta mercadería, que el vehículo apenas podía... apenas podía andar. Pasando la zona de Santa Fe, había como bañados; había llovido mucho y estaba todo el camino absolutamente barroso. Allí fue cuando forzó tanto la carreta, que unas de las ruedas se partió, literalmente se partió, y la mayoría de las telas se arruinaron... Eso es lo que pasa en la vida cotidiana: no tiene sentido acaparar por acaparar, porque esta actitud hace daño. La mezquindad de ese hombre era tremenda, y cuando llegó como pudo a Córdoba, estuvo llorando durante semanas su desdicha, la pérdida de su fortuna. Todo el poblado se enteró de lo que le había pasado; sin embargo, ni uno solo tuvo lástima de su desgracia. Porque creo que se cosecha lo que se siembra ¿no?

(D): Sin duda, sin duda.

(T): El que siembra mezquindad después recoge indiferencia.

(D): Sí, no sé dónde leí, en relación con esto, algo que es más lindo, todavía, según mi gusto: LA SIEMBRA ES LIBRE Y LA COSECHA OBLIGATORIA.

(T): Veo que cada día estamos más conectados. Gracias, Javier.

(D): Muchas gracias Rovonor. Agradecemos a Arbaigal (nuestro espíritu guía), a Joanel... y a las entidades que siempre apoyan la sesiones.

(T): El querido Joanel tuvo un rol desde el cual nunca guardó rencor, y eso es lo que quiero para mí cada vez que encarno: ejercer la tolerancia por sobre todas las cosas. Gracias.

(D): Muchas gracias.

(Fin de la sesión)

Es preciso aclarar una cuestión que surge de una de las preguntas, en la parte final de esta sesión, cuando mi Thetán refiere que mi espíritu está al 80% en el plano espiritual correspondiente.

Hay un tema muy complejo de universos paralelos y universos alternos. Para entenderlo, habrá que leer, y mucho, las páginas del Grupo Elron. Sólo a modo informativo, les explico que un espíritu puede estar encarnado en este universo, restando un 10% al espíritu 100%; y hasta en dos universos alternos más, con un 10% en cada uno de ellos. En tal caso, la parte espiritual no encarnada estará en su plano en un 70%.

Por ello, un espíritu podrá estar en su plano en un 100% cuando no tenga ninguna encarnación; o bien al 90%, al 80% ó al 70%, si tiene encarnaciones en uno, dos o tres universos.

No es necesario que se esfuercen por entender esto: realmente es complicado. Y más: aún falta aclarar en próximas sesiones varios puntos al respecto.

Debo destacar algo más de este encuentro con mi Thetán, para que quede en claro lo movilizadora que puede resultar una sesión de psicoauditación.

Recordemos que mi primera pregunta fue respecto a por qué no arrancaba de una vez con el proyecto del libro. Fue exactamente después de esta sesión cuando tuve la firme voluntad de sentarme frente a mi computadora y comenzar a transcribir y desarrollar los temas del presente libro; material que tenía en borrador en forma manuscrita, escritos que había comenzado varios años atrás, que seguían en el presente y que por una razón u otra nunca tomaban forma... finalmente, pude concretarlo.

13 – Lo esencial

Después de la extensa exposición que he realizado, me parece apropiado –sobre el final de estos escritos-, traer a la memoria aquello que considero esencial: todos los aprendizajes y nuevos conceptos que pudieran tomarse de este material.

Seguramente, has estado de acuerdo con algunos de ellos; y con otros tal vez no. En cualquiera de los casos, no te quedes con eso, no aceptes ni descartes nada porque sí. Las verdades a las que vamos arribando son relativas; tu verdad o la mía pueden ser erróneas o incompletas, por lo que cada criterio es válido en la medida que apoye el propósito de ir obteniendo cada vez un mayor y más claro conocimiento. El conocimiento es necesario para la comprensión. La comprensión es buena compañera para soportar cualquier sufrimiento que pudiéramos tener, incluso para deshacernos de él.

Lo dicho: somos seres espirituales viviendo una experiencia humana. Esta vida que tenemos es nuestra actual realidad, nuestro presente, y con esta vida estamos recorriendo un pequeño tramo de nuestra evolución como espíritu en su larga existencia, que va desde que fue creado, en algún momento luego del Big Bang, hasta el Big Crunch o final de este universo. Ese espíritu que habita en nosotros sólo lo hace en un 10%, simplemente porque es lo que necesita nuestro cuerpo para ser animado. El 90% restante queda en el plano espiritual que le corresponde según sus méritos. Recordemos el ejemplo de iceberg: la punta, lo que se ve, somos nosotros con ese 10%; y el resto, el 90%, “hundido” en el plano espiritual correspondiente, según cada momento de su evolución.

Todas nuestras acciones y pensamientos inciden en la evolución de nuestro espíritu directa y automáticamente; la ley universal llamada Karma se encarga del equilibrio. KARMA, sencillamente implica CAUSA y EFECTO. Toda causa implica un efecto posterior. Karma no es castigo, no es el conocido “ojo por ojo, diente por diente”, Karma es lección por aprender. Estas lecciones pueden ser muchas y variadas, es cuestión de saber reconocerlas como tales.

La reencarnación es un sistema lógico y equilibrado, a través del cual el espíritu puede elegir evolucionar, y que junto al Karma -que es la perfecta ley de equilibrio en nuestro universo-, orientan, ayudan al espíritu en el tramo evolutivo de cada vida.

Dios no castiga, ni condena, ni premia: somos nosotros mismos los que elegimos y, con el libre albedrío de hoy, delineamos nuestro futuro.

Lo que nos ocurre en la vida no es CASUAL, sino CAUSAL. Reconozcamos la diferencia.

Es necesario estar conscientes de las decisiones que tomamos: “Tu elección de hoy incide en lo que pasará mañana”. Las realidades que vivimos están definidas por algo que hicimos o decidimos anteriormente; entonces, la forma como asumimos lo que nos pasa ahora y qué hacemos con ello, delinean el futuro que nos espera.

Un conocimiento que lleva a la superación es bueno en sí mismo, más allá de la parte de verdad que este conocimiento contenga. El conocimiento es una de las herramientas para llegar al verdadero cambio: el que empieza por uno mismo.

Es preciso practicar “el estado de conciencia”, estar alertas –como dice el profesor Olgún- “disfrutando el mientras tanto”, ya que sabemos que “la meta es la búsqueda”, porque luego de alcanzar cada meta se debe trabajar para superarla y no para quedarse en ella.

Un espíritu, a lo largo de su eternidad, puede encarnar o no, porque tiene libre albedrío para decidir. Cada vez que encarna, interpreta un rol (que existe hasta que morimos, o mejor dicho hasta que desencarnamos), el cual no posee memoria reencarnativa; esto es que, una vez encarnados, no tenemos recuerdos de vidas anteriores, lo que nos permite vivir una vida independiente, sin los condicionamientos que lógicamente tendríamos al recordar.

El 90% restante sí mantiene los recuerdos y conocimientos adquiridos en toda su existencia –en los niveles del espíritu y de las vivencias-, respecto de todas las encarnaciones que pudiera haber tenido. Por eso, un espíritu del error puede ser tan sabio o más que un espíritu de luz; la diferencia está en que un espíritu del error tiene roles del ego que lo “ciegan” y no le permiten apreciar la realidad, y justamente esos roles son los que lo arrastran a planos del error.

Nuestro espíritu existe; el mundo espiritual existe, y una de las formas de acceder y saber de él es a través de un buen canalizador o médium, que podrá transmitir los mensajes que las entidades espirituales dejen para nosotros; mensajes cuyo contenido analizaremos usando nuestra razón y nuestra intuición. Si el contenido del mensaje es bueno, incluso la autenticidad puede ser algo secundario.

Lo espiritual se relaciona con mejorar el aquí y el ahora; con una mayor comprensión. Los métodos por emplear para arribar a ese objetivo serán el aprendizaje, el análisis de los nuevos conceptos, el logro de experiencias... Finalmente, como espíritus, iremos logrando mayor estabilidad: ésta será la responsable de que, cada vez, cometamos menos errores.

Todos tenemos distintas misiones. Tal vez, personalmente, no nos toque realizar una gran misión trascendente; pero sí podemos concretar muchas importantes. Es necesario destacar una misión en común que tenemos: es el **SERVICIO, que es amor hecho obra, y que eleva a quien lo da y a quien lo recibe; esto tiene que ser la base de nuestra evolución espiritual.**

Recordemos que estamos en el lugar exacto en el preciso momento, y que somos artífices y responsables de nuestro camino.

Todos y cada uno de nosotros somos importantes, debemos valorarnos.

No debemos tener como meta la EVOLUCIÓN; ésta tiene que ser CONSECUENCIA de nuestros actos, de nuestros pensamientos. La evolución es un camino que debemos recorrer con la atención puesta en el presente.

En esta parte de nuestra evolución vinimos a aprender, y para saber qué es aquello que vinimos a aprender, debemos identificar lo que nos cuesta manejar o afrontar.

Existen cuestiones que condicionan al espíritu en su evolución, se encuentre en el plano en que se encuentre –del error o de la luz-, tanto si está encarnado como si no lo está. Básicamente, estos dos condicionamientos son: los distintos ROLES DEL EGO, y los ENGRAMAS, que tienen cabida en nuestra MENTE REACTIVA. Por ello, debemos estar alertas y analíticos la mayor parte del tiempo posible, para que sea nuestra MENTE ANALÍTICA la que esté “al mando”, y así poder contrarrestar estos condicionamientos que llamamos ROLES DEL EGO y ENGRAMAS.

Es imprescindible que tomemos conciencia de la existencia de los engramas y que tengamos presente qué son; que conozcamos su capacidad para afectarnos; que sepamos cómo se nos graban, cómo se reactivan o reestiman, y conocer el efecto que pueden producir. Poner la atención en lo antedicho significa un gran avance.

Del mismo modo, es importante saber que la Psicointegración sirve, justamente para integrar, los ROLES DE EGO, que son las distintas actitudes, las diversas conductas que tomamos diariamente, alternando unas y otras, sin que ellas nos identifiquen plena y totalmente con lo que somos, como personas, en la realidad. Psicointegración, fundamentalmente, es **darse cuenta**, es tomar la postura base de la Psicointegración, que propone **tolerancia sin protagonismo**. Es estar ATENTOS al momento cuando aparece un rol determinado, y no dejarlo tomar protagonismo. Es estar más reflexivos, como para no reaccionar, es decir, no darle paso a la

mente reactiva. Es interponernos un breve tiempo de retardo, para que no sea una reacción lo que tengamos sino una acción, producto de la mente analítica: “Uno es esclavo de su irracionalidad y dueño de su cordura”.

No importa en qué plano estés; hacer las cosas bien es lo que importa, porque implica evolución, crecimiento personal y por ende espiritual.

Cada uno es diferente, y siempre lo importante es ser fiel a quien sos, sin dejarte manipular por los distintos roles del ego, corrigiendo en tu persona todo aquello que consideres necesario. Todas las personas merecemos respeto, y debemos recordar que dignidad también es no dejarte hacer aquello que no le harías a otro.

La comprensión se logra si estamos atentos a los distintos aprendizajes, que la vida nos depare.

Y por último, entender qué importantes son el AMOR; la CONVIVENCIA en todas sus variantes (de pareja, familiar, laboral); la TOLERANCIA, actitud que debe surgir del corazón sin que ello implique aceptar los errores ajenos, pero entendiendo que todos somos limitados.

Si bien el AMOR se basta por sí mismo, es bueno tener presente la definición conceptual de lo que es AMAR. AMAR es: comprender; ponerse en el lugar del otro; tolerar; entender que todos tenemos topes; respetar; admirar; aceptar a los demás (que no es avalar); ser servicial (que no es ser servil).

Hay dos tipos de amor: el impersonal, que abrevia del sentimiento, y el personal, que tiene un cincuenta por ciento de sentimiento y otro cincuenta por ciento de emoción. Este último es más inestable y puede llevarnos a que nos invadan roles del ego: de celos, de manipulación, de sentirnos víctima... Debemos estar alertas y tener presente que todo lo que emanamos retorna a nosotros.

Muchos han hablado del amor incondicional. Esta afirmación implica que existe el amor condicional, el cual nos traslada a muchas enseñanzas religiosas que nos han inculcado amar a Dios por temor, adorarlo por temor, obedecerle por temor... y esto sólo trajo escepticismo, fracasos, decepciones. Dios no obliga, no castiga, no premia. Somos nosotros mismos los hacedores del camino que recorreremos, a través de nuestros actos y pensamientos, gracias al libre albedrío que Él mismo nos dio.

El rol de un buen amigo es una analogía de lo que Dios es para nosotros. Te deja hacer tu vida y a la vez la comparte; se las arregla para decirte lo que estás haciendo mal, sin obligarte a cambiar las cosas, y siempre, siempre, va a estar a tu lado dándote una mano cada vez que sea preciso sin esperar que se lo pidas. Dios es AMOR.

Lo cotidiano es difícil para todos. Aun teniendo conocimientos cometemos errores, y esto es porque nos falta SABIDURÍA, la que nos habilita para vivir plenamente sobre la base de los conocimientos adquiridos. Éste es un buen camino para recorrer, ciertamente nada fácil, justamente porque se trata de algo importante.

Te deseo buena vida, aprendizaje, comprensión y evolución. En definitiva, que se cumpla mi mayor deseo, que te incluye a vos y que, justamente, es el título de este libro:

OJALÁ TE SIRVA

Se terminó de imprimir en Gráfica San Andrés
San Martín 1036 (6720) San Andrés de Giles, Buenos Aires
Tel.: 02325-442568
e-mail: graficasa@lq.com.ar
Septiembre de 2009